



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

SECRETARÍA ACADÉMICA
COORDINACIÓN DE POSGRADO
MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO

Escolaridad, poder, comunidad y migración: transformaciones sociales de comunidades mazatecas a partir de la profesionalización.

Tesis que para obtener el Grado de:

Maestro en Desarrollo Educativo

Presenta:

Yasmani Santana Colin

DIRECTOR DE TESIS

Dra. Gabriela Czarny K.

México, D.F.

Septiembre 2014

Contenido

CAPÍTULO I. CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO Y ESTRATEGIA METODOLÓGICA	4
1.1 Orígenes de la investigación.....	4
1.2 Perspectiva metodológica.....	8
1.3 Proceso del trabajo de campo	12
1.4 Estructura de la investigación	19
CAPÍTULO II. EL SENTIDO Y EL VALOR DE LA ESCOLARIZACIÓN PARA LOS PUEBLOS INDÍGENAS	23
2.1 Debates en torno a la escolarización de comunidades indígenas.....	23
2.2 Los niveles de secundaria y bachillerato como ruta a la profesionalización indígena.....	33
2.3 El sentido de la profesionalización en el debate sobre la escolaridad de los pueblos.....	41
CAPÍTULO III. MIGRACIÓN Y MULTICULTURALISMO: TEMAS PARA REPENSAR LA ESCOLARIDAD DE LAS COMUNIDADES INDÍGENAS EN CONTEXTOS URBANOS .	50
3.1 Migración de pueblos indígenas a contextos urbanos	50
3.2 El debate multicultural en el campo educativo	57
3.3 Educación intercultural en México ¿para quién?	64
3.4 Diversidad cultural y escuelas en la ciudad de México	68
CAPÍTULO IV. LOS MAZATECOS Y SU PROCESO DE MOVILIDAD A LA CIUDAD DE MÉXICO Y EL ÁREA METROPOLITANA	74
4.1 Los “ha shuta enima”: Mazatecos de la cañada del Estado de Oaxaca	74
4.2 La ruta Mazateca en la ciudad de México y zona metropolitana	79
4.3 ¿Por qué dejar la comunidad y venir a la ciudad? La presencia de los Mazatecos en la ciudad de México y el área metropolitana.....	90
4.4 Los efectos de la diferencia étnica en la ciudad.....	96
4.5 La resignificación identitaria de los jóvenes Mazatecos en la ciudad de México y zona metropolitana.....	100
CAPÍTULO V. ESCOLARIDAD Y PODER: LAS MIRADAS SOBRE EL VALOR DE LA ESCOLARIDAD EN EL IMPACTO SOCIAL DE LA PROFESIONALIZACIÓN	107
5.1 Expectativas educativas de los jóvenes Mazatecos asentados en la Ciudad de México y en la zona metropolitana: El imaginario de la escuela como medio de transformación socio- económica	107
5.2 La situación política de los Mazatecos de la cañada: La educación como medio de transformación	111

5.3 Otras estrategias políticas de control social: El surgimiento del cacique “moderno” en comunidades de la cañada.....	115
5.4 Las diversas posiciones de los profesionistas Mazatecos frente a la situación política de sus comunidades	120
5.5 Los ojos de la comunidad sobre los profesionistas Mazatecos y las expectativas sobre la profesionalización de sus jóvenes.....	125
5.6 Cómo y para qué están regresando los profesionistas Mazatecos a la comunidad de origen	130
CAPÍTULO VI. REFLEXIONES FINALES	135
6.1 Los imaginarios sobre la migración y los accesos a credenciales escolares de nivel superior	135
6.2 Inserción y participación de los profesionistas Mazatecos en las comunidades de origen.....	137
6.3 La universidad como espacio de resignificación identitaria ¿qué universidad esperamos?	140
6.4 Sobre formas metodológicas de investigar	142
FUENTES DE INFORMACIÓN.....	147

CAPÍTULO I. CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO Y ESTRATEGIA METODOLÓGICA

1.1 Orígenes de la investigación

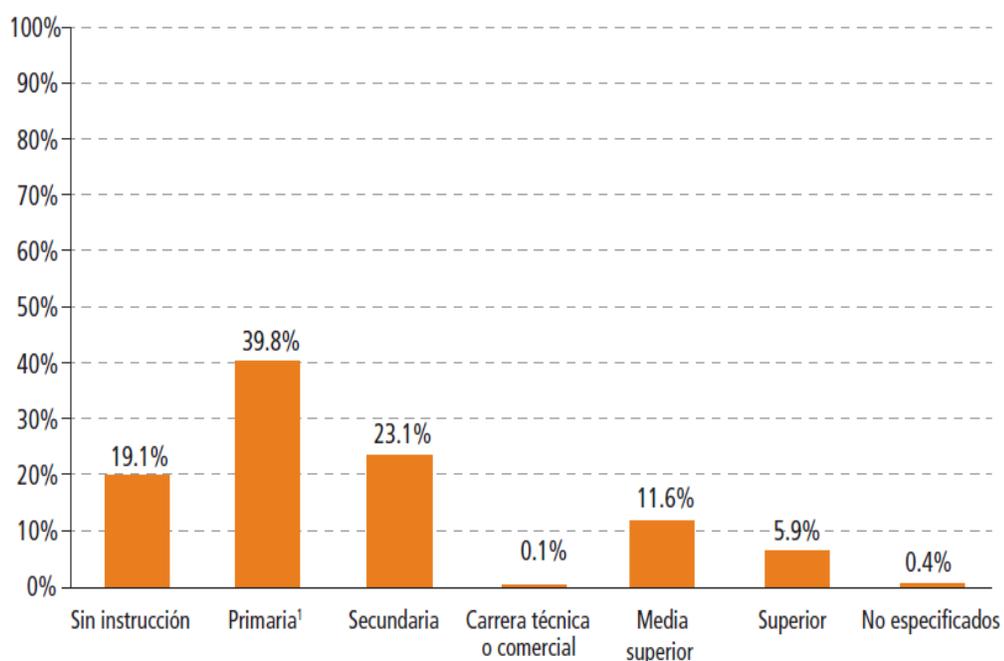
La presente investigación surge a partir de algunos cuestionamientos que personalmente me hacían reflexionar en torno al papel de la educación superior en comunidades indígenas, es decir cómo se está viviendo en las comunidades los procesos de profesionalización de sus jóvenes. Me cuestionaba sobre qué está pasando en las comunidades que no cuentan con instituciones de educación superior, dentro de las mismas o cercanas a ellas. Esta interrogante deviene, de alguna manera, de mi propia investigación en la licenciatura en educación indígena en la cual abordé los movimientos migratorios de distintos jóvenes indígenas a la ciudad de México, los procesos de profesionalización que se dan al interior de dicha licenciatura y los cambios identitarios que surgen a partir de la experiencia de ser estudiantes universitarios en contextos urbanos.

Entonces, el cuestionamiento sobre la falta de instituciones de educación superior en las comunidades indígenas, necesariamente, me llevó al tema que tiene que ver con qué posibilidades hay en nuestro país para acceder a la educación superior, en este caso para las comunidades indígenas. Esta interrogante se fundamenta en algunos datos estadísticos que muestran un aparente “incremento” en el acceso a la educación superior para las comunidades indígenas. Sin embargo, aun con estos índices (ver tabla de abajo), sigue siendo muy poca la población estudiantil indígena en instituciones convencionales de educación superior en México¹.

¹ En el debate sobre educación superior y pueblos indígenas, las universidades convencionales son aquellas que funcionan tradicionalmente bajo sus formas organizativas sin una perspectiva ni programas específicos, en este caso, para las comunidades indígenas.

En este sentido lo que esta investigación pretendía era poner en cuestionamiento los datos estadísticos y confrontarlos con la realidad innegable de que acceder a instituciones convenciones públicas de educación superior en México es una situación muy difícil ya sea para estudiantes indígenas o no indígenas, aunque con sus respectivas problemáticas específicas para la población indígena.

Niveles de educación de la población indígena en México



¹ Con primaria terminada.

Fuente: CDI Informe 2011²

Trabajé de manera conjunta con algunos estudiantes universitarios del grupo Mazateco de la región cañada del estado de Oaxaca. La decisión de optar por el grupo Mazateco y no por otro tiene que ver con la escasa literatura que hay acerca

² http://www.cdi.gob.mx/dmdocuments/CDI_informe_2011.pdf

de éstos. Existen algunos trabajos que documentan la presencia de comunidades indígenas fuera de su contexto de origen, grupos de los cuales se ha elaborado un buen número de bibliografía, en ella, se documentan diversos temas relacionados con la migración, la escuela, la comunidad, la identidad, el racismo, entre otros. Por mencionar algunos grupos están los Hñähñü, los Mazahuas, los Triquis, los Purépechas, los Mixes, los Zapotecos, los Mixtecos, los Nahuas, entre otros. Sin embargo, existen otros grupos de los cuales la literatura es escasa o nula, entre ellos el grupo Mazateco, ésta fue una de las razones.

Otro factor importante para trabajar con los Mazatecos tiene que ver con la amistad que tengo con muchos de ellos, los cuales participaron en esta investigación y a su vez ellos mismos apoyaron el trabajo de campo, poniéndome en contacto con otros Mazatecos universitarios, acompañándome en las entrevistas y participando de ellas como lo explicaré más adelante.

Inicialmente me interesaba saber cuáles son las posibilidades de acceso que tienen a la educación superior los jóvenes Mazatecos que salen de la región cañada, cuáles son sus problemáticas para acceder, permanecer y concluir una carrera universitaria. También, me interesaba saber si efectivamente existen accesos “reales” a la educación superior para este grupo, o si al igual que muchos otros jóvenes indígenas y no indígenas del país las posibilidades de acceso a una universidad son nulas o escasas.

Posteriormente, con el trabajo de campo, me pude percatar que existen otras temáticas que están estrechamente ligadas con la escuela como son: el poder económico, el control político en algunas comunidades de la región cañada, entre otros problemas sociales que viven los Mazatecos. Algunas de estas temáticas refieren a la presencia de profesionistas Mazatecos en sus comunidades de origen y el impacto que éstos tienen en la vida política y organizativa de la comunidad, la escuela como imaginario de transformación económica, la situación política de la cañada y la escuela como posible medio de cambio, las diversas posiciones de los profesionistas frente a la comunidad, las expectativas de la comunidad sobre los profesionistas y las miradas que hay en la comunidad sobre ellos.

La constante aparición de estos temas durante las entrevistas tomaron mucha fuerza, por este motivo fue que me cuestioné sobre la importancia de documentar tales temas, lo cual me llevó a reorientar este trabajo, ya no sólo me preguntaba si existen accesos a la educación superior, porque al parecer ya desde hace algunos años cierto número de jóvenes Mazatecos han lo grado terminar alguna carrera universitaria y esto ha impactado en la vida política y organizativa de la comunidad.

Por lo tanto las preguntas de esta investigación se reformularon de la siguiente manera ¿Cuáles son las miradas sobre el valor de la escolaridad en el nivel de educación superior para los Mazatecos? ¿Puede la profesionalización de jóvenes indígenas transformar la situación económica y política de la comunidad? ¿Cuáles son las expectativas de la comunidad sobre los Mazatecos que están estudiando una carrera universitaria o que ya la terminaron? y ¿Cómo se posicionan los profesionistas Mazatecos frente a la comunidad de origen a su regreso?

Además de intentar responder a estas interrogantes, la investigación también me permitió encontrarme con otro tema que para la antropología mexicana y para muchos investigadores ha sido muy importante en los últimos años, este tema refiere a la forma de cómo operan las comunidades indígenas fuera de su contexto de origen.

En este caso, la experiencia de un grupo de Mazatecos fuera de su contexto me ayudó a entender que existen diversas formas de operar y entender la comunidad en la extraterritorialidad (ver capítulo cuatro). A partir de la aparición de estas temáticas, la investigación dio un giro para integrar estos nuevos elementos como parte central de este trabajo.

Es importante señalar que en esta investigación no pretendo hacer un análisis histórico de lo que ha representado la escuela para el grupo Mazateco, lo que se hace es un recorte en un tiempo determinado en el que se encuentran los jóvenes que participan de esta investigación. Es, en específico, un grupo de jóvenes que se están profesionalizando en distintas universidades convencionales de la ciudad

de México y el área metropolitana. Se documenta una parte de su vida vinculada con la experiencia de ser universitarios y la situación de ser un profesional atravesado por la situación económica, política y social que viven sus comunidades.

Considero importante destacar que todos los participantes en esta investigación han ingresado a universidades convencionales como cualquier estudiante no indígena, es decir, la condición de ser un estudiante con antecedentes culturales y lingüísticos “diferentes” no ha sido factor para frenar su proceso de profesionalización fuera de sus comunidades de origen.

1.2 Perspectiva metodológica

El enfoque que orientó este trabajo responde a las perspectivas cualitativas y etnográficas de investigación.

Las perspectivas cualitativas se refieren en su sentido más amplio a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y a la conducta observable.

De esta manera para Taylor y Bogdan la investigación cualitativa es inductiva. En los estudios cualitativos los investigadores siguen un diseño de la investigación flexible. Comienzan sus estudios con interrogantes sólo vagamente formulados. Así mismo, señalan que en la metodología cualitativa el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo, se estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en que se hallan.³

³ TAYLOR J. Steve y BOGDAN Robert. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Ed. Paidós. Nueva York, 1984, p.20

“La investigación cualitativa ha sido comprendida como concerniente a la significación, esto es “cómo la gente da sentido al mundo y cómo experimentan los eventos”. Los investigadores cualitativos entonces, más que investigar relaciones causa-efecto, se orientan a “la calidad y textura de la experiencia”, colocando su foco en las significaciones en las cuales se concretan las relaciones sociales y en base a las cuales construimos nuestra experiencia subjetiva y nuestras identidades.”⁴

La investigación se orientó, de manera particular, al diálogo con los jóvenes Mazatecos que se encuentran actualmente estudiando el nivel superior en universidades convencionales de la ciudad de México y al área metropolitana, este diálogo tiene la finalidad de compartir experiencias en las cuales los involucrados aprenden y se transforman mutuamente. Así, Jurjo Torres, en el prólogo del libro de J.P. Goetz y M. Le Compte, *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*, señala que “ni el investigador es una pura máquina registradora, un magnetófono receptor pasivo de informaciones, ni tampoco los informantes o personas observadas son autómatas sin historia ni experiencias previas que condicionan sus expectativas, realizaciones e interacciones.”⁵

También, como apunta Miguel Bartolomé, “no se trata de recurrir a ellos de manera instrumental, considerándolos como “informantes calificados”, sino de asumir su carácter de testigos y analistas culturales capacitados para revisar y cuestionar críticamente nuestras representaciones de sus mundos sociales.”⁶

Más que plantear un único método de investigación, se pretende que el diálogo entre los jóvenes Mazatecos y yo mismo, dé como fruto una visión compartida de cómo la escuela ha representado una expectativa de vida para muchos jóvenes indígenas del país – en este caso los jóvenes Mazatecos de la región cañada- y

⁴ WILLIG, C. *Introducing qualitative research in psychology. Adventures in theory and method*. Buckingham: Open University Press. 2001, p.9

⁵ TORRES Santomé Jurjo. En Goetz J.P. y Lecompte M.D. *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Ediciones Morata. Madrid, 1988, p.16

⁶ BARTOLOMÉ Miguel. *Las palabras de los otros: La antropología escrita por indígenas en Oaxaca*. Cuadernos del sur, revista de ciencias sociales, año 9, núm.18, Marzo 2003, p.24

de cómo los accesos a las instituciones educativas se han visto truncados, en ocasiones, por las mismas condiciones socioeconómicas que el Estado ha marcado en distintos sectores de la sociedad mexicana, dando como resultado sectores más empobrecidos, los cuales tienen menos oportunidades de acceder a instituciones educativas, en específico de nivel superior. Se pretende entonces que este diálogo ayude a encontrar otras visiones y posiciones de entender la escuela de nivel superior cómo un espacio donde convergen diversidades de historias y formas de concebir y entender el mundo.

Según Bajtín, la investigación dialógica tiene:

“El carácter de un complejo acto bilateral del conocimiento-penetración. La participación activa del que conoce y la participación activa del objeto conocido (el dialogismo) (...) Los elementos de la expresión (el cuerpo no como una cosa muerta, la cara, los ojos, etc.); en ellos se cruzan y se combinan dos conciencias (del yo y del otro); aquí yo existo para el otro y con la ayuda del otro.”⁷

Otros autores como Vicente Sisto señalan:

“Desde este punto de vista, la investigación dialógica debe ser considerada una participación activa por parte de quienes llevan a cabo esta actividad, tanto el investigador como el investigado participan con todo lo suyo, con su historia de subjetivación, con su cuerpo, en definitiva con su ser situado y concreto, en el proceso de investigación. La investigación debe ser un encuentro entre sujetos, no el análisis monológico de cosas muertas, en que el único que tiene voz es el investigador (sus instrumentos, sus percepciones, sus categorías), la investigación social debe ser una investigación dialógica: un encuentro activo entre sujetos subjetivándose.”⁸

⁷ BAJTÍN, M. Autor y personaje en la actividad estética. En M. M. Bajtín, *Estética de la creación verbal.*, Siglo XXI. México, 1982, p.393

⁸ SISTO Vicente. *La investigación como una aventura de producción dialógica: la relación con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea.* En Revista Psicoperspectivas C.L. individuo y sociedad volumen VII, año 2008. Disponible en: <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/54/54>

Lo anterior nos coloca en una situación en la cual “yo investigador” salgo de mi sistema de creencias, o busco un distanciamiento de él, para comprender el sistema de creencias del “otro”, me despojo de mi realidad para poder subjetivarme en una acción dialógica para poder construir nuevos significados de paradigmas ya establecidos a las realidades compartidas.

Bajtín señala que la comprensión por parte de quien intenta aproximarse a lo humano es realizada desde su propia posición como sujeto subjetivado, es desde este ser situado que se aproxima a lo otro y, desde ese encuentro genera la comprensión. “La palabra ajena debe convertirse en propia-ajena (o ajena-propia). Distancia (extraposición) y respeto. El objeto, en el proceso de la comunicación dialógica que se establece con él, se convierte en sujeto (otro yo).”⁹ En este sentido la investigación con el grupo Mazateco se convierte en un acercamiento y alejamiento donde, yo que investigo, me convierto también en parte de la vivencia del “otro”, su experiencia de vida puede ser ajena a mi, en algunos momentos, pero también se convierte en parte de lo propio, en mi propia experiencia, por eso entablamos un diálogo en el cual ambos nos construimos y nos reconocemos, ya no es el investigador y el “investigado”, es el contacto entre pares que dialogan de problemas comunes y compartidos –en este caso la cuestión educativa, asociada con el acceso al nivel superior y a la transformación social y política de la comunidad a través de la profesionalización de sus miembros-.

Es necesario construir nuevos paradigmas de investigación y de pensamiento que nos ayuden a entender distintas formas de concebir y entender el mundo, paradigmas que den cabida a otras ideologías y visiones de la vida humana, de ser así tendremos la posibilidad de fortalecer la construcción de nuevas epistemologías que aporten también nuevas formas de entender el conocimiento.

⁹ BAJTÍN, M. *Op. Cit.*, p.367

1.3 Proceso del trabajo de campo

En cuanto a la recolección de los datos, se plantearon, entre las técnicas de trabajo de campo, las entrevistas a profundidad con diferentes miembros de la comunidad Mazateca, principalmente con estudiantes, tanto hombres como mujeres, inscritos en instituciones de educación superior de la ciudad de México y el área metropolitana, así como algunos profesores de la región cañada – estos últimos también estudiantes universitarios, inscritos en el programa de becas comisión-.

Así, se elaboró una guía de entrevistas, éstas se aplicaron a un sector de los jóvenes Mazatecos inscritos en alguna institución convencional de educación superior en la ciudad de México y el área metropolitana, entre ellos, hombres y mujeres de distintos semestres y de diferentes licenciaturas y maestrías, algunas de ellas corresponden a pedagogía, lingüística indoamericana, educación indígena, técnico agropecuario y técnico forestal.

Las entrevistas, duraron entre 45 y 60 minutos cada una; se aplicaron, en su mayoría, en diversos espacios de las Universidades. Estas entrevistas se transcribieron y posteriormente se elaboró un esquema para sistematizar la información de las entrevistas en relación con las preguntas ejes que orientaron este trabajo de investigación.

Retomando a Rockwell, el proceso de investigación contempló una perspectiva etnográfica definida de la siguiente manera:

En la tradición antropológica, la etnografía ocupa un lugar preciso, como la rama cuya tarea es describir las múltiples formas en que los seres humanos han logrado sobrevivir, vivir y darle sentido a su vida. A partir de esta referencia inicial, el término etnografía adquiere otro sentido: es el conjunto de prácticas y herramientas desarrolladas para realizar esta tarea. Sin embargo, nunca se ha concebido como “un método”, en sentido estricto; es más bien una forma particular de articular la

*experiencia de campo y el trabajo analítico, que ha generado numerosos debates epistemológicos y teóricos, además de opciones metodológicas.*¹⁰

Otros autores, como Goetz y Lecompte, apuntan que “aunque la etnografía ofrece muchas más ventajas para la investigación en educación, también tiene peligros potenciales al acecho, y quizá el más grande puede ser el de quedar reducida sobre todo a un conjunto de técnicas, a cuestiones exclusivas de método y por consiguiente, volver a reducir la distorsión que antes origino el positivismo. No olvidemos que la investigación educativa, como investigación aplicada, está condicionada por una finalidad prioritaria, apoyar los procesos de reflexión y crítica para tratar de mejorar la calidad de los procesos de enseñanza – aprendizaje.”¹¹

De esta manera, el presente trabajo se sitúa en una forma de entender la etnografía, no como aquella que se limita a describir acontecimientos de la vida en cierto tipo de sociedades, se apuesta por el diálogo con aquellas personas que no son objeto, son personas con una historia, con experiencias y expectativas de vida que me tocan y me subjetivan a mi mismo como investigador. Tal como apunta Sandra Guido al señalar que “se asume la nueva etnografía, no la de culturas aisladas, congeladas en el tiempo y en espacio, no la que diferencia el mundo de los civilizados de los otros mundos. Se sitúa en una etnografía que analiza alteridades en conflicto y reconstrucción, y pretende mostrar la contemporaneidad del “otro”, no a manera de descripción, sino desde una mirada comprensiva.”¹²

De esta manera, es importante considerar lo que la misma autora sigue destacando con respecto a la etnografía educativa:

¹⁰ ROCKWELL Elsie. *Etnografía y conocimiento crítico de la escuela en América Latina*. En Perspectivas Vol. XXI, nº 2, Chile, 199, p.171

¹¹ GOETZ J.P. y LECOMPTE M.D. *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Ediciones Morata. Madrid,1988, p.34

¹² GUIDO Guevara Sandra. *Interculturalidad y educación en la ciudad de Bogotá: Prácticas y contextos*. Tesis Doctoral. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, 2012, p.136

La etnografía educativa se interesa por trabajar con personas reales en ambientes escolares, relacionando esto con la sociedad y sus estructuras, y se pregunta por la manera como las personas piensan, sienten, interpretan y forman significados. De esta forma, proporciona elementos para relacionar estudios de caso –algunas prácticas educativas multiculturales– con componentes estructurales. Asimismo, la etnografía permite estudiar como la escuela se relaciona con grupos económicos, culturales e históricamente diferenciados, para el caso, con niños, niñas y jóvenes indígenas que estudian en instituciones educativas regulares urbanas en la ciudad [...]”¹³

Comprender desde el lugar del “otro” es necesario en el momento de realizar la investigación, esto nos coloca en un acercamiento con aquel con quien compartimos el momento del diálogo investigativo, sin embargo, es importante, en algunos momentos, mantener una distancia en la cual no perdamos el foco del trabajo.

Como indica Elsie Rockwell, “el gran reto de la etnografía es escribir un texto, que conserve las particularidades locales y a la vez haga inteligible, en un marco general, la realidad estudiada, siendo la etnografía quien oriente la búsqueda de las respuestas a las preguntas más generales hacia la comprensión de las formas particulares de la vida humana.”¹⁴

En cuanto al contexto, es importante mirar la periferia de la escuela para poder entender los procesos que en ella se suscitan, si nos limitamos únicamente a observar la institución y sus actores, estaremos lejos de entender la realidad social de quienes conforman la escuela y las relaciones y problemáticas que en ella acontecen.

Mirar diferentes espacios sociales es indiscutiblemente necesario en todo proceso de investigación, ya que sin este enfoque se perderían muchos elementos que

¹³ *Ibidem*, p.134

¹⁴ ROCKWELL Elsie. *Etnografía y teoría en la investigación educativa. Cuadernos del seminario enfoques*, UPN. México,1986, p. 53

enriquecen y complementan escenas de la vida social de quienes participan del diálogo investigativo y formativo –investigador-grupo social-.

La periferia de la ciudad de México, para el caso de los Mazatecos, ha significado no sólo un lugar de establecimiento, además ha representado posibilidades económicas, educativas y de encuentro con otros miembros de la comunidad de origen.

La recolección de la información surge a partir de una gran red de personas, en su mayoría estudiantes de diferentes universidades convencionales de la ciudad de México y del área metropolitana. Entre las universidades que se contemplaron para esta investigación destacan la Universidad Autónoma de Chapingo, la Universidad Pedagógica Nacional – Unidad Ajusco, el Instituto Politécnico Nacional (ESCA Tepepan) y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

La investigación en red fue vital para la recolección de información así como para la localización del grupo Mazateco en la ciudad de México.

La configuración de red más sofisticada es la red de tramas interrelacionadas. Denominado análisis de red egocéntrico o, simplemente, red, y este procedimiento es, además, de una estrategia de selección, una técnica de análisis de datos. Los investigadores lo utilizan tanto para acceder a los participantes, como para investigar las relaciones que mantienen unido el tejido de la interacción humana. Para ello analizan un grupo, una familia por ejemplo, y piden a sus miembros que nombren a otros individuos exteriores a su grupo con los que mantengan relaciones significativas. De esta forma, cada relación lleva a otras familias o grupos comparables, reiterándose el proceso hasta que se completa la selección.¹⁵

¹⁵ PELTO P.J. y PELTO G.H. Anthropological Research: The structure of inquiry. Cambridge University Press. Cambridge 1978. En GOETZ J.P. y LECOMPTE M.D. *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa.*, Ediciones Morata. Madrid, 1988, p.100

Para el trabajo con la comunidad Mazateca, todo surge a partir de la experiencia de un grupo de jóvenes universitarios Mazatecos que forman parte de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) unidad Ajusco de la ciudad de México. Al hablar del proceso de movilidad de la comunidad Mazateca a la ciudad y su inserción a la vida universitaria, ellos narran las experiencias vividas, las problemáticas para acceder a la universidad, las dificultades académicas, la discriminación que han vivido en la ciudad, los problemas para encontrar empleo y un lugar para vivir, hablan de sus sueños y del probable retorno a la comunidad, entre otras cosas.

Son estos mismos jóvenes los que identificados con la temática comienzan a señalar la ubicación de otros Mazatecos en la ciudad, la universidad en la que estudian, el tiempo de residencia, el tipo de carrera que cursan, los tipos de trabajo que tienen para sostener sus estudios, los vínculos que tienen con la comunidad, etc.

También, son ellos quienes me llevan al encuentro con otros estudiantes Mazatecos, los cuales me guían a otros y así sucesivamente, esto me permitió recorrer tres universidades en la ciudad de México, las cuales cuentan con población Mazateca y una universidad de la zona metropolitana.

“Burnett utilizó una red de este tipo en su estudio sobre los jóvenes puertorriqueños de Chicago; entrevistó a una selección inicial de 30 individuos (elegidos por muestreo aleatorio estratificado) y, a continuación, construyó e investigó las redes formadas por sus familiares, sus pares y las personas con las que se relacionaban en la escuela.”¹⁶

El trabajo de campo, para esta investigación, fue apoyado por los mismos Mazatecos de la región Cañada del Estado de Oaxaca, el trabajo de investigación comenzó en la zona metropolitana de la ciudad, de manera específica en los Reyes la Paz. Posteriormente con datos recabados en este lugar se pudo ubicar al

¹⁶ BURNETT J.H. Event description and analysis in the Microethnography of urban classrooms. En GOETZ J.P. y LECOMPTE M.D. *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Ediciones Morata. Madrid, 1988, p. 100

resto de la población en la ciudad –al menos la que surgió en esta investigación, tal vez existan Mazatecos en otras zonas de la ciudad, los cuales ya no se alcanzaron a visualizar-, la disponibilidad de los jóvenes Mazatecos para apoyar el trabajo etnográfico fue determinante.

Contar con una red de jóvenes Mazatecos fue indispensable para este trabajo, destaco de manera particular el compromiso de cada uno de ellos en el proceso de investigación, las facilidades que me brindaron para hacer el recorrido por los diferentes lugares geográficos en los que se establecen distintos miembros de la comunidad Mazateca. Así pues, el apoyo de los éstos fue básico para arrancar y culminar el trabajo de campo.

Fue de vital importancia el que los jóvenes Mazatecos se sintieran identificados con el tema de investigación, ello se evidenció al momento de hacer distintas entrevistas con sus pares, ya que ellos mismos contribuían y ayudaban a guiar a sus compañeros en el momento preciso de la entrevista, aportaban dando ideas y ayudando a sus compañeros a recordar sucesos educativos, problemáticas compartidas en su proceso de movilidad a la ciudad y hablando de la situación económica, política y social que viven sus comunidades..

En todo momento previo a la entrevista se habló de la finalidad del proyecto de investigación y se destacó la importancia del mismo. De esta manera, los Mazatecos que participaron en la investigación fueron de alguna manera copartícipes del propósito del trabajo y se dejó abierta la posibilidad de figurar en el documento con sus nombres reales o guardar el anonimato.

Como señala Torres, “los informadores son seres humanos y por consiguiente sus actividades tienen que ver con valores, intereses, problemas y preocupaciones para los que se deben garantizar el más absoluto respeto e incluso intimidad, si así lo solicitan los mismos. Hay que tener presente que muchas veces un

investigador defiende valores e ideas no coincidentes con los de más participantes y al estar en una situación de clara ventaja, pueden llegar a perjudicarles.”¹⁷

Para el caso de los Mazatecos, ninguno de ellos manifestó el interés de mantener su información y su participación en el anonimato, algunos de ellos preferían figurar con sus nombres reales, pero retomando a Torres, “el investigador debe ser un ser ético al momento de tener es sus manos información de un grupo social, pues con ella puede además de ayudar, perjudicar al grupo en cuestión por el mal manejo de la información.”¹⁸ Por esta razón se guardó el anonimato de los participantes. En el reporte final de este trabajo, en sustitución de sus nombres sólo se manejaron códigos que me permitieron identificarlos al momento de la transcripción del material de audio –grabaciones-.

La selección de los entrevistados no fue aleatoria, se realizó en relación a la información proporcionada por los primeros Mazatecos colaboradores en el proyecto, la mayoría de ellos estudiantes de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional.

Es importante destacar que en la actualidad no podemos limitarnos a un solo método de investigación, si se pretende obtener una buen trabajo es necesario agotar cualquier posibilidad de obtener información que sirva al propósito de la exploración. Si bien esta investigación se ubicó en las perspectivas cualitativas y etnográficas de investigación, también adoptó la modalidad de investigación dialógica. En cierto nivel, también se apoyó de datos estadísticos –investigación cuantitativa-, en este sentido, lo cuantitativo se restringió a la consulta de datos numéricos, no a su tratamiento propiamente cuantitativo. Lo anterior me permitió caracterizar la presencia de población indígena en la ciudad de México y el área metropolitana, así como la presencia de población indígena en instituciones educativas de nivel superior. De esta manera, podemos entender que lo cuantitativo ayudó a fortalecer y precisar la parte cualitativa de esta investigación,

¹⁷ TORRES. *Op. Cit.*, p.18

¹⁸ *Ídem*

es decir ambos métodos no son del todo apuestos, por el contrario, se complementan.

Nutrir una investigación de diversos métodos y técnicas, en la actualidad, es una necesidad que permea la investigación educativa, restringirnos a una sola técnica o a un solo método sería abandonar la posibilidad de obtener una gama de datos que ayuden a visibilizar de mejor manera la problemática que se investiga.

1.4 Estructura de la investigación

El presente trabajo se organiza de la siguiente manera:

En el capítulo II muestro algunos de los debates en torno a la escolarización de comunidades indígenas durante la construcción del Estado Nación. Tales debates refieren si la escuela “empodera”, homogeneiza las identidades o rompe los lazos comunitarios de los jóvenes indígenas que pasan por ella con el propósito de profesionalizarse.

Además, se plantea cómo los niveles de secundaria y bachillerato están jugando un papel muy importante como ruta a la profesionalización de jóvenes indígenas, ya que es en estos niveles donde se crean expectativas de acceder a mayores credenciales escolares. En este sentido, podemos mirar cómo el acceso a estos niveles está generando cambios en las dinámicas tradicionales de las comunidades. Algunos de estos cambios refieren a la autonomía de decisión que crean los jóvenes a partir de su ingreso a la escuela, otros tienen que ver con el rol de las mujeres, cambios generacionales, entre otros.

También, en este capítulo vemos cuál es el sentido de la profesionalización para distintos miembros de comunidades indígenas. Esto es, qué se espera de los jóvenes profesionistas y qué sentido dan ellos mismos a su condición de profesionistas frente a sus respectivas comunidades.

En el capítulo III dedico un espacio para hablar de la migración de comunidades indígenas a espacios urbanos. Se destacan algunas de las causas principales por las que se deja la comunidad, entre las que figuran son: las cuestiones laborales y la falta de instituciones de educación superior en las comunidades. En este sentido, salir de la comunidad forman parte de un imaginario que existe entre un sector de Mazatecos, este imaginario forma parte de un proyecto de acceder a “mejores condiciones de vida”.

En este apartado, también se hace la crítica a las políticas multiculturales e interculturales en educación. Se muestra cómo tales políticas sólo han funcionado, en cierto nivel, como políticas de “reconocimiento” para grupos históricamente invisibilizados, entre éstos las comunidades indígenas. Sin embargo, dichas políticas no han abarcado a toda la sociedad, por el contrario, éstas han funcionado como binomio inseparable, interculturalidad-pueblos indígenas. De esta manera, se abre la interrogante ¿educación intercultural en México, para quién?, se muestra un panorama general de cómo se ha entendido y abordado la diversidad cultural en las escuelas de la ciudad de México. Aquí, me apoyo de algunas estadísticas que nos ayudan a mirar la presencia de la población indígena que existe en el D.F. y con ello abordar la urgente necesidad de instituciones educativas en las comunidades indígenas.

En el capítulo IV comienzo dando una explicación de quiénes son los Mazatecos, dónde se ubican, qué lengua hablan y a qué tronco lingüístico pertenece, su ritualidad, su forma de organización política, las actividades económicas, los procesos migratorios, entre otros.

Posteriormente, entro de lleno con la investigación de campo la cual me ayuda a mostrar cómo los Mazatecos operan fuera de sus comunidades de origen. En este sentido, retomo las investigaciones que refieren a las distintas formas de ser comunidad fuera de los contextos de origen. A partir de mirar la experiencia de otros grupos indígenas asentados en diversas zonas urbanas del país, encuentro que los Mazatecos que viven en la ciudad de México y parte del área metropolitana, operan de una manera un tanto particular. Así pues, aquí propongo

el concepto de *comunidad en serie*, concepto que me permite ilustrar la forma de cómo los Mazatecos tejen una gran red al interior de estos contextos extraterritoriales, esto les permite funcionar como una comunidad no corporada que siempre está en contacto con la comunidad de origen.

También, en este apartado podemos ver cómo han vivido los Mazatecos su proceso de inserción a la ciudad, cuáles son las causas y las aspiraciones que los llevaron a enmarcarse en el proceso migratorio a las zonas urbanas y cuáles son los imaginarios sobre la profesionalización. Otro aspecto que encontramos en este apartado refiere cómo los jóvenes Mazatecos que están profesionalizándose en distintas universidades convencionales, están resignificando su identidad cultural, esto apoyado, en ocasiones, por su propia condición de estudiantes universitarios.

En el capítulo V hago el análisis del trabajo de campo, en él, se abordan los cuestionamientos que dieron pie a esta investigación. La situación política de los Mazatecos de la cañada y la educación como medio de transformación es un tema fuerte que aparece en este apartado. Lo que aquí se manifiesta es que existe un fuerte control económico, político y social en ciertas comunidades Mazatecas. En este sentido, la profesionalización, para algunos jóvenes estudiantes de distintas carreras universitarias, está representando una opción para revertir dicha situación.

El capítulo muestra cómo en la cañada existe un fuerte cacicazgo que se ejerce con nuevas estrategias de control, no de una forma violenta, sino, se busca dar a la comunidad algunas compensaciones de tipo económico y con ello seguir manteniendo el control político. Además, se evidencia cómo en algunas comunidades Mazatecas la compra de votos y las estrategias sucias para tener acceso a la silla presidencial, son una constante. Es por esta situación que la profesionalización está, en ocasiones, provocando la ruptura entre quienes detentan dicho poder político y ciertos sectores de la población.

En este apartado, se muestra que existen dos posicionamientos de los profesionistas Mazatecos. Por un lado, están los profesionistas que regresan y

trabajan para la comunidad, y por otro, un grupo que al sentirse poseedores de ciertos conocimientos académicos, optan por unirse al grupo de poder en la comunidad, y en otras ocasiones, de manera personal, buscan acceder a él. En este sentido, aquí se muestra cuáles son las expectativas de la comunidad sobre estos profesionistas y cómo son vistos entre la población. Asimismo, en este capítulo, los Mazatecos que participaron en esta investigación, señalan que tienen un plan de retorno a la comunidad y los proyectos que tienen pensados para trabajar a su regreso.

El capítulo VI está dedicado a las reflexiones que surgen al finalizar la investigación. Inicialmente dedico un espacio para hablar de la experiencia de profesionalización de los Mazatecos, su proceso migratorio, la forma de cómo operan como comunidad en la extraterritorialidad, de sus posicionamientos frente a la comunidad y la forma en que ésta los miran, es decir, se hacen breves síntesis de lo trabajado en los capítulos de análisis.

Abro también un espacio para hablar del significado de la universidad para los Mazatecos. En este sentido, la universidad está generando procesos de resignificación identitaria, destaco cómo los Mazatecos están pidiendo espacios universitarios en sus comunidades, no universidades interculturales, autónomas, propias, lo que se pide, son universidades que abran espacios para todos en todas las áreas del conocimiento.

Dedico un apartado para reflexionar sobre las formas metodológicas de hacer investigación en el marco de las actuales metodologías de-coloniales, participativas, colaborativas, horizontales, entre otras. Destaco el diálogo como forma de hacer investigación, en este caso, a partir de mi propia experiencia de trabajo con el grupo Mazateco.

CAPÍTULO II. EL SENTIDO Y EL VALOR DE LA ESCOLARIZACIÓN PARA LOS PUEBLOS INDÍGENAS

2.1 Debates en torno a la escolarización de comunidades indígenas

“La mayor parte del pueblo, que emerge desorganizado, ingenuo y desesperado, con fuertes índices de analfabetismo y semianalfabetismo, llega a ser juguete de los irracionales.”

Paulo Freire

Existe un cuestionamiento, desde hace algún tiempo, sobre el tema de la escolaridad para los pueblos indígenas, éste, gira en torno a las preguntas ¿para qué sirve, o no, la escuela en comunidades indígenas? y ¿cuál es el valor y las expectativas que las comunidades indígenas tienen con respecto al acceso de sus miembros a la institución escolar? Antes de entrar de lleno a este tema quisiera hacer un breve recorrido por algunas de las diversas posiciones de las políticas públicas en torno a la presencia de la población indígena como partícipes de la escolarización.

En un primer momento, en el proceso de construcción del Estado Nación durante finales del siglo XIX y principios del siglo XX, la presencia indígena representaba un problema serio en la construcción de dicho Estado Nacional. Es entonces que la escuela jugó un papel muy importante al ser ésta el lugar donde se buscaba la homogeneización de la población.

“El tema de la escuela para los indígenas en el marco de la creación y consolidación de los modernos estados nacionales de América desde el siglo XIX y durante todo el siglo XX, se ligó principalmente con la noción de

ciudadanía, en tanto únicas identidades marcadas por una sola adscripción: la pertenencia a una nación.”¹⁹

Bajo ciertos discursos acerca de crear una sola nación que integrara a todos los sectores de la sociedad mexicana, aparece la escuela como un espacio donde “no existen diferencias”, un espacio donde aparentemente se busca la “igualdad”. Sin embargo, sabemos que estos discursos tenían de trasfondo una clara intencionalidad de homogeneizar a la población, de manera particular a la población con antecedentes culturales y lingüísticos “distintos” a los de población mayoritaria.

“Como ha sucedido en la mayor parte de los estados modernos de América, alcanzar la igualdad, a través de la escuela se tradujo en homogeneizar a la población.”²⁰

“...La escuela fue y es aun pensada como agente castellanizador para los pueblos y comunidades indígenas –a pesar de pronunciarse en los discursos y políticas como bilingüe- es parte de esa concepción.”²¹

No es de mi interés hacer un recuento de cuáles fueron las políticas educativas indigenistas ni cómo operaron éstas en distintas comunidades indígenas, sólo pretendo recordar que algunas de estas políticas, como las llamadas de integración, incorporación, asimilación, entre otras, fungieron como medio en el intento de homogeneizar a la población tras la intención de construir un solo proyecto de nación, al menos eso se pretendió.

¹⁹ LEVINSON y HOLLAND. “The cultural production of the educated person, and introduction”. En CZARNY Gabriela. *Pasar por la escuela: indígenas y procesos de escolaridad en la ciudad de México*. UPN. México, 2008, p.58

²⁰ CZARNY Gabriela. *Pasar por la escuela: indígenas y procesos de escolaridad en la ciudad de México*. UPN. México, 2008, p.66

²¹ CZARNY Gabriela. Indígenas en la educación primaria general (regular). La persistencia de la exclusión en las políticas interculturales. En VELASCO Saúl y JABLONSKA Aleksandra. *Construcción de políticas educativas interculturales en México: debates, tendencias, problemas, desafíos*. UPN. México, 2010, p.190

“Durante toda la época indigenista del siglo XX han habido múltiples esfuerzos por definir lo “indio” o “indígena”, ya fuera para “asimilarlo”, “integrarlo”, “protegerlo”, “salvarlo”, “reconocerlo” o simplemente “caracterizarlo”.²²

Lo que sí quiero decir es que las prácticas educativas que se dieron a partir de la implementación de las políticas indigenistas, trajeron consigo “éxito” escolar para unos pocos y fracaso entre la gran mayoría de la población, esto, por las dificultades de permanencia y continuidad en distintos niveles del sistema educativo. Me refiero de manera específica a comunidades indígenas, migrantes y sectores populares pobres.

La escuela se pensó también como un lugar donde se adquieren posibilidades de ponerse en contacto con la “modernidad”, también se creía que posibilitaría la “civilización” para muchos que, según la política del estado, impedían la entrada al proyecto modernizador del país. En este sentido, la escuela representaba el espacio que ayudaba a lograr tales objetivos “civilizatorios”.

“La escuela era el lugar donde se conservaban y difundían valores sagrados que, en cierta medida, estaban “más allá de toda discusión”. La sociedad era un terreno de conquista, donde predominaba “la barbarie”, mientras que la escuela era una avanzada de la “civilización” y sus ideas de Razón, Progreso y Patria revestían un carácter tan sagrado como las verdades reveladas de la tradición religiosa.”²³

Después de treinta años de implementación de educación indígena en el país a partir de 1978, con la creación de la Dirección General de Educación Indígena (DGEI) se han impulsado diversas políticas educativas en el marco de lo que se denominó indigenismo para los pueblos indígenas. A la fecha, existen distintas investigaciones que dan cuenta de los resultados de tales políticas educativas.

²² AQUINO Moreschi Alejandra. *La comunalidad como epistemología del Sur. Aportes y retos*. En cuaderno del sur, revista de ciencias sociales, año 18, num. 34, enero-junio 2013, Oaxaca, México, p.7

²³ TENTI Fanfani Emilio. *Nuevos temas en la agenda política educativa*. Siglo XXI. Argentina, 2008, p.14

Entre ellas, algunas señalan que la escuela indígena no fortaleció ni la identidad cultural, ni las lenguas indígenas, y tampoco desarrolló las habilidades que supuestamente a esta institución le correspondía impulsar.

Es así que el debate sobre la pérdida de la identidad cultural en las escuelas, al no fortalecer la valoración de las culturas propias, es una línea que ha marcado la relación entre los pueblos indígenas y la institución escolar. Por ello, en el discurso de varias comunidades indígenas está presente la idea que refiere a que la escuela genera, en muchos casos, un rechazo por la vida comunitaria. En este mismo sentido, se cree también que el acceso a la educación de algunos estudiantes indígenas y el “éxito” adquirido a través de ella, provoca el distanciamiento de la comunidad y la negación de los lazos familiares.

“En muchos de los casos este éxito profesional y personal ha significado que los jóvenes nieguen su identidad cultural, que a la larga se alejen de sus comunidades de origen y hasta renuncien a sus lazos familiares.”²⁴

Asimismo, existe también una parte del debate sobre el lugar de la escolarización como espacio que “empodera” a quienes transitan por ella y es a través de ésta que se logra cierto grado de “igualdad” entre poblaciones históricamente desiguales –indígenas- no indígenas-. De este modo, la escuela se convierte también en una trinchera de resistencia, donde los grupos que se encuentren en posición de subordinación, utilizan los conocimientos adquiridos en ella para sus propios fines, personales y comunitarios. Así pues, la escuela se convierte en una opción para salir, en ocasiones, de la propia situación de subordinación en la que se encuentran distintos grupos.

“...Implica entender que la escuela ha operado como instancia de dominación, pero también vale considerar que los pueblos indígenas han hecho usos diferenciados de los conocimientos, las tecnologías y los

²⁴ PÉREZ Ruiz Maya Lorena y ARGUETA Villamar Arturo. El estatus de los conocimientos locales en la educación superior intercultural. En RUIZ Verónica y LARA Gloria (coordinadoras). *Experiencias y resultados de programas de acción afirmativa con estudiantes indígenas de educación superior en México, Perú, Colombia y Brasil*. ANUIES. México, 2012, p.17

distintos atributos que, a través de la escuela, se experimentan y aprenden."²⁵

Tal debate nos coloca en una verdadera encrucijada, pues, si bien es cierto que la escuela tuvo ciertos resultados en su proyecto homogeneizador, también es cierto que funcionó como espacio de "empoderamiento" para distintos miembros de comunidades indígenas. En este sentido, algunas investigaciones que señalan esta discusión, plantean a que refiere este "empoderamiento", por ejemplo:

*"El acceso a la universidad por parte de los intelectuales indígenas actualiza una estrategia de apropiación y de empoderamiento ("empowerment") en un sistema de relaciones socioculturales altamente adverso para los pueblos indígenas."*²⁶

*"...Las nociones de "empoderamiento" (to empower) comienzan a explicar otros aspectos de la escolaridad, y la filosofía de Paulo Freire, en la perspectiva de la educación liberadora, conforma parte del cuerpo teórico para el estudio de procesos culturales diferenciados en la escuela."*²⁷

Este trabajo, busca contribuir a la discusión sobre el lugar que tiene la escolaridad para los pueblos indígenas. En este sentido, la discusión es muy vigente ya que en los últimos años hemos asistido a la creación de diferentes propuestas educativas, tanto emanadas desde el Estado, como las autónomas, que buscan encontrar un sentido a la escolaridad como derecho para los pueblos indígenas.

Además, sería conveniente entender qué significados tiene el "empoderamiento" vía lo escolar para distintos miembros de comunidades indígenas y cómo a través del "empoderamiento", que aparentemente da la escuela, aparecen otras formas de afrontar diversos problemas comunitarios.

²⁵ CZARNY. *Pasar por la escuela...* Op. Cit., p.60

²⁶ BELLO, Álvaro. Etnicidad y ciudadanía en América Latina. La acción colectiva de los pueblos indígenas. En REA Patricia Ángeles. *Educación superior, etnicidad y género. zapotecas universitarios, profesionistas e intelectuales del istmo de Tehuantepec en las ciudades de Oaxaca y México*. Tesis Doctoral, CIESAS. México, 2013, p.45

²⁷ CZARNY. *Pasar por la escuela...* Op. Cit., p.55

Al mismo tiempo de entrar en el debate teórico, considero conveniente escuchar y mirar la propia experiencia de quienes han transitado por la escuela y se han convertido en profesionistas, en este caso, Mazatecos que han concluido una carrera universitaria o que están en procesos de concluirla.

En este espacio de reflexión, los Mazatecos que participaron en este trabajo y yo mismo, dialogamos de nuestra propia experiencia como actores y partícipes de la escolaridad, hablamos de las aportaciones de la universidad, de sus limitaciones, de cómo se vive y se piensa después de entrar y finalizar una carrera universitaria.

Evidentemente el debate sobre si la escuela empodera o no, si es destructora de identidades o no, cuál es el sentido de la universidad, son temas que tocamos, que compartimos y que en conjunto tratamos de reflexionar a través de mirar nuestra propia experiencia educativa.

En este sentido, se puede decir que son ellos (los Mazatecos) quienes deben hablar sobre su propia experiencia académica y hacer una reflexión para decir si en tal proceso educativo perdieron elementos identitarios, si desvalorizaron su propia cultura, o si el pasar por la universidad les permitió adquirir elementos para reflexionar sobre su propia realidad social o dicho en otros términos “empoderarse”.

“La escuela te da elementos para reflexionar, la verdad yo siempre he visto el pueblo de mis papás como mi segunda casa, la casa de mi abuelita es básicamente mi casa, en mi caso yo no olvido mis raíces, yo siempre me he considerado una gente Mazateca y como te decía; no lo hablo pero te entiendo todo, me gusta el pueblo de mis papás por ejemplo el día de muertos, el baile que se hace..., procuro ir, por cuestiones de la escuela y del trabajo a veces no voy...me encanta toda la parte gastronómica del pueblo de mis papás, yo si tuviera la oportunidad de ayudar al pueblo con gusto lo haría, prácticamente es ayudar a la sociedad en la que yo me he desarrollado. Yo considero que la universidad te debe de dar esas herramientas de una manera reflexiva para poder ayudar a tu gente, en este caso gente que venimos de una comunidad indígena, hay gente que

toda su vida ha estado aquí y como que no tienen ese modo de ver las cosas como lo vemos nosotros (los profesionistas) como tú lo ves, como nosotros lo vemos, pero yo digo que en vez de que olvidemos nuestras raíces yo digo que son la herramientas que nos da (la universidad), y no olvidamos sólo es que hay que adaptarnos a la sociedad, es una cultura diferente la que se vive aquí a la que se vive en una comunidad rural.”²⁸

Lo anterior puede darnos elementos para relativizar la discusión o el debate que permea sobre el transitar de estudiantes indígenas en instituciones educativas, de manera particular en esta investigación las de nivel superior. Dicho debate puede tener diversas aristas dependiendo de la propia experiencia académica de quienes han vivido el proceso educativo. De esta manera, como podemos ver en la parte final de la entrevista anterior, existe una reflexión distinta de quienes han transitado por la escuela con respecto a quienes no lo han hecho. Así, el sólo acto de vivir fuera de la comunidad no garantiza una reflexión más profunda de la realidad social, dicha reflexión se ha dado a partir del acceso a la institución educativa y en otros por la misma participación en las organizaciones sociopolíticas.

No quiero decir con esto que no haya una reflexión de aquellos que no han pasado por las filas de las instituciones educativas, lo que quiero resaltar es que quienes recorrieron la trayectoria escolar hasta profesionalizarse, lograron mirar desde otros ámbitos los problemas sociales de sus propios contextos, esto es, una reflexión que desde sus perfiles profesionales ayuda a ver de una manera distinta, lo cual, no quiere decir que siempre es una mirada para ayudar a la comunidad, sólo una manera un tanto distinta derivada de la propia experiencia de profesionalización.

Como dije con anterioridad, no pretendo hacer un análisis histórico de las políticas educativas que se han implementado para las comunidades indígenas, sin

²⁸ Entrevista realizada a G.D.F. egresado de la carrera en Estudios Comerciales del IPN-ESCA Tepepan.

embargo, presento a continuación un cuadro propuesto por Héctor Muñoz²⁹. En él, se pueden apreciar, de manera general, las diversas políticas educativas que en México han existido para los contextos indígenas durante todo el siglo XX, esto, sólo con la finalidad de tener un panorama más general de dichas políticas.

Terminologías	Equivalente sociopolítico
<ul style="list-style-type: none"> • Educación Bilingüe (EB) 	Modelo democratizador
<ul style="list-style-type: none"> • Educación bilingüe bicultural (EBB) 	Modelo de capital humano y de superación de la marginalidad
<ul style="list-style-type: none"> • Educación bilingüe intercultural (EBI) 	
<ul style="list-style-type: none"> • Educación intercultural bilingüe (EIB) <p>educación indígena</p> <p>educación multicultural</p> <p>educación endógena</p> <p>educación propia</p> <p>etnoeducación</p>	<p>Modelos liberales de capital humano</p> <p>Modelos críticos de resistencia</p>

De manera particular, el transitar por la universidad aparentemente está generando formas de “empoderamiento”. En algunos trabajos se muestra cómo el

²⁹ MUÑOZ Cruz Héctor. *Lenguas y Educación en Fenómenos Multiculturales*. UAM-UPN. México, 2006, p.290

acceso a los espacios universitarios está componiendo formas de utilizar la propia universidad como instrumento de “empoderamiento”, siendo ésta el lugar donde se conjugan el conocimiento académico y las ideologías, en ocasiones políticas, de los propios pueblos, esto es, se apuesta por el conocimiento académico como una forma de hacer frente a las situaciones adversas de subordinación.

“A nuestro juicio, la universidad no es ni ha sido un espacio inocente para los indígenas. La universidad forma parte de la estructura de poder afincada en el conocimiento y el saber, que configura un conjunto de instituciones, normas, valores e ideologías propias del desarrollo histórico europeo y occidental, donde los otros logros no tienen lugar. ¿Por qué entonces los pueblos indígenas demandan que se le abran las puertas de las aulas universitarias? ¿De qué manera se explica que, desde las primeras organizaciones, la demanda por la educación haya sido un punto central de algo que ha demostrado ser uno de los mecanismos más eficaces de asimilación y desvalorización cultural? La respuesta está en las estrategias de los pueblos indígenas para convertir la educación, y la enseñanza universitaria en particular, en un recurso apropiado, al modo que lo planteaba Bonfil Batalla. Implica también la idea de percibir los vínculos con la universidad en tanto espacios de poder, poder que paradójicamente se construye en la alteridad, en la diferencia”³⁰

Otros trabajos también señalan que la universidad se está convirtiendo en un espacio de “empoderamiento”, en el caso de las comunidades indígenas, está generando formas de emancipación, autonomía y reproducción de dinámicas comunitarias. Aparentemente la universidad se está convirtiendo en una exigencia política de las comunidades, de la cual, se espera obtener una apropiación como espacio de reafirmación de lo comunitario.

“De este modo, tanto en el caso zapoteca como en el caso mapuche, la vinculación de los intelectuales a la Universidad, su acercamiento a las aulas, al espacio de la racionalidad occidental, más que significar el abandono de sus proyectos históricos y étnico-políticos, reflejan el avance

³⁰ BELLO Álvaro. *Op.cit.*, p.46

hacia nuevos espacios de poder, emancipación, autonomía y reproducción de dinámicas comunitarias. En otras palabras puedo afirmar que se trata de una politización y apropiación étnica de la universidad.”³¹

“En otras palabras de utilizar las herramientas de opresión del Estado para superar la propia opresión del Estado. Es así como la universidad y la educación superior como espacios dominantes, son al mismo tiempo, transformados por los propios actores sociales en espacios para la descolonización y la emancipación.”³²

En algunos trabajos se habla de un “empoderamiento” étnico que se da a través de la profesionalización de estudiantes indígenas. Los espacios universitarios son utilizados como lugares donde se reconfiguran sus identidades. De esta manera, Rea en el caso de los zapotecos señala que “la universidad, la profesionalización y la intelectualidad, como espacios de dominación histórica del Estado hacia los pueblos indígenas han sido revertidos por los zapotecas desde mediados del siglo XIX y utilizados para construir procesos autonómicos y reivindicativos de su identidad étnica.”³³

Mientras se continúa con el debate acerca si la escuela “empodera” o no a las comunidades indígenas, o si es “destructora” de identidades o no, otras políticas han tomado más fuerza, me refiero de manera particular a las políticas interculturales. Hoy, lo intercultural se ha vuelto tema de moda en la agenda pública y en la política educativa, particularmente cuando hablamos de población indígena en América Latina. Sin embargo, nada de esto ha mejorado la situación de subordinación en que se encuentran las comunidades indígenas.

“Si bien las políticas educativas para los pueblos indígenas se han denominado en los últimos 30 años interculturales, en realidad en tanto

³¹ REA Patricia Ángeles. *Educación superior, etnicidad y género. Zapotecas universitarios, profesionistas e intelectuales del Istmo de Tehuantepec en las ciudades de Oaxaca y México.* Tesis Doctoral, CIESAS. México, 2013, p.46

³² *Ibidem*, p.49

³³ *Ibidem*, p.40

“políticas para la diferencia” existen desde mucho tiempo atrás. La “problemática indígena” ha estado presente en tanto tema de “agenda social” por resolver desde la creación de los estados nacionales y su afán homogeneizador para la fundación de identidades únicas.”³⁴

Hoy la interculturalidad se manifiesta, aparentemente, como otra forma de visibilizar a la población indígena y otros grupos sociales históricamente excluidos, sin embargo, se cae en otras trampas como el paternalismo, además de traer consigo nuevas formas de exclusión para los ya históricamente excluidos.

“Con su insistencia en el empoderamiento del otro, la educación intercultural corre el riesgo de reproducir las añejas prácticas y actitudes paternalistas.”³⁵

Seguramente, nuevas políticas educativas surgirán cuando las hoy vigentes dejen de funcionar y exista la “necesidad” de seguir generando procesos de escolaridad para las comunidades indígenas. Se seguirá debatiendo el tema de la escuela como lugar de “empoderamiento” o como el lugar donde se pierde y se homogeneiza la identidad. Mientras tanto, sólo a partir de mirar los procesos de cambio que se están generando en las comunidades indígenas podremos encontrar algunas respuestas al debate en torno al valor de la escuela para los pueblos indígenas y, en específico, al valor que le otorgan a la profesionalización.

2.2 Los niveles de secundaria y bachillerato como ruta a la profesionalización indígena

Antes de mirar y hacer el recorrido de lo que ha significado la profesionalización en las comunidades indígenas y el sentido que le dan a ésta, es necesario

³⁴ CZARNY Gabriela. *Pasar por la escuela... Op.cit.*, p.214

³⁵ DIETZ Gunther y GARCÍA Segura Sonia. Multiculturalismo y Educación. En MUÑOZ Cruz Héctor. *Lenguas y Educación en Fenómenos Multiculturales*. UAM-UPN. México, 2006, p.245

identificar lo que ha sido el paso de los jóvenes indígenas en los niveles de secundaria y bachillerato. Aunque, este breve recorrido se centra, de alguna manera, en la construcción de lo juvenil en estos niveles educativos, es un detonante importante para poder comprender posteriormente lo que representa la profesionalización.

A partir de la implementación de las secundarias en algunas comunidades indígenas del país o las llamadas telesecundarias, se empezaron a construir otras identidades juveniles, con lo cual, nacen también inquietudes por concluir este nivel y acceder a mayores credenciales escolares. Aunque, las condiciones educativas en las comunidades indígenas siguen siendo precarias, con la introducción de la secundaria se trazan nuevas rutas de educación en las comunidades indígenas, esto significa que la introducción de las secundarias en estos contextos va marcando otras expectativas entre la juventud indígena.

“La educación y, particularmente, la introducción de la secundaria o telesecundaria, ha sido una de las condiciones de producción de juventud más importantes en los últimos veinte o veinticinco años en los pueblos y comunidades indígenas rurales. Si bien es necesario reconocer el enorme rezago que tiene en términos globales la población india mexicana en cuanto a alfabetismo y los problemas que sigue enfrentando para concluir la educación básica y acceder a la educación superior...”³⁶

Con la introducción de la secundaria el reto para las comunidades y otros sectores sociales es dejar de mirar al joven “tradicional” para ahora ver al joven estudiante, que, con el acceso a la secundaria va transformando la propia dinámica de la comunidad, es decir, la escuela desde este nivel, ya incide en las transformaciones sociales de las comunidades indígenas.

“En este caso, la obligatoriedad de la educación secundaria, medida impulsada desde el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (Ley General de

³⁶ URTEAGA Castro Maritza. *Retos contemporáneos en los estudios sobre juventud*. Alteridades, vol. 21, núm. 42, julio-diciembre, 2011. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. México, p.19

*Educación, Capítulo I, artículos 3º y 4º, sep, 1993), detonará y acelerará la emergencia de un nuevo sujeto en el ámbito rural: el joven o la joven estudiante indígena.*³⁷

Lo que encontramos es que a partir del acceso a la secundaria y al bachillerato se van configurando identidades en los jóvenes indígenas, identidades que, para efectos de esta investigación, posteriormente incidirán en su profesionalización y el impacto comunitario. Así, Urteaga comenta que “algunos investigadores e investigadoras señalan que la escuela secundaria (y, en menor proporción, el bachillerato y la preparatoria) se ha convertido en el espacio propio de la juventud rural e indígena o en el modo como muchos indígenas de las zonas rurales viven su juventud”.³⁸

Por otro lado, el transitar por la escuela, de alguna manera, ha representado, en algunos casos, adquirir cierto estatus que destaca a quienes han transitado por ella (ver capítulo cinco), así, el haber cursado el nivel de secundaria o media superior marca una diferencia entre quienes no han pasado por estos niveles académicos. Esta situación se verá igualmente reflejada al concluir sus estudios profesionales. Por ejemplo, Meneses Cárdenas comenta que “en Cieneguilla (Oaxaca) la *telesecundaria* no sólo representa un centro para estudiar y prepararse, sino un espacio donde las y los jóvenes adquieren un estilo y un estatus.”³⁹

Otros autores como Ortiz Marín indican que “la educación formal adquiere un significado liberador, en cuanto la escuela dota de estatus, de posibilidades de sociabilidad inmediatas y de pertenencia a una cultura joven”⁴⁰ Esto es, el acceso

³⁷ *Ídem*

³⁸ *Ídem*

³⁹ CÁRDENAS Meneses, Jorge. Juventud, sexualidad y cortejo en una comunidad indígena de Oaxaca. En URTEAGA Castro Maritza. *Retos contemporáneos en los estudios sobre juventud*. Alteridades, vol. 21, núm. 42, julio-diciembre, 2011. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México, p.20

⁴⁰ ORTIZ Marín Celso. Las venas del campo: las *tagotg* (las jóvenes) y los *chogotg* (los jóvenes) en la comunidad de Pajapan, Veracruz, y sus estrategias de vida. En URTEAGA Castro Maritza.

a la escuela, ya desde niveles como la secundaria y el bachillerato, esta representando un estatus social frente a aquellos que no están dentro de la institución educativa. Además, en términos de Ortiz, el acceso a la escuela representa un acto liberador, es decir, los conocimientos que se adquieren en la escuela y el acto mismo de estar en ella, ayudan a “liberarse” de participar en cargos tradicionalmente obligados en las comunidades.

“La escuela es asimismo el espacio donde las y los jóvenes se van formando y configurando como personas, con los valores y modelos de conducta que fomentan una mayor individualidad y poder de decisión y elección, y en ese sentido permea las percepciones juveniles sobre los roles tradicionales que se les tenía asignados...”⁴¹

“En poblaciones rurales mayas como Yaxcabá, la introducción de varios niveles educativos (desde preescolar hasta bachillerato) provoca una contradicción entre lo que se enseña en las escuelas y lo que son los sistemas educativos tradicionales asociados a la producción, el trabajo familiar y la vida comunitaria, aún vigentes.”⁴²

De alguna manera, en las comunidades indígenas se empieza a reconocer que a partir del acceso a niveles educativos, como la secundaria, aparecen una serie de transformaciones en esos jóvenes, que, al pasar por ella, adquieren nuevas formas de participación en la comunidad, así como autonomía para decidir sobre su propio destino. Lo anterior representa un cambio estructural en la misma dinámica de la comunidad, cambio que la misma población, lentamente, ya asimila como parte de los nuevos roles juveniles. En otros casos, genera conflicto con la

Retos contemporáneos en los estudios sobre juventud. Alteridades, vol. 21, núm. 42, julio-diciembre, 2011. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México, p.20

⁴¹ URTEAGA. *Op. Cit.*, p.20

⁴² PÉREZ Ruiz y ARIAS Reyes. “Ni híbridos ni deslocalizados. Los jóvenes mayas de Yucatán”. En URTEAGA Castro Maritza. *Retos contemporáneos en los estudios sobre juventud.* Alteridades, vol. 21, núm. 42, julio-diciembre, 2011. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México, p.20

generación joven que se enmarca en conductas más individuales, conductas y formas de conducirse que la misma comunidad desapruera.

“Una presencia identificada en la escuela secundaria es la de las jóvenes rurales indígenas. A pesar de las reticencias de sus padres, la obligatoriedad de la escuela secundaria ha posibilitado una mayor presencia de las jóvenes en esta institución y también su emergencia como sujeto con mayor individualidad, poder de elección y decisión, que empieza a ser reconocido por la sociedad como tal.”⁴³

En el caso específico de las mujeres, la escuela ha jugado un rol muy importante como espacio donde se resignifican nuevas formas de de vivir la juventud, etapa que se ve modificada por su participación en la escena educativa. A partir del paso por la escuela, las estudiantes indígenas perfilan nuevos horizontes, ya no es sólo la idea de quedarse en la comunidad y vivir lo que sus madres vivieron, ahora se crean expectativas de continuar estudiando o buscar empleo fuera de la comunidad. El transitar por la escuela les ha brindado oportunidades de vivir su juventud de manera distinta a otras generaciones que no tuvieron esta oportunidad, es decir, la escuela abrió nuevas rutas para manejarse como mujer al interior de las comunidades rompiendo los esquemas tradicionales.

Según Ortiz Marín:

“En Pajapan, la escuela es el único medio que le permite a la joven rural estar incluida en la sociedad y participar en su comunidad. Para ellas, aunque en menor medida que para los varones, su paso por la escuela es un espacio donde pueden jugar (basquetbol, voleibol), bailar, pasear con amigas y amigos, realizar prácticas que las mujeres de las generaciones de sus madres y abuelas ni siquiera imaginaron efectuar. El sistema pedagógico les ha brindado una ampliación de sus horizontes y la posibilidad de diseñar novedosas expectativas en cuanto a su futuro, en

⁴³ URTEAGA Castro Maritza. *Op.cit.*, p.21

*algunos casos seguir estudiando el bachillerato o la universidad, o migrar para trabajar en otros lugares.*⁴⁴

Si bien, el acceso a los niveles de secundaria y bachillerato está cambiando la forma tradicional de vivir la juventud de las mujeres dentro de algunas comunidades, y con ello aspirar a mayores credenciales educativas, tal proceso educativo, en muchas ocasiones, representó romper con ciertos lazos familiares y, en otros casos, la desaprobación de la misma comunidad.

Por ejemplo, en el libro de Jóvenes Indígenas en la UPN Ajusco, se narran algunas historias de los procesos educativos que vivieron mujeres de diversos grupos étnicos. En estas historias se puede ver como el acceso a los niveles de secundaria, bachillerato, y posteriormente su ingreso a la universidad marcó serios conflictos, incluso, se muestra como el salir de la comunidad para buscar alternativas educativas generó, en ocasiones, desintegración familiar para aquellas que ya estaban casadas y tenían hijos. Se pensaba que el acceso a la universidad de estas mujeres, además de romper con la dinámica tradicional, ponía al hombre en una situación de inferioridad por tener una pareja profesionista.

A continuación muestro un fragmento de una de las mujeres estudiantes que participó en el libro:

“El problema más grande al que me enfrenté fue que cuando le comenté al padre de mi hijo que me quería ir a estudiar a México. Él me decía:

-Sí, vete. Te apoyo.

Y cuando le volvía a decir, me contestaba:

-Ya deja de amenazarme o querer presumirme. No te vas a ir, no sueñes. Desde cuando estás “Me quiero ir, me quiero ir, me quiero ir”, y mírate, aquí sigues, tú no puedes.

⁴⁴ ORTIZ. *Op. Cit.*, p.21

-Claro que puedo – contestaba yo.

Él se reía de mí y decía:

-¿Tú en la universidad?, ¡estás loca!

...Después de que le avisé que ya estaba mi trámite, le dije que me acompañara a inscribirme, él me dijo nuevamente:

-¿Está loca?, mira, piensa bien cómo vamos a hacer con nuestro hijo, no sea que después vengas llorando con que ya no puedes. Además, yo no quiero que te vayas, tú si te vas a ir a preparar, allá vas a conocer otros hombres más preparados que yo y me vas a dejar. Además, tú si te vas a preparar, y yo de burro me voy a quedar, cuando termines de estudiar vas a ganar más y me vas a querer mandar o dejar.”⁴⁵

Si bien es cierto que el acceso a la escuela está marcando cambios en la dinámica tradicional de las mujeres en las comunidades, este cambio está, en ocasiones, acompañado por problemas que marcan y condicionan sus accesos en los distintos niveles educativos hasta llegar a la profesionalización.

Otros trabajos como los de Pérez y Arias, hablando en específico de las mujeres que están estudiando señalan:

“En la encuesta aplicada en Yaxcabá, Yucatán, 63% de las jóvenes se imaginaban estudiando una carrera profesional o técnica, aunque una parte de ellas sabía que requeriría trabajar para conseguirlo, 31% buscaba trabajar fuera y sólo 3% pensaba quedarse en su pueblo ayudando en su casa y a su familia.”⁴⁶

El paso que los estudiantes indígenas hacen en los niveles de secundaria y bachillerato está siendo factor para buscar credenciales escolares más altas

⁴⁵ FLORES Cantú Xóchitl. Soy Indígena. En CZARNY Gabriela. *Jóvenes indígenas en la UPN Ajusco: Relatos escolares desde la educación superior*.UPN. México, 2012 pp.174-175

⁴⁶ PÉREZ y ARIAS. *Op.cit.*, p.21

aunque esto implique movilidad fuera de sus territorios de origen. Por ejemplo, Meneses Cárdenas advierte “en la comunidad indígena de Cieneguilla, en Oaxaca, que la migración es un factor determinante en lo que se ha denominado “la invención de juventud” y, más precisamente, es un detonante en la constitución de *estilos juveniles*. Algunas(os) jóvenes, después de terminar la telesecundaria, migran en busca de un mejor futuro.”⁴⁷

Así pues, es evidente que cuando se cursan los niveles de secundaria y bachillerato se generan nuevas inquietudes de continuar a la formación profesional. En algunas ocasiones, para cierto sector juvenil de la población indígena, representó buscar acceder a “mejores condiciones de vida”, de ahí que se esté apostando por la escolarización en niveles educativos más altos como “medio” de superar condiciones de pobreza en sus comunidades de origen. No obstante, debemos señalar que el acceso a mayores credenciales escolares representa un conflicto en distintas comunidades por el distanciamiento que esto implica (ver capítulo cinco).

Lo anterior nos abre un panorama general de cómo el acceso de jóvenes indígenas a los niveles de secundaria y bachillerato está jugando un papel muy importante en las transformaciones sociales de las comunidades, ya sea en cuestiones de género, en las formas de participación de los jóvenes, en los nuevos roles que asumen a partir de que el ingreso a la escuela les genera cierta autonomía, entre otras. Lo cierto es que el transitar por estos niveles educativos está siendo, además de factor de cambio social y cultural, un elemento fundamental para aspirar a la profesionalización, ya sea a largo o corto plazo.

⁴⁷ MENESES Cárdenas Jorge. Juventud, sexualidad y cortejo en una comunidad indígena de Oaxaca. En URTEAGA Castro Maritza. *Retos contemporáneos en los estudios sobre juventud*. Alteridades, vol. 21, núm. 42, julio-diciembre, 2011. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México, p.19

2.3 El sentido de la profesionalización en el debate sobre la escolaridad de los pueblos

Salir de la comunidad, en busca de profesionalizarse, para muchos jóvenes indígenas no ha sido fácil, entrar a una institución de nivel superior y concluir una carrera universitaria es todo un reto. Además de las pocas oportunidades de acceso en universidades públicas del país, la situación económica que afrontan en los contextos fuera de la comunidad, las situaciones de discriminación que viven, entre otras problemáticas, van truncando los procesos de profesionalización en muchos jóvenes indígenas del país. Sin embargo, pese a estas dificultades, hoy contamos con muchas experiencias académicas de este sector juvenil indígena, experiencias que ayudan a mirar como la escuela está jugando un papel importante en las transformaciones sociales de esta población.

Frente a las dificultades que atravesaron y atraviesan los jóvenes indígenas en el proceso de profesionalización, algunos de éstos han logrado concluir sus estudios profesionales. Sin embargo, después de haber concluido esta etapa formativa se tiene que afrontar otra situación que refiere a la experiencia de cómo serán vistos y recibidos en sus comunidades de origen cuando regresen.

Es importante recordar que para el acceso a mayores niveles de escolarización el tema de la migración, a distintas regiones y ciudades, configura un elemento sustancial de las identidades en los jóvenes indígenas. En este sentido Meneses señala que “en la comunidad, a los migrantes se les percibe de manera distintiva en tanto conforman estilos juveniles diferenciados de los otros jóvenes. La imagen cultural juvenil que emerge entre la nueva ruralidad mexicana es la de la joven o el joven migrante indígena.”⁴⁸

Además de lo que apunta Meneses con respecto a la imagen del joven migrante indígena, podemos sumar a esto la cuestión de ser ahora un profesionista

⁴⁸ *Ibidem*, p.19

indígena, poseedor de ciertos conocimientos académicos que se adhieren a los conocimientos comunitarios ya existentes en ellos.

Lo anterior configura entre la comunidad la imagen de un joven indígena que tiene un rasgo distintivo con respecto del resto de la población juvenil. Este distintivo tiene que ver con la profesionalización en alguna disciplina o área del conocimiento académico.

La escuela está jugando un rol muy importante frente a los cambios que se están suscitando en los jóvenes indígenas que pasan por ella, pues, a partir de contar con la formación académica es que se están modificando ciertas participaciones que tradicionalmente asumían y tenían éstos en sus contextos de origen. Con la profesionalización muchas de estas prácticas y roles que se les tenían asignados han cambiado.

Para esta investigación, entre los mismos Mazatecos, algunos jóvenes plantean cómo el convertirse en profesionistas les ha servido para mirar la vida de otra manera; destacan no querer tener la misma vida que llevaron sus padres al asumir responsabilidades a temprana edad, consideran que ser profesionistas ayuda en un nivel a “planear mejor su futuro”

“La forma de cómo se ve la vida después de la educación, yo por ejemplo no pienso tener una familia ahorita ya, no se, en unos cinco años, yo si quiero tener una familia, pero como que ya tengo mi vida planeada...en cuanto a la forma de ver la vida, digo, mi papá me tuvo a los veinte años, mi mamá tenía dieciocho, pues ya estaban en edad, pero muchas veces veo por ejemplo, veo primos o sobrinos que tienen diecisiete años y ya se casaron, no tienen como esa forma de ver hacia delante y ahorita ya lo están sufriendo, que tengo que comprar los pañales, que comprar leche, muchas veces digo eso infiere a una vida que no te va a gustar y digo prácticamente ese es el cambio de vida que te da la educación y que te da una vida de preparación, digo, ser un profesionista te ayuda a planear las cosas desde antes para que no cometas algún error...digo, eso es como

*mi forma de ver esta parte de cómo te hace cambiar la vida de un profesionalista que viene de una comunidad indígena.*⁴⁹

La profesionalización no sólo está representando cambios en la dinámica tradicional de la vida en las comunidades, además se están configurando nuevas formas de mirar a los jóvenes profesionistas que regresan con un título universitario a sus poblaciones de origen.

Ante tales situaciones cabe, en este caso, plantear la pregunta ¿qué es un profesionalista indígena? pensar en esta pregunta podrá ayudar a entender la presencia misma de éstos en las comunidades, sus acciones y la forma de insertarse en la población. Así pues, responder la pregunta anterior puede favorecer para reflexionar sobre las diversas miradas que surgen de la misma comunidad en torno a los profesionistas actuales en comunidades indígenas del país.

Miguel Bartolomé plantea una situación interesante la cual refiere a la diferencia que distingue Julián Caballero, perteneciente al pueblo Ñu'ú Savi, sobre lo que es un profesionalista y un intelectual indígena. Aparentemente, estos dos conceptos se están entendiendo como algo que significa o representa lo mismo, sin embargo, para él, son conceptos distintos tanto en significado como en los actores mismos.

“El viejo concepto gramsciano referido a la organicidad de los intelectuales “tradicionales”, admite entonces muy diferentes concepciones. Incluso nuestro colega Juan Julián Caballero, perteneciente al pueblo Ñu'ú Savi (mixteco). Prefiere distinguir entre los que llama profesionales indios y los intelectuales indios. Los profesionales serían aquellos que obtuvieron algún grado dentro del sistema educativo nacional, y los intelectuales los que “tienen una claridad sobre los múltiples problemas comunitarios e

⁴⁹ Entrevista realizada a G.D.F. egresado de la carrera en estudios comerciales del IPN-ESCA Tepepan.

*influencia para que dichos problemas lleguen a resolverse adecuadamente”.*⁵⁰

Cabe mencionar que en este trabajo, para los Mazatecos, no existe tal diferencia entre intelectuales y profesionistas, en lo que sí se coincide es en la definición de lo que es un profesionista; alguien que obtuvo un grado académico dentro del sistema educativo nacional. Pero además, sin llamarse intelectuales éstos tienen claridad sobre sus problemas comunitarios y en algunas situaciones el ser profesionista ayuda a resolver parte de dichos problemas, es decir, ambos conceptos no están separados sino que se complementan y se necesitan en el actuar colectivo. Podría incluso decir que en ocasiones el camino para llegar a adquirir cierta intelectualidad que ayude a reflexionar sobre su entorno social es la profesionalización.

La escuela, como lugar de profesionalización, también ha representado, para algunos, además de una cuestión pedagógica, una cuestión política que se presenta de manera crítica ante las actuales problemáticas que viven los sectores sociales más desfavorecidos del país. Así pues, el mismo Freire señalaba que, “la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo.”⁵¹ En este sentido, la profesionalización, en algunos casos, de jóvenes indígenas está representando posibilidades de cambio y transformación, social, económica, política, entre otras, en sus propios contextos.

De esta manera, parafraseando a Freire tendríamos que mirar si efectivamente el pasar por la escuela está contribuyendo a la reflexión y a la acción de las problemáticas sociales, en este caso, de las comunidades indígenas para transformarlas o mínimamente a visibilizar tales problemáticas.

El sentido de la profesionalización para muchos sectores de la sociedad tiene diferentes significados, mientras para algunos estar en una institución educativa

⁵⁰ BARTOLOMÉ Miguel. *Las palabras de los otros: La antropología escrita por indígenas en Oaxaca*. Cuadernos del sur, revista de ciencias sociales, año 9, núm.18, Marzo 2003, p.24

⁵¹ FREIRE Paulo. *La Educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI. México, 1971, p.7

ha representado cierto estatus social, para otros más que un estatus social la profesionalización representa, en si misma, una posibilidad de superar ciertas condiciones de pobreza, discriminación, es decir, ayuda a superar en un nivel su propia condición de subordinación. Sin embargo, en la realidad existen pocas oportunidades de empleo para aquellos que han logrado culminar un carrera universitaria, aún así, existen expectativas con respecto a acceder a “mejores condiciones de vida” a partir de la profesionalización de jóvenes indígenas.

“Incluso con las limitaciones que tienen las redes, como fuentes de recursos y de empleo, pertenecer a ellas es mucho mejor que no contar con alguna, como sucede a los jóvenes indios y a las jóvenes indias que acaban de salir de la universidad, pertenecientes a etnias de “reciente migración”, quienes viven su experiencia laboral en la ciudad como “multiusos”, dentro de un horizonte cerrado en opciones... El espacio que tienen las jóvenes indias es mucho más estrecho en términos de opciones de empleo en una ciudad donde abunda la demanda de trabajo doméstico y se asocia mujer indígena con empleada doméstica. Incluso aquellas que han realizado estudios medio superiores, tienen como única experiencia laboral esta actividad.”⁵²

Existen muchas expectativas con respecto a los jóvenes indígenas que salen de sus comunidades de origen en busca de profesionalizarse en diversas áreas del conocimiento. Se espera, en un primer momento, que éstos regresen a trabajar con la población a partir de los conocimientos adquiridos en la escuela. Sin embargo, el sentido de la profesionalización es muy variado, mientras para algunos es un proyecto comunitario, para otros es sólo un proyecto individual que difícilmente trasciende a lo social.

Algunos trabajos documentan estas posiciones de los profesionistas indígenas y la manera en cómo y para qué están regresando a la comunidad de origen, Maya Lorena por ejemplo comenta:

⁵² URTEAGA. *Op. Cit.*, p.25

“Es cierto que algunos jóvenes sí regresan a sus comunidades, pero en algunos casos lo hacen para disputarles –desde la superioridad de los nuevos conocimientos que suponen tener- el poder político y el control comunitario a las autoridades tradicionales y, en otros, para impulsar proyectos educativos de producción o de comercialización desde la óptica que aprendieron en las universidades y tecnológicos, de modo que menosprecian y atacan los saberes de sus padres y abuelos. Sólo una mínima parte de esos jóvenes indígenas educados en las ciudades se preocupan por la pérdida de sus culturas y deciden incursionar en los ámbitos políticos nacionales para luchar por el derecho a la existencia de su cultura e identidad de sus pueblos.”⁵³

De esta manera, podemos ver que el sentido de la profesionalización es muy variado en las comunidades indígenas, finalmente no podemos decir que es la misma situación para todos los pueblos del país ya que éstos tienen lógicas diferentes de vivir el proceso de profesionalización de sus jóvenes en tanto sujetos que buscan, a través de la profesionalización, “oportunidades” que en sus comunidades no tienen (para en caso de los Mazatecos ver capítulo cinco).

Lo que sí se puede ver es que la profesionalización de distintos miembros en comunidades indígenas, está siendo factor de cambio, un cambio que no necesariamente es para bien de la comunidad (ver capítulo cinco). Existen momentos en que la profesionalización ayuda a mirar la realidad social y comunitaria de una manera crítica y ayuda a superar ciertas condiciones de subordinación. Mientras que en otros momentos, la profesionalización se convierte en una forma de acceder a la toma de cargos políticos en las comunidades y a la fusión de profesionistas con líderes –caciques- de las poblaciones, generando como resultado un grupo que toma el control económico, político y social en las comunidades.

En cierta medida, el sentido de la profesionalización tiene que ver también con la forma en cómo las diversas instituciones educativas de nivel superior en las que

⁵³ PÉREZ. *Op. Cit.*, p.25

están inscritos o egresaron los jóvenes indígenas, abordan los problemas sociales y la forma crítica de cómo se poseionan frente a éstos. Es decir, los valores de la escuela, buenos o malos, críticos o no, son transmitidos a quienes participan de ella. De esta manera, en ocasiones se pone tanto empeño en obtener un título universitario que se descuida la parte ideológica que se compromete con la sociedad, en este caso con la sociedad indígena.

“Hoy, en un contexto de escolarización masiva en el que no siempre están presentes las condiciones sociales y pedagógicas del aprendizaje, parecería que es más fácil distribuir títulos y certificaciones que desarrollar conocimientos poderosos en las personas.”⁵⁴

Dicho de otra manera, hoy la educación debería tener diferentes funciones, no sólo la de enseñar y aprender conocimientos universales⁵⁵, sino, es cómo a partir de esos conocimientos se generan posibilidades de cambio para el bien común en sociedades desiguales como la nuestra. Es a partir de cómo y para qué se plantea la educación en las distintas universidades que se da sentido a ésta, así, los mismos estudiantes se crean y reconfiguran una valor sobre la educación que les es transmitido por la misma institución - esto aplica para estudiantes indígenas y no indígenas-. Así pues retomando a Freire se dice que:

“La educación de las masas se hace algo absolutamente fundamental entre nosotros. Educación, que, libre de alienación, sea una fuerza para el cambio y para la libertad. La opción, por tanto, está entre una “educación” para la “domesticación” alienada y una educación para la libertad. “Educación” para el hombre-objeto o educación para el hombre sujeto.”⁵⁶

Algunos autores como Pérez Ruíz plantean que el compromiso con la comunidad depende de la profesión que hayan adquirido, esto es, hay carreras que los

⁵⁴ TENTI. *Op. Cit.*, p.10

⁵⁵ Hablo de conocimientos universales ya que la incorporación de otros conocimientos, por ejemplo los comunitarios, aún es un reto muy lejano en las universidades convencionales del país.

⁵⁶ FREIRE. *Op.Cit.*, p.25

acercan más a su propia comunidad y otras que los alejan del sentido comunitario que tenían previo a profesionalizarse, sentido que refiere al compromiso con la población y al trabajo comunitario, esta autora plantea lo siguiente:

“En alguno de estos jóvenes el acceso a la educación superior, a carreras técnicas como la computación, a las especializaciones agropecuarias, los aleja de sus comunidades de origen e incluso de sus familias, y esto los hace renunciar a su identidad cultural y hasta romper con lazos familiares y comunitarios. Éste ha sido el caso de un buen número de médicos, abogados, ingenieros, secretarías, recepcionistas, e inclusive maestros, que no han optado por la educación bilingüe y que ya no se reconocen indígenas.”⁵⁷

“Entre otros jóvenes, sin embargo, el acceso a otros niveles de conocimiento y educación los compromete con su identidad cultural propia. De ese sector joven indígena salen cada vez más los abogados, los antropólogos, los ingenieros, los agrónomos, los intelectuales, los funcionarios públicos y hasta los líderes de las crecientes organizaciones políticas de indígenas en México, todos ellos comprometidos con un proyecto de reivindicación cultural y política de sus pueblos.”⁵⁸

Son diversos los factores que inciden en el sentido de la profesionalización para distintos jóvenes indígenas, desde el tipo de universidad, el tipo de carrera, esto, aunado al compromiso que tengan o no con la comunidad, entre otros. De esta manera, se deriva el cómo su profesión toma sentido para ellos mismos y cómo trasciendo o no al ámbito comunitario, es decir, si su conocimiento aportará al bien común o sólo se quedará en el plano de lo individual.

Distinguimos entonces dos posiciones de los profesionistas indígenas, primeramente, podemos encontrar que para algunos jóvenes el sentido de la profesionalización representa, en sí, una forma de ir cambiando su posición de subordinación y dominación. A través del acceso y culminación de una carrera

⁵⁷ *Ídem*

⁵⁸ *Ídem*

universitaria, se piensa que tendrán “mejores condiciones de vida” tanto en lo económico, como en lo político, además, se piensa que ayuda a generar condiciones sociales más favorables, es decir un estatus menos precario del que ahora son parte.

Podemos reconocer un primer grupo de jóvenes profesionistas que tiene la mirada puesta en lo comunitario, sus expectativas forman parte de un proyecto que incluye el bien común. Sus conocimientos profesionales se encaminan al mejoramiento de la comunidad, se identifican y asumen como miembros comprometidos de sus diferentes grupos – en esta investigación los Mazatecos-.

El sentido de la profesionalización, para un segundo grupo de jóvenes indígenas, representa tener posibilidades de acceso al control económico, político y social de sus localidades a partir de los conocimientos obtenidos en su proceso educativo. La profesionalización, en este caso, está representando un cambio que no necesariamente es para el bien de la comunidad, estos profesionistas se instauran en un proyecto individual, en ocasiones, dejan de reconocerse como parte de su grupo, y sólo lo hacen cuando se trata de elecciones políticas (ver capítulo cinco).

En algunas ocasiones, los miembros de las comunidades esperan mucho de los profesionistas, en su mayoría, la gente espera que los jóvenes que salieron de la comunidad en busca de profesionalizarse regresen y aporten sus conocimientos en aras de mejorar ciertas situaciones, sobre todo de pobreza. En otros casos, la gente no espera nada de estos profesionistas, por el contrario, se crean barreras entre la población y éstos, en cierta medida por su nueva condición de profesionista.

Lo que podemos decir es que la profesionalización y el sentido que ésta tiene, se vuelve responsabilidad de cada sujeto en tanto portador de conocimientos académicos que pueden usarse indistintamente al interior de la comunidad, esto es, cada quien hace con su profesión lo que mejor le parece, ya sea para el bien común o para sí mismo. Lo anterior es un tema aún no resuelto en la agenda sobre educación superior para pueblos indígenas.

CAPÍTULO III. MIGRACIÓN Y MULTICULTURALISMO: TEMAS PARA REPENSAR LA ESCOLARIDAD DE LAS COMUNIDADES INDÍGENAS EN CONTEXTOS URBANOS

3.1 Migración de pueblos indígenas a contextos urbanos

Hacer una investigación sobre pueblos indígenas en contextos urbanos sería imposible sin hablar del fenómeno migratorio que éstos han vivido desde hace muchos años. En este caso, para esta investigación es importante revisar las distintas causas y procesos que orientan el movimiento migratorio de distintos grupos indígenas. En este sentido, es importante analizar el debate en torno a indígenas, ciudad y escuela, es por ello que este apartado cobra importancia a partir de la propia experiencia de las comunidades Mazatecas fuera de su contexto de origen y sus procesos de escolarización, lo cual nos permite visualizar, más adelante, sus procesos de profesionalización.

Históricamente los miembros de comunidades indígenas han buscado en la migración una forma de superar diversos problemas asociados directamente con la cuestión económica desfavorable que atraviesan sus comunidades. Tras este problema, podemos encontrar múltiples historias de inserción a la vida urbana de diferentes pueblos indígenas del país, historias colectivas e individuales, las cuales dan cuenta de las diversas problemáticas que se viven en el proceso de adaptación a nuevos contextos.

“Los actores que emergen con claridad son el joven o la joven migrante indígena, el joven y la joven estudiante indígena (estudiantes de secundaria y universitarios),...y los profesionistas.”⁵⁹

⁵⁹ PÉREZ Ruiz, Maya Lorena (coord.) Jóvenes indígenas y globalización en América Latina. En URTEAGA Castro Maritza. *Retos contemporáneos en los estudios sobre juventud*. Alteridades, vol. 21, núm. 42, julio-diciembre, 2011. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México, p.17

Con la migración se ha buscado corregir desajustes socioeconómicos entre contextos desiguales, –rural-urbano-, de esta manera, cada vez son más los miembros de comunidades indígenas que buscan en la migración “superar” ciertas condiciones de pobreza. En la actualidad son, en su mayoría, los jóvenes de las comunidades indígenas quienes han optado por el proceso migratorio, no sólo como una posibilidad de acceder a “mejores recursos económicos”, sino como una posibilidad de continuar sus estudios de educación superior.

“La presencia indígena en la ciudad de México tiene más de seis décadas. Hacia 1940, en la etapa comúnmente conocida “industrialización para la sustitución de importaciones”, en la ciudad de México se concentraban la producción industrial, las instituciones no gubernamentales, la educación superior y los servicios de salud especializados. Asimismo, esta ciudad atrajo a la mayor parte de la población que emigraba del campo y de ciudades grandes o pequeñas, en busca de trabajo asalariado, de posibilidades de establecer una empresa o negocio propio y deseos de obtener educación superior.”⁶⁰

Regina Martínez señala que “el tema de la migración rural-urbana propició una abundante literatura antropológica y sociológica a lo largo del pasado siglo. En un primer momento, los modelos prevalecientes examinaban las formas de adaptación y cambio cultural (o aculturación) de quienes llegaban a la ciudad.”⁶¹

Por otra parte, la falta de instituciones educativas, en específico de nivel superior, ha sido otro de los factores que ha propiciado movilizaciones de jóvenes indígenas de diversas áreas del país. En busca de profesionalizarse, muchos jóvenes se ven obligados a dejar sus comunidades en busca de una “oportunidad” de acceso a la educación. Czarny apunta, que, “los jóvenes indígenas que han querido continuar

⁶⁰ MOLINA Virginia. Inserción laboral de los indígenas en la ciudad de México. En SÉVERINE Durin. *Etnicidades urbanas en las Américas. Procesos de inserción, discriminación y políticas multiculturalistas*. Publicaciones de la Casa Chata. México, 2010, p.79

⁶¹ MARTÍNEZ Casas Regina y DE LA PEÑA Guillermo. “Migrantes y comunidades morales: “Resignificación, etnicidad y redes sociales en Guadalajara” En YANES Pablo, MOLINA Virginia y GONZÁLEZ Oscar. *Ciudad, Pueblos Indígenas y Etnicidad*. UACM, GDF. México, 2004, p.91.

estudiando y que contaron con posibilidades económicas, intelectuales y emocionales para hacerlo, han tenido que migrar de sus comunidades.”⁶²

Así, Claudio Albertani comenta que “los desplazamientos de poblaciones son fenómenos muy antiguos que se deben a causas que han ido variando según los lugares y las épocas. En nuestro tiempo, cuando el desarrollo económico crea riqueza y trabajo sólo para unos pocos, y pobreza, exclusión y destrucción para la gran mayoría, éstos toman la forma de grandes migraciones forzadas que se deben tanto a una desigualdad, no democrática e injusta distribución de la riqueza, como a causas políticas, culturales, de género, étnicas y religiosas.”⁶³

*“A pesar de que la presencia indígena en la ciudad es de larga data, en el núcleo de las representaciones colectivas de la sociedad urbana permanece la idea de que las ciudades no son espacios para los indígenas. “Algo pocas veces reconocido explícitamente y casi siempre soslayado en los marcos conceptuales de análisis de la dicotomía rural/urbano, es el hecho de que las ciudades latinoamericanas son y han sido históricamente el asiento y el espacio del colonizador.”*⁶⁴

Es importante señalar que en el proceso de migración algunos conceptos como “migrante” e “indígena”, han traído consigo una carga ideológica, de poder y dominación. De esta manera, aquellos que salen de comunidades indígenas para dirigirse a nuevos contextos son, en ocasiones, vistos de manera natural como “inferiores”, además de ser considerados como un “problema” que debe ser atendido; esto ha representado diversos obstáculos en la inserción a los contextos receptores.

⁶² CZARNY. Indígenas en la educación primaria general... *Op. Cit.*, p.191

⁶³ ALBERTANI Claudio. Los pueblos indígenas y la ciudad de México: Una aproximación. En Política y cultura número 012, UAM-Xochimilco, México, p.5. Disponible en: <http://redaliyc.uaemex.mx>

⁶⁴ BONFIL Batalla Guillermo. *México profundo. Una civilización negada*. Edit. Grijalbo. México, 1991, p.33

“El uso ideológico del lenguaje impide ver la abundancia de móviles, características y consecuencias que suponen los procesos migratorios; y es común, por ejemplo, asociar la palabra migrante a la palabra problema. La idea es que los migrantes son una carga, que vienen a estorbar, que ésta no es su tierra y que tienen que regresar a su casa. Los procesos migratorios se encuentran, además condicionados, por la colosal manipulación llevada por los medios de comunicación y la publicidad: junto con la mercancía se vende a los pobres la mentira de una sociedad ideal, y este espejismo de bienestar empuja a millones de personas a migrar en busca de una vida mejor.” ⁶⁵

“Los términos “indio” e “indígena” siguen siendo empleados como un medio para marcar distancias y jerarquías. Nominar “indio” o “indígena” a una persona, es identificarla como gente de sangre “no mezclada”, lo que conduce a considerar la permanencia de criterios raciales de clasificación empleados durante el periodo colonial”. ⁶⁶

Es evidente que el uso, en ocasiones mal intencionado, de los conceptos, ha generado barreras para quienes salen de diversas comunidades del país y que buscan en la migración el imaginario de otras “condiciones de vida más favorables”. Ser nombrados e identificados como “indígenas” o “migrantes” los coloca en una situación de discriminación la cual ha contribuido a generar nuevas formas de exclusión. Podemos decir que esta situación es producto de un a larga historia llena de una carga ideológica de inferioridad hacia los grupos indígenas con respecto de la sociedad mayoritaria. Sin embargo, pese a que existen momentos de discriminación, algunos miembros de comunidades indígenas resignifican su propia identidad (para el caso de los Mazatecos, ver capítulo cuatro)

⁶⁵ ALBERTANI. *Op. Cit.*, p.5

⁶⁶ OEHMICHÉN Cristina. La Multiculturalidad de la Ciudad de México y los Derechos Indígenas. En Urbi Indiano la larga marcha a la ciudad diversa. YANEZ Pablo, MOLINA Virginia, GONZÁLEZ Óscar. Coordinadores. UACM. México, 2005, p.208

Algunos miembros de comunidades originarias comentan:

“Nosotros no decimos que emigramos porque a nosotros nos suena un poco mal, ya que no lo hicimos hacia los Estados Unidos, Canadá o a otros países. Decimos venimos a nuestro pueblo, porque nosotros somos mexicanos, por eso no se nos hace extraño que nosotros digamos que somos migrantes.”⁶⁷

*“**Somos extranjeros en nuestra propia tierra**”, resume Pedro González, indígena oaxaqueño, quién llegó a la ciudad para poder estudiar. Y es que no se trata solo de la vestimenta o de tener una lengua materna diferente. Los pueblos indígenas tienen una cosmovisión totalmente diferenciada fundamentada en el arraigo a la tierra y la vida comunitaria.⁶⁸*

En algunas ocasiones, los miembros de comunidades indígenas buscan en los contextos de llegada reproducir la vida comunitaria, esto con la finalidad de seguir conservando su cultura y fomentar los elementos identitarios entre las nuevas generaciones. De esta manera, los diversos pueblos indígenas se agrupan en determinados espacios geográficos, así, se intenta continuar con la dinámica cultural que se vive en la comunidad.

Considero importante enfatizar que muchas de las investigaciones que documentan la inserción de comunidades indígenas a contextos urbanos se han realizado en torno a comunidades corporadas. Estas comunidades se caracterizan por agruparse en los contextos de recepción, comparten un territorio geográfico y, de esta manera, se organizan para exigir bienes y servicios, buscan reproducir la vida comunitaria en la extraterritorialidad, y reproducen prácticas culturales comunitarias. Así, Fortino Domínguez explica:

“El problema no se reduce únicamente a la academia y su forma de clasificar a los indígenas urbanos, también se hace extensivo a las

⁶⁷ Babel Ciudad de México: *Memoria de los Encuentros Sobre Presencia Indígena en la Ciudad de México*. Octubre de 2000, p.7

⁶⁸ Asamblea de migrantes. En <http://periodismohumano.com/destacado/como-seguir-siendo-indigena-en-la-ciudad-mas-grande-del-mundo.html>

políticas públicas que se han articulado para este sector de la sociedad. Tanto en la academia como en la política pública actualmente sólo se atiende y muestra interés sobre aquellos grupos de indígenas que tienen las siguientes características: 1) ser lo más numerosos en la ciudad..., 2) el de vivir juntos y 3) trabajar de manera corporada.”⁶⁹

Por otro lado, se han realizado muy pocas investigaciones que documenten los procesos de inserción a nuevos contextos de familias indígenas (comunidades no corporadas) que salen de la comunidad y que no buscan, por distintas razones, reproducir la vida comunitaria, tampoco buscan el espacio geográfico donde ya están establecidos otros miembros de la misma comunidad. Éstos, viven otros procesos de inserción que, en muchas ocasiones, son invisibilizados por no contar con la fuerza organizativa y política que adquieren las comunidades que sí comparten un mismo territorio fuera de la comunidad de origen.

Algunos señalamientos como los de Domínguez, indican que “la residencia en la ciudad estaba marcada por la característica de la dispersión residencial, por esta razón ni siquiera en el ámbito urbano podíamos hablar de un espacio físico bien delimitado que nos ayudara a la reconstrucción de una comunidad tradicional corporada.”⁷⁰

Por otro lado, algunos estudios de la CDI indican que “la comunidad “tradicional” tiene que contar con algunos elementos que refieren de manera más destacada a la cuestión territorial, entre otros elementos, y señalan que “las comunidades asentadas en un territorio que forman una unidad social, económica y cultural; que reconocen autoridades propias de acuerdo con sus usos y costumbres, que tienen una forma de organización en colectivo que les permite resolver situaciones de la vida cotidiana y/o ritual; puede estar conformada por varios tipos de propiedad de

⁶⁹ DOMÍNGUEZ Rueda Fortino. “*La comunidad transgredida: los zoques en Guadalajara*”. Tesis de maestría en Antropología social. CIESAS Occidente. México, p.18

⁷⁰Íbidem, p.13

la tierra (bienes comunales, ejido y pequeña propiedad). Ésta es la comunidad tradicional.”⁷¹

Es importante entender que existen diversas formas en que las comunidades indígenas migran, de esta manera, nos colocamos frente a una nueva realidad de inserción a otros contextos, realidades tal vez poco estudiadas por la visión hegemónica de comprender a los pueblos indígenas en la extraterritorialidad.

“Estamos ante una nueva, quizás definitiva etapa de migración rural que representa un cambio muy profundo respecto a las fases y períodos anteriores. La migración que se caracterizaba por ser un flujo predominantemente masculino, laboral, temporal y de retorno, se ha convertido en un flujo familiar, prolongado, indefinido y de retorno incierto [...] Hay que decirlo también que la migración rural indígena se ha generalizado y ampliado a las grandes ciudades de diferentes regiones del país [...] Hoy en día, la migración indígena es una migración rural-urbana que asume, cada vez más, la modalidad familiar, prolongada y de retorno incierto.”⁷²

Por otro lado, la idea que permea acerca de acceder a “mejores condiciones de vida” en los contextos urbanos sigue siendo factor de decisión para que algunos de los integrantes de comunidades indígenas salgan a otros lugares. Así, algunos autores destacan el imaginario con respecto a poder establecerse en una metrópoli como lo es la ciudad de México. Oehmichen, por ejemplo, señala que “hoy la ciudad de México es imaginada como una ciudad interconectada con el mundo global. Ésta es la ciudad imaginada, la ciudad soñada en el proceso de construcción de la nación, de la modernidad, la urbanización y el mestizaje y ahora también la globalización.”⁷³

⁷¹ http://www.cdi.gob.mx/dmdocuments/CDI_informe_2011.pdf

⁷² ARIAS Patricia, *Del arraigo a la diáspora. Dilemas de la familia rural*. Universidad de Guadalajara, Miguel Ángel Porrúa. México, 2009, pp. 24-25

⁷³ OEHMICHEN Bazán Cristina. *Procesos de integración y segregación en el espacio urbano. Indígenas en la ciudad de México*. En *Las dinámicas de la población indígena, cuestiones y*

Tal como se ha venido señalando, es importante reconocer que en la actualidad vivimos procesos diferentes de migración de pueblos indígenas a nuevos contextos. Las dinámicas culturales y la movilización de comunidades indígenas a las grandes metrópolis toman nuevas formas de inserción, con lo cual, se abren nuevas rutas de investigación en las cuales se mira al proceso migratorio ya no desde lo colectivo, sino que, se presta la atención primero sobre los sujetos de forma individual, y en la forma de cómo éstos conforman, en ocasiones, redes al interior de los nuevos contextos sin compartir un solo espacio geográfico en común.

3.2 El debate multicultural en el campo educativo

Es importante destacar que los temas relacionados con el multiculturalismo, en diversos espacios, han sido producto de los procesos migratorios, siendo éste, quien ha visualizado a los grupos que tradicionalmente han sido invisibilizados por las sociedades mayoritarias. A partir de algunos movimientos sociales, el multiculturalismo surge como elemento clave para comenzar a identificar las diversidades y la pluralidad cultural en diferentes contextos.

“En el contexto anglosajón, el multiculturalismo se entiende como una serie de discursos integrados –de manera siempre precaria y provisional- que exigen reunir una amplia gama de movimientos sociales disidentes bajo un horizonte político y social común. Así, mientras la tradición Canadiense de multiculturalizar a la sociedad se integró a las instituciones sociales y educativas de manera exitosa y temprana en el contexto de exigencias regionalistas/nacionalistas francófonas quebecoises, los movimientos

debates actuales en México. François Lartigue y André Quesnel, coordinadores. Centro de Investigaciones Superiores en Antropología Social. México, 2003, p.269

*estadounidenses han debatido mucho sobre las exigencias hechas por una amplia variedad de minorías.*⁷⁴

En los últimos años se han incrementado el número de temas relacionados con la cuestión multicultural en nuestro país y en diversos países de América Latina. Muchos autores han realizado investigaciones y reflexiones con respecto a estos temas contemporáneos. Sin embargo, como indica Díaz Couder “la necesidad de atender la problemática de la diversidad cultural en un mundo cada vez más globalizado ha conducido a un gran uso (con el consiguiente desgaste) de términos como relativismo, pluralismo, multiculturalismo o interculturalidad.”⁷⁵

Los conceptos antes mencionados son elementos clave para abordar la problemática educativa en torno al reconocimiento de la diversidad cultural en educación.

En un primer momento, es importante destacar el multiculturalismo y sus implicaciones para la cuestión educativa. Diversas posturas indican algunas de las críticas que se le pueden hacer al multiculturalismo, el cual, para algunos autores tiende a marcar las diferencias de una forma más visible, teniendo como resultado nuevas formas de discriminación. Al respecto Santos Guerra comenta lo siguiente:

“Educación multicultural:

Tiene una dimensión fundamentalmente estática.

Sólo plantea la intervención educativa cuando hay alumnos de diferentes etnias (como si los otros no necesiten intervención alguna).

Plantea una visión atomizada, no globalizadora.

⁷⁴ DIETZ Gunther y CORTÉS Mateos Laura Selene. El discurso intercultural ante el paradigma de la diversidad: estructuraciones subyacentes y migraciones discursivas del multiculturalismo contemporáneo. En R. Valladares de la Cruz Laura, PÉREZ Ruiz Maya Lorena y ZÁRATE Vidal Margarita. *Estados plurales: los retos de la diversidad y la diferencia*. Universidad Autónoma Metropolitana. México, 2009, p. 293

⁷⁵ DÍAZ Couder Ernesto. *Multiculturalismo y educación*. Cultura y representaciones sociales vol. 4. No 7, 2009, p. 28

Se centra en las diferencias.

Hace un enfoque más descriptivo que valorativo.

Realiza un enfoque aditivo, de superposición, tipo <<mosaico>>.”⁷⁶

Si bien, reconocer que existe diversidad cultural en las instituciones educativas es importante, esto no garantiza que existe una reflexión en torno al abordaje pedagógico de las diferencias culturales. En este sentido, por qué sólo se plantea intervención educativa para los grupos étnicos o algunos otros grupos específicos como personas con alguna discapacidad, migrantes, entre otros, pero, ¿acaso los alumnos “normales” no necesitan intervención educativa? Ésta podría ser una de las críticas que se puede hacer al multiculturalismo, que, sólo reconoce la existencia de la diversidad pero de manera aislada, “respetando” sus diferencias pero desde sus espacios específicos no en una forma de relación más cercana compartiendo un mismo contexto y formas de participación.

“Si bien el multiculturalismo y sus políticas de integración, bilingüismo, tolerancia y biculturalidad han permitido el fortalecimiento de algunas identidades culturales, continua caminando en el mismo sentido hegemónico folklorizando los derechos de los pueblos y garantizando simplemente que las entidades minoritarias mantengan sus lenguas y culturas de manera libre y voluntaria, reconociendo que existen, pero no revisando y redefiniendo las relaciones de asimetría que se imponen colonialmente desde la predominante cultura oficial.”⁷⁷

Podemos decir que el multiculturalismo como política del reconocimiento de la “diferencia” sólo funcionó para visualizar, precisamente, la diversidad cultural pero sin hacer un planteamiento de cómo reducir las asimetrías que la cultura hegemónica ha ejercido en los mal llamados “grupos vulnerables”. Por esta razón Tubino comenta que “el señalamiento de los vacíos y los problemas que genera el

⁷⁶ SANTOS Guerra Miguel Ángel. *El valor de la convivencia y el reto de la interculturalidad*. En SIPÁN Compañé Antonio. *Educación para la diversidad en el siglo XXI*. Mira. España, 2001, p.111

⁷⁷ Revista TUKARY Espacio de comunicación intercultural Año 2 No. 11 Guadalajara, Jalisco México septiembre-octubre 09

multiculturalismo nos permitirán precisar las razones por las que es necesario interculturalizarlo.”⁷⁸

Numerosa literatura ha surgido para abordar la cuestión multicultural, muchos estudios y reflexiones se han elaborado respecto a este tema, por consiguiente, no son homogéneos los discursos que han surgido alrededor de este concepto.

También, es importante destacar algunos planteamientos con respecto a la diversidad, tema que ha generado como resultado la actual política de interculturalidad, y que hoy, se ha convertido más que en una política educativa en un eslogan publicitario de las recientes políticas educativas en México y América Latina.

*“La diversidad es un discurso potente para revisar puntos de vista y políticas vigentes, pero es también una especie de eslogan para hablar de todo problema de actualidad desde lo políticamente correcto sin ofender a nadie [...] El termino diversidad lo hemos convertido en una especie de concepto ómnibus al que todos podemos subirnos, aunque vayamos a muy diferentes destinos y viajemos por los más diversos motivos. Si un concepto es o se convierte en borroso por la sobre carga semántica que le echamos encima, puede ser poco útil en la discusión rigurosa de los problemas y se convierte en fuente de confusión en la práctica.”*⁷⁹

Diversas interrogantes han surgido respecto al concepto de interculturalidad, muchos investigadores han realizado aportaciones a este campo de estudio, por ejemplo Maya Lorena plantea las siguientes preguntas acerca de la interculturalidad: es ¿Una propuesta educativa? ¿Un proyecto político? ¿Un hecho social? ¿Es, ante todo, un deber ser frente a la diversidad cultural? Además, de

⁷⁸ TUBINO Fidel. *Interculturalizando el multiculturalismo. Encuentro internacional, sobre interculturalidad. Centro de investigación, docencia, documentación y divulgación de Relaciones Internacionales y Desarrollo.* Disponible en: <http://www.cidob.es/castellano/publicaciones/monografias/intercultural/tubino.pdf>

⁷⁹ SACRISTAN Gimeno José. *Políticas de la diversidad para una educación democrática igualadora.* En SIPÁN Compañé Antonio. *Educación para la diversidad en el siglo XXI.* Mira. España, 2001, pp. 128-129

estos cuestionamientos indica que “lo intercultural se emplea mayoritariamente como una prescripción, es decir, para indicar los valores que deben guiar y normar las relaciones y la convivencia entre poblaciones diferentes culturalmente.”⁸⁰

Con lo anterior, considero que no se debe optar por una única opción, pues, la interculturalidad tiene que abarcar todos los ámbitos a los cuales la autora hace referencia, no podemos limitar a la interculturalidad a un único espacio (en este caso, el educativo). De esta manera, tendríamos que referirnos a lo que señala Tubino cuando apunta que “la cultura política, la cultura de los derechos humanos, de las sociedades democráticas debe interculturalizarse, pues o es intercultural o no es democrática.”⁸¹

Si pretendemos trasladar de manera específica la interculturalidad a la institución educativa, es importante hacer la diferenciación de lo que es la interculturalidad funcional y la interculturalidad crítica para comprender en cual de éstas se ha movido el abordaje pedagógico de la educación en contextos educativos multiculturales de nuestro país, al respecto Tubino comenta lo siguiente:

“Las diferencias entre el interculturalismo funcional y el interculturalismo crítico son sustantivas. Mientras que el interculturalismo funcional busca promover el diálogo intercultural sin tocar las causas de la injusticia cultural y social, el interculturalismo crítico busca suprimirlas. Para que el diálogo intercultural sea acontecimiento hay que contextualizarlo. ... No hay por ello que empezar por el diálogo, sino con la pregunta por las condiciones del diálogo. [...]Para hacer real el diálogo hay que empezar por visibilizar las causas del no diálogo.”⁸²

⁸⁰ PÉREZ Ruiz Maya Lorena. ¿De qué hablamos cuando nos referimos a lo intercultural? Reflexiones sobre su origen, contenidos, aportaciones, y limitaciones. En VALLADARES Laura, PÉREZ Ruiz Maya Lorena y ZARATE Margarita (eds.). *Estados plurales, los retos de la diversidad y la diferencia*. UAM, Juan Pablos. México, 2009, p.252

⁸¹ TUBINO Fidel. *Entre el multiculturalismo y la interculturalidad: más allá de la discriminación positiva*. p. 4. En www.interculturalidad.org

⁸² TUBINO Fidel. En Revista cultural electrónica. *Construyendo nuestra identidad*. Año7, N°6/7. Noviembre 2011, p. 11 Lima-Perú. En www.interculturalidad.org

Podemos interpretar que la interculturalidad crítica es la respuesta a los vacíos del multiculturalismo y del interculturalismo funcional, necesariamente, tenemos que replantear formas de diálogo rompiendo las barreras y visualizando las causas que lo han impedido.

Hoy, la interculturalidad debe encaminarse, como propone el interculturalismo crítico, al diálogo verdadero, proponiendo para esto las condiciones entre las partes que van a conversar, no imponiendo una sola forma de entender y comprender el mundo, sino, dando cabida a nuevas realidades y sistemas de creencias.

La falta de diálogo ha traído consigo una serie de desigualdades educativas, las cuales se han traducido en formas de discriminación, de manera particular para las comunidades indígenas.

“La situación asimétrica en que se encuentran culturas minoritarias frente a una cultura dominante tiene efectos educacionales indirectos relacionados con la posición de autoridad “natural” en que se encuentra la cultura dominante. Muchas comunidades indígenas, por ejemplo, se oponen a la educación bilingüe, y allí donde existe, muchas familias rehúsan enviar a sus hijos a las clases en que se enseña su lengua. En algunos casos, la oposición se debe a que los padres no quieren que sus hijos “sean indios”, es decir, que sean objeto de discriminación y desprecio por parte de los blancos.”⁸³

La interculturalidad, en muchas ocasiones, ha sido vista como equivalente de lo indígena. De tal manera, en la actualidad han surgido instituciones educativas destinadas a la “atención” de estos sectores. Tal es el caso de las universidades interculturales, instituciones de educación superior dirigidas de manera específica a jóvenes indígenas que deseen profesionalizarse. Así pues, podríamos hacer una crítica a este tipo de instituciones, pues, en ellas se puede ver un sesgo de discriminación ya que ponen la mirada en la población indígena como únicos

⁸³ DASCAL Marcelo. *Diversidad cultural y práctica educacional*. En León Olivé (Comp.) *Ética y diversidad cultural*. UNAM, FCE. México, 2004, p. 237

usuarios de éstas, dejando al margen al resto de la población. Así, los miembros de las comunidades indígenas tendrían que ser partícipes principales en el diseño de sus proyectos educativos tal como apunta Díaz Couder:

“[...] la comunidad debe ser el sujeto moral de una ética multicultural, se privilegia la capacidad de decisión de las comunidades y los pueblos para decidir de manera autónoma sus asuntos. La educación es uno de ellos. Sus proyectos educativos deben responder a las necesidades de la comunidad y, en la medida posible, deben ser planeados y ejecutados por la misma comunidad.”⁸⁴

Indudablemente los proyectos educativos deben responder a las necesidades de las comunidades indígenas y no indígenas, de esto se trata la interculturalidad, la cual debe poner la mirada en la raíz de del problema del diálogo intercultural. De no ser así seguiremos envueltos y enajenados a una interculturalidad que sólo responde a los intereses del Estado. En este sentido, Catherine Walsh señala que “desde esta perspectiva -que busca promover el diálogo, la convivencia y la tolerancia-, la interculturalidad es “funcional” al sistema existente; no toca las causas de la asimetría y desigualdad social y cultural, ni tampoco “cuestiona las reglas del juego” y por eso, “es perfectamente compatible con la lógica del modelo neo-liberal existente.”⁸⁵

Es importante destacar que, ni el multiculturalismo ni la interculturalidad han logrado abatir las desigualdades educativas en nuestro país, si bien se han visualizado las diferencias culturales en las instituciones educativas, esto no ha sido garantía de una educación que contemple diversas formas de participación donde todos pueden contribuir en el diseño de las políticas educativas y en la implementación de las mismas.

⁸⁴ DÍAZ. *Op. Cit.*, p. 47

⁸⁵ WALSH Catherine. *Hacia una comprensión de la interculturalidad*. En Revista TUKARY Espacio de comunicación intercultural Año 2 No. 11 Guadalajara, Jalisco México septiembre-octubre 09

3.3 Educación intercultural en México ¿para quién?

Entendemos interculturalidad como la posibilidad de diálogo entre las culturas. Es un proyecto político que trasciende lo educativo para pensar en la construcción de sociedades diferentes [...] en otro ordenamiento social.

Consejo Regional Indígena del Cauca -Colombia

La educación intercultural como política educativa en México ha sido uno de los discursos más escuchados en los últimos años, académicos, investigadores, escritores, políticos, entre otros, han puesto la mirada en este nuevo enfoque educativo.

Es importante hacer un alto para reflexionar con respecto a las diversas formas de entender la interculturalidad en educación. En la actualidad podemos leer libros, artículos, notas periodísticas, ensayos, entre otros, que refieren a la interculturalidad, escuchamos ponencias de expertos, mesas de debate, todo en torno a la interculturalidad, lo curioso de todo esto es, que en cada caso aparece la presencia de lo *indígena*, la pregunta es ¿por qué?, la respuesta es aún más simple, la interculturalidad en muchos de los casos (si no en todos) es vista como binomio interculturalidad/pueblos indígenas. Esta situación ha sido discutida y ya visualizada por algunos expertos. Dietz por ejemplo al cuestionarse ¿Cómo aterriza el discurso intercultural al ámbito educativo y a las políticas públicas? Señala que para ello, “requerimos de una mirada comparativa. La diversidad cultural, concebida convencionalmente como el producto de la presencia de minorías étnicas y/o culturales o del establecimiento de nuevas comunidades migrantes en el seno de los “clásicos” Estados-nación.”⁸⁶

⁸⁶DIETZ Gunther y CORTÉS Mateos Laura Selene. Interculturalidad y Educación Intercultural en México: *Un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicano*. Secretaría de Educación Pública, Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe, México, 2011, p.22

La situación antes mencionada ha dirigido las recientes políticas interculturales de “reconocimiento”, han surgido también programas de acción afirmativa, entre otros, con una tendencia asistencialista para las comunidades indígenas del país, trayendo consigo un fuerte sesgo de discriminación oculto en políticas que aparentemente están “visualizando” a esta población.

Existen diversas posturas frente a esta política intercultural, algunas que han apostado por ésta y otras que hacen algunas críticas, precisamente por marcar de manera más notoria diferencias entre poblaciones históricamente desiguales - indígenas y no indígenas-, de este tema Czarny explica:

“Las críticas a las perspectivas interculturales en la región y en México se ubican en que han funcionado, en un nivel, con una concepción de base “compensatoria”, esto es, con el afán de “compensar” lo que se ha entendido como problema que no permite la integración de los pueblos indígenas a la sociedad nacional denominada mestiza. Esto ha significado, en términos pedagógicos, acciones de tipo técnico que han buscado “atender” y “compensar” las diferencias, al acentuar para ello las lingüísticas, culturales y étnicas.”⁸⁷

Es necesario entender que las políticas interculturales deben ser más que políticas que buscan, de alguna manera, “atender” (entendido como un problema) la diversidad existente, de manera específica en el ámbito educativo, las necesidades pedagógicas de ciertos sujetos (para este tema los jóvenes indígenas). Las bases de las políticas educativas para los pueblos indígenas se encuentran claramente establecidas en diversos instrumentos jurídicos, los cuales le dan el carácter oficial, además de establecer los lineamientos de éstas.⁸⁸

Desde los orígenes de la educación multicultural e intercultural ya se veía una clara dirección de estos enfoques educativos, esta dirección apuntaba a la

⁸⁷ CZARNY. Indígenas en la educación primaria general...*Op. Cit.*, p.215

⁸⁸ Algunos de estos instrumentos jurídicos son: Artículos 2 y 7-IV de la Ley General de Educación, artículos 14 y 15 de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y artículo 13 de la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas.

atención educativa de las “minorías” en los países europeos y latinoamericanos, de manera específica a países que recibían población migrante. Así, Dietz comenta:

“El multiculturalismo forma parte de un proceso más amplio y profundo de redefinición y re-imaginación del Estado-nación de cuño europeo así como de las relaciones articuladas entre el Estado y la sociedad contemporáneas. Originalmente surgido en el seno de aquellas sociedades que se autodefinen como “países de inmigración”, en gran parte de Norteamérica, Oceanía y Europa el discurso multicultural se ha convertido en la principal base ideológica de la educación intercultural, entendida ésta como una aproximación diferencial a la educación de minorías alóctonas, inmigradas [...]. En el contexto poscolonial latinoamericano y bajo premisas ideológicas nacionalistas, no multiculturalistas, las políticas educativas diferenciales están destinadas a grupos minoritarios autóctonos, indígenas.”⁸⁹

Ante las situaciones antes mencionadas seguimos cuestionándonos ¿educación intercultural en México, para quién?, el supuesto es que la educación intercultural en nuestro país tendría que abarcar por completo a toda la sociedad mexicana, sin embargo, este enfoque educativo trae consigo una nueva forma de encasillar y marcar las diferencias culturales en sociedades cada vez más plurales como lo es nuestro país.

Podemos decir que en algunas situaciones, la interculturalidad ha promovido la diferencia entre alumnos indígenas y no indígenas en las instituciones educativas, generando con esto nuevos procesos de discriminación. Entonces, entendemos que la interculturalidad, al igual que el multiculturalismo en su momento, ha servido para visualizar a las poblaciones culturalmente “diferentes” pero no ha contribuido a la participación de toda la sociedad –indígena y no indígena-.

⁸⁹ DIETZ, Gunther. *Multiculturalismo, interculturalidad y educación: una aproximación antropológica*. EUG-CIESAS. Granada-México, 2003, p.9

*“Nuevamente es la mirada indigenista la que constituye el punto de partida de la “interculturalidad para todos”, en el sentido de que ahora se presenta, visibiliza y celebra en distintas materias educativas, distintos programas mediáticos y diversos materiales didácticos el patrimonio cultural indígena ya no solamente para la población indígena, sino para el conjunto de la sociedad mexicana. Aunque ello evidentemente contribuye a “interculturalizar” el currículum, lo sigue sesgando en torno a la continuamente etnificada dicotomía indígena versus no indígena.”*⁹⁰

Por otro lado, Dietz señala que “apelando a la sensibilización, a la comprensión y a la tolerancia, se pretende modificar actitudes y comportamientos por parte del alumnado no indígena. Sin embargo, en este sentido llama la atención que apenas se tematizan el racismo y las discriminaciones que sufren los miembros de los pueblos indígenas y afromexicanos hasta la fecha. De esta manera, él hace una crítica a la interculturalidad y dice que todo ello demuestra que la interculturalidad se entiende como una competencia armónica, dialógica y abierta, mientras que el conflicto como elemento consustancial de cualquier relación intercultural asimétrica se tiende a invisibilizar.”⁹¹

Es necesario replantear y reorientar las políticas interculturales en educación puesto que no han alcanzado a toda la sociedad, de no ser así, la interculturalidad seguirá siendo sólo un política compensatoria, asistencialista y medianamente de “reconocimiento” de la diversidad cultural, la cual no profundiza en las causas del conflicto del diálogo e invisibiliza la raíz del problema educativo intercultural.

⁹⁰ SCHMELKES, Sylvia. El enfoque intercultural en educación: orientaciones para maestros de primaria. México: SEP-CGEIB. 2006. En DIETZ Gunther y CORTÉS Mateos Laura Selene. Interculturalidad y educación intercultural en México: *Un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicano*. Secretaría de Educación Pública, Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe, 2011, p.141

⁹¹ DIETZ y CORTÉS. Interculturalidad y Educación Intercultural *Op. Cit.*, p.141

3.4 Diversidad cultural y escuelas en la ciudad de México

Las aulas de la escuela conforman espacios donde converge la diversidad, sin embargo, no siempre la institución educativa ha reconocido la existencia de ésta, por el contrario, la escuela ha invisibilizado, y con ello negado, la presencia de sujetos culturalmente “diferentes”, tal situación ha traído consigo procesos de racismo y discriminación.

Reconocemos que el debate sobre indígenas en escuelas de las ciudades implica ubicar parte de los procesos de inserción que, en este estudio, los Mazatecos al igual que otros grupos indígenas han vivido y viven fuera de sus comunidades de origen. En este sentido, existe ya un debate y análisis sobre los procesos de indígenas en contextos urbanos y en la migración que, para esta investigación, es importante retomar.

Así, autores como Marta Romer comentan que “el lugar donde los hijos de migrantes indígenas se enfrentan a mayor número de prejuicios es la escuela; allí, tanto el niño como la presencia de su madre que lo acompaña y no sabe expresarse bien en español, provocan burlas y críticas de los compañeros. Este tipo de situaciones tuvieron, o tienen lugar, sobre todo en la escuela primaria y parte de la secundaria, aunque también en la preparatoria y las escuelas superiores”.⁹²

La escuela también es el lugar de socialización por excelencia para distintos sectores juveniles, es ahí donde las relaciones con los pares ayudan o no en la construcción de lazos afectivos que propicien una inserción adecuada a este espacio educativo.

⁹² ROMER Marta. La socialización, identidad y estigma. El caso de los hijos de inmigrantes indígenas en la ciudad de México. En SÉVERINE Durin. *Etnicidades urbanas en las Américas. Procesos de inserción, discriminación y políticas multiculturalistas*. Publicaciones de la Casa Chata. México, 2010, p. 209

Para algunas familias, indígenas y no indígenas, alcanzar altos niveles de escolaridad ha representado una forma de aspirar a una “mejor vida” (en términos económicos una vida más “estable”). Para las familias indígenas, además, ha representado la oportunidad de que sus hijos se “integren” a la cultura nacional y con ello, suponen también, ser menos discriminados y a la vez “pertenecer” a la sociedad mayoritaria (mestiza).

“De hecho la escuela ocupa un lugar de primera importancia en el proceso de socialización de los hijos de indígenas en la cultura nacional. Esta institución tiene por principio una función integradora y unificadora de las distintas ideologías y culturas, lo cual se refleja en los libros de texto. En este sentido, una escolaridad más larga supone una mayor exposición a la enseñanza y una mejor integración socio cultural a la sociedad nacional. Ésta es una aspiración de las familias que desean que sus hijos alcancen altos niveles educativos.”⁹³

Las prácticas de discriminación que viven los estudiantes indígenas en las escuelas han sido excluyentes y han dificultado la inserción a la vida urbana. Esto, debido a que el acceso a mayores niveles académicos ha estado condicionado al proceso migratorio ya que en las comunidades de origen no existen instituciones de educación que posibiliten el acceso a mayores credenciales escolares.

El acceso a las instituciones educativas para la población indígena en situación de migración ha sido truncado en muchas ocasiones por actos racistas y discriminatorios, esto, por su misma condición de “migrantes” y al ser identificados como miembros de un pueblo originario. Este escenario ha desfavorecido procesos de escolarización de los jóvenes con antecedentes culturales y lingüísticos “diferentes” a la población mayoritaria, tal como comenta Nicanor Rebolledo cuando dice que “la condición indígena contribuye a que los estudiantes interrumpan sus estudios, no los concluyan y mucho menos continúen con sus

⁹³ *Ibidem*, p.217

estudios superiores.”⁹⁴ (Aunque, no en todos los casos es así, para el caso de los Mazatecos, ver capítulo cuatro).

La educación en México históricamente ha sido desigual en diversos contextos de la sociedad, de manera particular los pueblos indígenas han sido excluidos de la posibilidad de tener acceso a la educación en todos sus niveles y de manera específica en los niveles de educación superior. Se dice que entre los 18 y 29 años de edad, la población realiza estudios de licenciatura, técnico superior, maestría o doctorado, y en estos niveles educativos disminuye considerablemente la asistencia escolar. Sin embargo, lo que podemos ver es que en México, ya sea para la población indígena como para la no indígena, acceder a mayores credenciales escolares es muy difícil debido a los pocos espacios que hay en estos niveles. En este sentido, para la población indígena es aún más complicado por la falta de instituciones educativas de nivel superior en sus localidades.

Lo anterior ha dado paso a procesos de migración de muchos jóvenes indígenas que buscan en otras sociedades, fuera de su contexto, instituciones educativas que posibiliten un espacio para su formación profesional. En el caso específico de la ciudad de México los índices de población indígena han crecido y hoy podemos encontrar una variedad cultural y lingüística muy significativa en la capital del país, esto ha representado mayores demandas de acceso a las instituciones educativas en todos sus niveles.

⁹⁴ REBOLLEDO Nicanor. *Escolarización interrumpida, un caso de migración y bilingüismo indígena en la ciudad de México*. UPN. México, 2007, p.20

Las lenguas indígenas más habladas en el Distrito Federal son:⁹⁵

Lengua indígena	Número de hablantes (año 2005)
Náhuatl	33 796
Mixteco	13 259
Otomí	12 623
Mazateco	11 878

FUENTE: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010.

Entre los principales resultados que el Censo 2010 registró se encuentra que 6.7 millones de personas de 5 años y más hablan lengua indígena, número mayor en 650 mil al del censo del año 2000; otro resultado que destaca es que en 2010 hay menos niños de 5 a 9 años que hablan lengua indígena respecto a los resultados de 2000.⁹⁶ Información que resalta la urgente necesidad de impulsar los programas de fortalecimiento y promoción de accesos a la educación para esta población en todo el país.

“En el año 2010, los hablantes de lengua indígena están conformados por 47.2% de menores de 30 años (19.9% tienen de 5 a 14 años y 27.3% entre 15 y 29 años); 22.2% son personas con edades entre 30 y 44 años; 16.3% tienen entre 45 y 59 años; mientras que los de 60 años y más, concentran el 14.3 por ciento.”⁹⁷

⁹⁵ <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/diversidad.aspx?tema=me>

⁹⁶ http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/sociodemografico/mujeresyhombres/2011/MyH2011.pd

⁹⁷ *Ídem*

Los datos anteriores nos muestran que en mayor medida las comunidades indígenas están conformadas por sujetos jóvenes, siendo también éstos los que están saliendo de las comunidades a las zonas urbanas en busca de alternativas educativas y laborales.

Por sus aparentes características de atracción de migrantes, el Estado de México y el Distrito Federal destacan porque viven ahí hablantes de casi todas las lenguas indígenas que se hablan en el territorio nacional, sin embargo, todo el país se encuentra envuelto en los procesos de las dinámicas culturales de la población indígena y con ello cifras que van en aumento al paso de los años.

Población Indígena en el D.F.

POBLACIÓN DE 5 Y MÁS AÑOS DE EDAD QUE HABLA LENGUA INDÍGENA POR PRINCIPALES LENGUAS, 2010				
PRINCIPALES LENGUAS INDÍGENAS	NACIONAL	ESTRUCTURA NACIONAL (%)	ENTIDAD	ESTRUCTURA DE LA ENTIDAD (%)
Total	6 695 228	100.0	122 411	100.0
Náhuatl	1 544 968	23.1	33 673	27.5
Mixteco	471 710	7.0	13 197	10.8
Otomí	284 992	4.3	12 578	10.3
Mazateco	223 073	3.3	11 791	9.6
Zapoteco	425 123	6.3	9 751	8.0
Las demás lenguas indígenas a/	3 600 375	53.8	28 501	23.3
Lengua indígena no especificada	144 987	2.2	12 920	10.6

Fuente: perspectiva D.F. Datos estadísticos⁹⁸

Las estadísticas antes citadas convocan la necesidad de crear espacios educativos que posibiliten accesos a toda la población del país, ya sea desde sus lugares de origen con la creación de instituciones educativas, o bien en los contextos de migración. Proporcionar el acceso a mayores niveles educativos

⁹⁸ <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/perspectivas/perspectiva-df.pdf>

posibilitará cambios importantes en las estructuras sociales, cambios que, en ocasiones, ayudarán al desarrollo económico, político y social de distintos sectores sociales (para esta investigación las comunidades Mazatecas de la cañada).

Es necesario crear políticas públicas que garanticen educación para todos, políticas que no se queden en discursos o sólo en proyectos asistencialistas que “compensan”, en supuesto, las desigualdades entre las poblaciones culturalmente diferenciadas, esto es, crear espacios de diálogo para la construcción de proyectos educativos que contemplen distintas formas de interpretar el conocimiento, nuevas pedagogías que garanticen la apertura a otras cosmovisiones y formas de entender el proceso educativo de la diversidad.

CAPÍTULO IV. LOS MAZATECOS Y SU PROCESO DE MOVILIDAD A LA CIUDAD DE MÉXICO Y EL ÁREA METROPOLITANA

4.1 Los “ha shuta enima”: Mazatecos de la cañada del Estado de Oaxaca

Mazateco quiere decir pueblo o lugar de venados. El venado era para este grupo un animal sagrado y estaba prohibido hacerle algún daño. Los mazatecos se autodenominan “ha shuta enima”, que en su lengua quiere decir "los que trabajamos el monte, humildes, gente de costumbre". Según algunos autores, el origen del nombre Mazateco viene del náhuatl mazatecatl, o "gente del venado", nombre que les fue dado por los Nonoalcas debido al gran respeto que tenían por el venado.⁹⁹

Así, Bernal Díaz relata en su libro *Historia verdadera de la conquista de la nueva España*, algunos acontecimientos en los que figura la presencia del venado como animal sagrado para los Mazatecos.

“Y yendo por aquellos campos rasos había tantos venados y corrían tan poco, que luego los alcanzábamos a caballo. Por poco que corriéramos tras de ellos y se mataron sobre veinte. Y preguntando a los guías que llevábamos cómo corrían tan poco aquellos venados y no se espantaban de los caballos ni de otra cosa ninguna, dijeron que en aquellos pueblos, que ya he dicho que se decían los mazatecas, que los tiene por sus dioses, porque les ha parecido en su figura, y que les ha mandado su ídolo que no los maten ni los espanten, y que así le han hecho, y que a esta causa no huyen.”¹⁰⁰

⁹⁹ LUNA Ruiz Xicohténcatl. *Mazatecos: Pueblos indígenas del México contemporáneo*. CDI. México, 2007, p.5

¹⁰⁰ DÍAZ Del Castillo Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la nueva España*. México, 1988, p. 447. En LARREA Suaste René. *Religión, fiestas, mitos y ritos Mazatecos*. Revistasunam Iztapalapa No. 44 México, 1998, p. 278

Los Mazatecos se ubican en el estado de Oaxaca, en las regiones de la Cañada y el valle de Papaloapan-Tuxtepec, (para este trabajo sólo se contempló la región cañada). Sus poblaciones pueden ser compactas, semidispersas o dispersas, dependiendo si se localizan en pendientes o en las planicies. Los principales poblados Mazatecos son Teotitlán de Flores Magón, Santa Cruz Acatepec, Santa Ana Ateixtlahuaca, San Bartolomé Ayautla, San Juan Coatzacoapam, Santa María Magdalena Chilchotla, San Lorenzo Cuahnequiltitla, San Mateo Eloxochitlán de Flores Magón, San Francisco Huehuetlán, San Cristóbal Mazatlán, San Pedro Ocopetatillo, San Jerónimo Tecoaatl, San José Tenango, Santiago Texcalzingo, San Lucas Zoquiapam, Huautla de Jiménez, San Pedro Ixcatlán, Jalapa de Díaz y San Miguel Soyaltepec. Hacia el sureste, el territorio mazateco colinda con el de los Chinantecos.¹⁰¹

Siguiendo algunos datos de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), se señala que “según la clasificación lingüística de Zabal Jiménez Moreno, los Mazatecos pertenecen al grupo olmeca-otomangue, subgrupo otomiano-mixteco, rama olmeca y familia popoloca. La familia mixteca y la familia chinanteca pertenecen a este grupo. Los mazatecos tienen algún tipo de filiación lingüística y cultural con los grupos mixtecos, otomianos, mangues, popolocas y chinantecos. Esta lengua es tonal; a la gente ajena a la región le da la impresión de que es silbada o cantada. Prácticamente cada municipio tiene una variante dialectal.”¹⁰²

En los rituales religiosos se utiliza el idioma Mazateco, intercalado con algunas frases en español; las misas católicas y los cultos protestantes se hacen en español. Para los asuntos políticos y las transacciones comerciales se utilizan los dos idiomas. Hablar mazateco significa acceder a un amplio sistema social correspondiente a un territorio lingüísticamente definido, el cual permite consolidar los vínculos y fortalecer la cohesión del grupo. La noción de pertenencia se

¹⁰¹ http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=618&Itemid=62

¹⁰² *Ídem*

establece dependiendo de las circunstancias y de las personas con las que se relacionan: el grupo etnolingüístico, la comunidad, el municipio y la región.¹⁰³

Eckart Boege afirma que el trabajo es el más importante indicador de la identidad Mazateca, puesto que la ubica en el espacio rural, la sierra y la planicie. Trabajar en el monte y transformar la naturaleza es muy importante para el Mazateco. Compartir conocimientos heredados a través de los años relativos a la diferenciación de los diversos ecosistemas, la siembra de la milpa, el manejo del espacio serrano y el ciclo climático unifica a los Mazatecos, los identifica por ser habitantes de una región determinada. Fuera del municipio, la identidad también se establece en el intercambio regional de productos elaborados según la especialización comunitaria; así, las comunidades determinan formas de interacción que fortalecen la interdependencia del grupo.¹⁰⁴

La principal actividad económica que se desarrolla en los municipios de la cañada es la agricultura, predominando los cultivos de maíz y frijol, limón, melón, producción de mangos, chicozapotes, caña de azúcar, sandía, papaya, jitomate, café, granada china, durazno, aguacate, chile de árbol, calabaza, jitomate, achiote, ajonjolí, café y caña (se obtiene la panela y el aguardiente), chirimoya, nuez, naranja, plátano, chiles de diferentes tipos, papa, lechuga, col, capulín, rábano, níspero, pera, nuez, chile canario, col, quintonil, aguacate, chirimoya, guayaba, capulín.¹⁰⁵

También es importante la ganadería y el cultivo de caña de azúcar. La agricultura de autoconsumo cada día es más desplazada por la agricultura tecnificada de cultivos de caña de azúcar y de café y por las actividades pecuarias para la

¹⁰³ LUNA. *Op. Cit.*, p. 7

¹⁰⁴ BOEGE, Eckart, Los mazatecos ante la nación. Contradicciones de la identidad étnica en el México actual, Siglo XXI, México, 1988, p. 307. En LUNA Ruiz Xicohtécatl. *Mazatecos: Pueblos indígenas del México contemporáneo*. CDI. México, 2007, p. 8

¹⁰⁵ RAMOS Soto A.; VELÁSQUEZ Sánchez, R.; SÁNCHEZ Hernández, M. y HERNÁNDEZ, A. *Tipos de regiones en el distrito de Cuicatlán del estado de Oaxaca*. En Contribuciones a las ciencias sociales, Mayo 2012, www.eumed.net/rev/ccss/20/

producción de carne. En la Mazateca la venta de fuerza de trabajo es una actividad fundamental para la reproducción social.

*“En cuanto a la mano de obra, se considera un “factor de la producción”, cuya demanda varía con su precio en el mercado y este se mueve de acuerdo a la demanda y su salario, ó también a las necesidades personales de cada persona [Sic.] (como acceder a una educación superior o buscar mejores oportunidades de trabajo). Por lo tanto la población se traslada hacia el lugar donde encuentre mejores posibilidades que en su lugar de origen. La mano de obra en el distrito de Cuicatlán, se concentra en el municipio de San Juan Bautista Cuicatlán, dado que por sus características principalmente económicas cuenta con mayor dinámica económica, requiriendo de trabajadores para el sector servicios y primario. En el resto de los municipios existen egresos de mano de obra, ya que se presentan índices de migración altos, lo cuales determinan que la movilidad de la mano de obra en el Distrito tiende al éxodo de sus comunidades en busca de mejores salarios y condiciones de vida hacia las ciudades cercanas Tehuacán, Puebla, Oaxaca, México D.F y en un porcentaje considerable a los Estados Unidos de América.”*¹⁰⁶

La familia es la célula de la organización social Mazateca. La unidad doméstica está compuesta por familias nucleares y extensas. También en esta zona ha desaparecido la autoridad tradicional del consejo de ancianos, costumbre que sobrevive en la Mazateca Alta, aunque sólo para rituales agrarios.

Siguiendo con otros datos de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), se señala que los chamanes ya no detentan el poder de antaño, pero su influencia a nivel informal aún es importante. El poder está ahora en manos de oligarcas mestizos y criollos, así como de caciques mazatecos, personas que entran en conflicto con los campesinos indígenas por el control de los recursos.¹⁰⁷

¹⁰⁶ *Ídem*

¹⁰⁷ http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=618&Itemid=62

También, en estos mismos datos encontramos que la concepción del mundo de los Mazatecos se expresa en un sincretismo en el que la parte emergente manifiesta el mito judeocristiano de creación, así como la dualidad bien-mal; su cosmología se expresa en los rituales de curación que se practican en la sierra. Asimismo, la relación tradicional de los Mazatecos con su entorno hace referencia a los dueños de los lugares, los chicones o chiconindú, espíritus que regulan su mundo cultural; a estos espíritus se les ofrenda en barrancas, cuevas, manantiales y cerros, práctica en la que se mezclan las creencias y hábitos sobre la enfermedad y la curación, y la relación con los espíritus ancestrales de estas tierras. El espacio de curación es un espacio religioso sagrado. En la vida religiosa, el mito es cotidiano y se integra con las experiencias del calendario católico en los ciclos agrícolas y en las festividades de los santos patronos de las comunidades. A la par de esta religión institucional se desarrolla una práctica religiosa "tradicional" que adopta un carácter más amplio. A través de sus prácticas cotidianas, los Mazatecos experimentan vivencias mágico-religiosas que los conectan con los chiconindú, dueños de los lugares; de su actitud y relación con ellos depende que reciban beneficios o enfermedades.

El mundo sagrado se expresa directamente en su entorno geográfico. Nacer, morir y ser enterrado en las cercanías del lugar de nacimiento es parte del círculo sagrado que identifica al Mazateco de hoy con las tradiciones que se pierden en las raíces de su tierra. La tierra es el espacio donde transita lo sagrado, donde se unen los seres del cielo con la tierra.¹⁰⁸

En cuanto a migración, un análisis de la distribución de mazatecos a nivel nacional revela que en Oaxaca residen 146 928 hablantes de esta lengua y 6 755 en Puebla, lugar cercano al territorio tradicional del grupo, donde se adscriben principalmente en el sector de servicios. En el estado de Veracruz residen 6 533 mazatecas debido a que la construcción de la presa Miguel Alemán desplazó a los mazatecos hacia nuevos asentamientos (Nuevo Soyaltepec). En el Distrito Federal

¹⁰⁸ *Ídem*

y en el Estado de México también reciben la migración de mujeres mazatecas, que se emplean en el servicio doméstico. Generalmente esta migración es temporal. Se calcula que hay unos 1 000 mazatecos que trabajan como braceros en Estados Unidos y Canadá.¹⁰⁹

De esta manera, en el siguiente apartado se presenta la investigación etnográfica que se realizó en el Distrito Federal y el área metropolitana de la población Mazateca asentada en estos espacios, de manera específica, se trabajó con jóvenes universitarios y maestros de la comunidad.

4.2 La ruta Mazateca en la ciudad de México y zona metropolitana

*El cambio geográfico que se presenta
con la migración no significa
la desterritorialización
en términos simbólicos afectivos.
Aunque los migrantes se encuentran
físicamente alejados de su lugar de origen,
el territorio constituye un referente fundamental
de su identidad grupal.*

Cristina Oehmichen Bazán

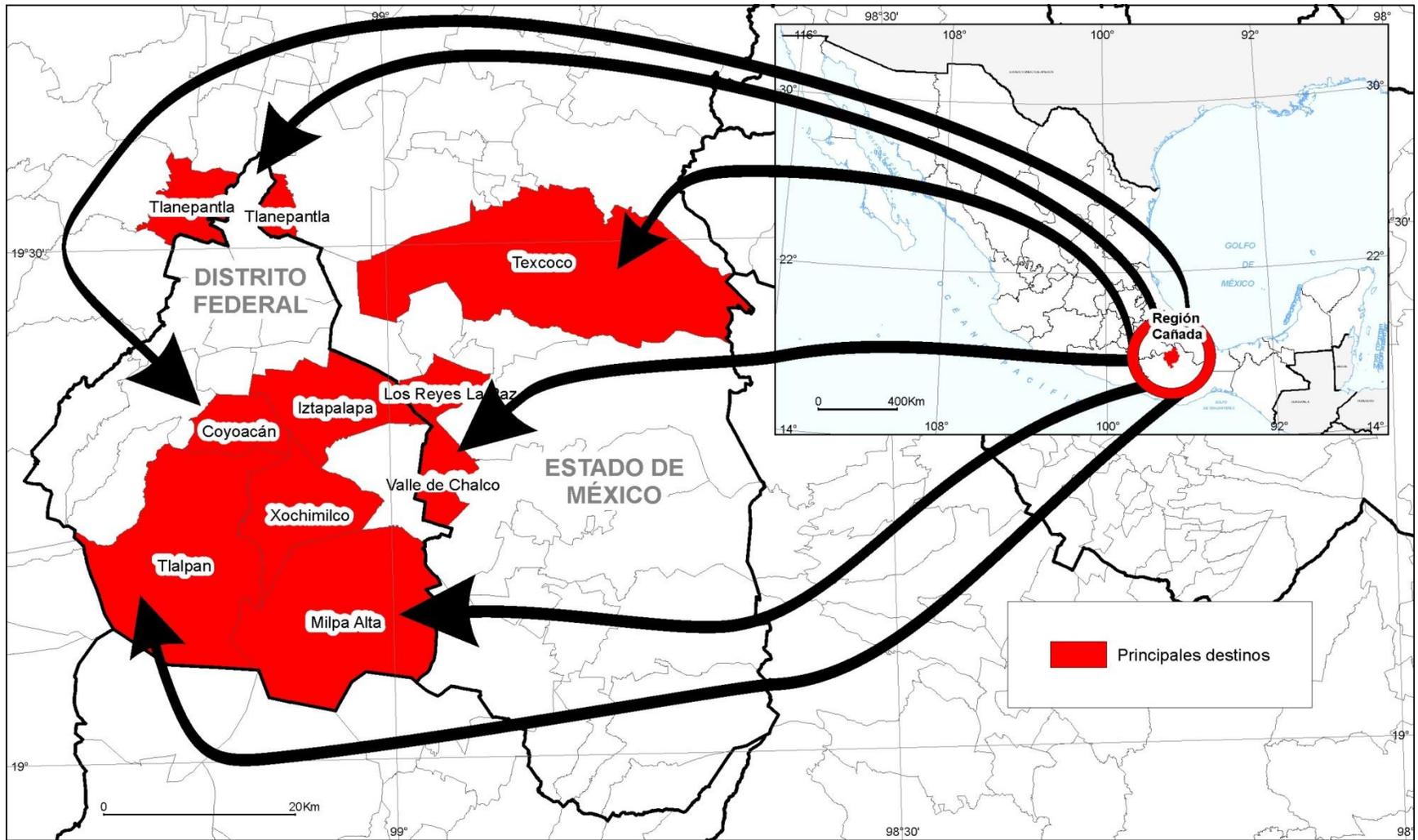
La presencia de los Mazatecos en la ciudad, según algunos autores como Rebolledo y Ricco, “surge a partir de las promesas del Estado mexicano de la década de los cincuenta y sesenta del siglo XX promoviendo amplios contingentes de migrantes. En los años sesenta algunos Mazatecos se organizaron desde la ciudad de México para promover mejoras en su municipio.”¹¹⁰

¹⁰⁹ *Ídem*

¹¹⁰ REBOLLEDO Nicanor y RICCO Sergio. *Educación y Comunalidad: Prácticas autonómicas en la Mazateca Alta*. UPN, Polvo de Gis. México, 2010, p.24

Si bien, la presencia del pueblo Mazateco en la ciudad de México es de larga data, no hay fuentes documentadas que registren una zona específica en la ciudad o en la zona metropolitana de la misma, donde se identifique la presencia de este pueblo como un grupo que se organiza para reconfigurar la comunidad compartiendo un espacio territorial en común.

A partir del trabajo de campo realizado para esta investigación, presento los lugares con mayor población de Mazatecos de la región cañada en la ciudad de México y el área metropolitana.



Mapa elaborado a partir de los datos cualitativos obtenidos del trabajo de campo

Como se puede observar en el mapa anterior, la ubicación de los Mazatecos en la ciudad de México y en la zona metropolitana es muy variada; no existe un lugar específico que registre el agrupamiento único de éstos. Lo que se puede observar en los datos son movimientos masivos que conforman una gran red al interior de la ciudad.

Como ya se mencionó en el capítulo anterior, existen algunos conceptos que se han utilizado para definir a las comunidades fuera de su territorio de origen. Fortino Domínguez en un primer momento cuestiona la forma de cómo se ha entendido y visualizado a las comunidades fuera de su contexto, la idea de comunidad refiere que los miembros de un grupo buscan ubicarse en un mismo espacio para reconfigurar su forma de organización y vida comunitaria en la extraterritorialidad. Domínguez dice que “en algunos casos la antropología mexicana descansó/descansa sobre una visión territorializada de la cultura indígena, de esta manera, los pueblos indígenas ocupaban un territorio bien definido, el cual, por regla general, se encuentra fuera de la ciudad.”¹¹¹

Fortino propone el concepto de comunidades no “corporadas”, esto es, tomar en cuenta aquellas personas originarias de una comunidad que salen de ésta ya sea de forma individual o familiar y que no buscan encontrarse con otros miembros de la misma comunidad para reproducir la vida comunitaria.

Por otra parte, Regina Martínez y De la Peña desarrollan el concepto de comunidades morales, -concepto propuesto por Anthony Cohen - Específicamente aplican el concepto de comunidad moral al fenómeno de la migración rural-urbana. Ellos, exponen que “el origen de este concepto puede encontrarse en los escritos de Max Weber, quien reconoce la existencia de muchos tipos de comunidad, pero encuentra en todos ellos una serie de características genéricas. La comunidad

¹¹¹ DOMÍNGUEZ. *Op. Cit.*, p.54

surge por la necesidad de garantizar recursos para un grupo que comparte intereses comunes.”¹¹²

*“Si bien los principios que rigen a cualquier comunidad son, en la concepción weberiana, la autoridad y la piedad (es decir, la actitud benevolente y la adhesión emocional), la forma en que tales principios se justifican y ejercen varía; en este sentido se puede hablar de varios tipos de comunidad moral a los que corresponden discursos y jerarquías diferentes.”*¹¹³

De esta manera, explican los autores, “la comunalización admite las diferencias internas y encuentra la forma de que esas diferencias sirvan para definir los límites comunitarios y señalan que en términos de Anthony Cohen, los límites se amplían o reducen en función de las negociaciones —a veces difíciles— que se llevan a cabo tanto al interior como hacia fuera de la comunidad. Dicho de otra manera, los límites comunitarios, por ser negociables, trascienden el espacio físico ocupado por una colectividad. Lo que importa, finalmente, no es el lugar sino la pertenencia, y ésta se define por un conjunto de elementos significativos que se manifiestan como fronteras simbólicas”.¹¹⁴ Los autores refieren que estas manifestaciones puede incluir un número indefinido de rasgos: desde formas lingüísticas y patrones de vestido y alimentación, hasta prácticas rituales y estrategias de organización social.

Martínez y De la Peña examinaban cómo las comunidades Otomíes en Guadalajara se han reproducido y resignificado a través de la interacción y los rituales, y al hacerlo han contribuido a la reproducción y resignificación comunitaria en los lugares de origen.

¹¹² WEBER, Max. Economía y sociedad económica. FCE [1922] 1999, p 291. En MARTÍNEZ Casas Regina y DE LA PEÑA Guillermo. Migrantes y comunidades morales: resignificación, etnicidad y redes sociales en Guadalajara. En YANES Pablo, MOLINA Virginia y GONZÁLEZ Oscar. *Ciudad, Pueblos Indígenas y Etnicidad*. UACM, GDF. México, 2004, p. 90

¹¹³ *Ibidem*, p.135

¹¹⁴ MARTÍNEZ Casas Regina y DE LA PEÑA Guillermo. Migrantes y comunidades morales: resignificación, etnicidad y redes sociales en Guadalajara. En YANES Pablo, MOLINA Virginia y GONZÁLEZ Oscar. *Ciudad, Pueblos Indígenas y Etnicidad*. UACM, GDF. México, 2004, p. 90

Por otro lado Gabriela Czarny en la investigación que realizó con comunidades Triqui en el D.F., encuentra que la concepción de comunidad tiene que ver también con un posicionamiento político por parte de los triquis. Este posicionamiento refiere a defender y reivindicar el derecho a seguir siendo comunidad fuera de lugar de origen. Ella, señala que “algunos de los discursos de los triquis en tanto comunidad forma parte de los discursos de los movimientos políticos y líderes indígenas contemporáneos, actores fundamentales que precisamente reivindican, entre otras cosas, el derecho a fortalecer la comunidad.”¹¹⁵

En el trabajo con la comunidad triqui, Czarny muestra una entrevista realizada a un integrante de este grupo donde éste señala que “la comunidad puede traerse de un lugar a otro, es decir la comunidad puede existir en otro territorio y seguir siendo triqui, y señala que esto es lo que para algunos autores llaman comunidades en la diáspora.”¹¹⁶

Lo anterior demuestra que no existe una única forma de ser comunidad fuera del contexto de origen, ya sea para el caso de los zoques, los otomíes, o los triquis, entre otros. Lo que existen son lógicas diferentes de entender y de operar la comunidad fuera del contexto de origen ya sea de manera corporada o no, pero se encuentra la forma de manejarse como comunidad que comparte identidad y leguaje en común.

Para el caso de los Mazatecos, el lugar de origen juega un papel muy importante porque el lugar les da pertenencia, no quiero decir con esto que la identidad esté territorializada para ellos, pero sí en gran medida la comunidad, porque fuera de ella, en ocasiones, no es posible ser comunidad, se pueden reproducir ciertas prácticas identitarias en la ciudad pero no es lo mismo, no representa el mismo sentido por no contar con los elementos que sólo se pueden encontrar en la comunidad de origen.

¹¹⁵ CZARNY. *Pasar por la escuela... Op. Cit.*, p.118

¹¹⁶ *Ídem*

De esta manera, algunos jóvenes Mazatecos exponen ciertas situaciones en las que ellos consideran que la comunidad difícilmente podría reproducirse en un lugar que no sea el de origen, y señalan lo siguiente:

“Cuando hay fiesta de muertos aquí no la realizamos, sólo allá en el pueblo, los que se van allá la festejan, y las fiestas patronales tampoco las realizan aquí, las festejan allá, los que se quedan tampoco las festejan aquí, sólo regresan, algunos llegan allá cuando hay fiestas patronales o fiestas de la región, ahí regresan.”¹¹⁷

“Se ha pensado que aquí seamos un grupo que saque lo del día de muertos pero no se ha podido, no sería lo mismo, porque lo que hacemos allá es ir al panteón, es ir a pedir permiso con los wewentones casa por casa, eso es lo que representa a las muertos, toda la gente va al panteón y yo digo que no es lo mismo que lo hagas en la ciudad, no sería lo mismo porque cuando conversan lo hacen en Mazateco y aquí no sería lo mismo, sería de otra forma.”¹¹⁸

“Está medio complicadito, no sé, tal vez siendo muchos se puede, tienen la visión de que se fortalezca, por ejemplo en día de muertos, tengo unos primos que viven en el Estado y como no pueden ir al pueblo lo hacen aquí con la familia pero no es lo mismo, no se vive como en la comunidad.”¹¹⁹

Los Mazatecos salen de la comunidad en un primer momento como lo señala Domínguez, en el caso de los zoques en Guadalajara, de manera individual o familiar, sin embargo, al llegar a la ciudad de México, suelen buscar a otros Mazatecos ya establecidos en la ciudad y el área metropolitana, no con la finalidad de agruparse, sino con intención de estar en comunicación y organizar algunas

¹¹⁷ Entrevista realizada a T.Z.G. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco.

¹¹⁸ Entrevista realizada a B.P.D. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco.

¹¹⁹ Entrevista realizada a P.C.G. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco.

actividades recreativas, deportivas, fiestas (no las de la comunidad) o simplemente visitarse.

“Algo que nos identifica es que somos muy unidos, como de visitar a los familiares, o acompañarlos si les pasa algo bueno o malo, pero tenemos esa costumbre, al menos yo la tengo muy arraigada, no sé, si se alivió una amiga, tuvo su bebe, o una comadre que vive en Iztapalapa, o es comadre de mi mamá, aunque no sea comadre directa sino de mi mamá, nos decimos comadres, entonces, no que la comadre tiene unos quince años, o que falleció una persona, o la convivencia, yo creo por eso nos buscamos, a mi tía que vive en tierra colorada, o por el paraje, tengo esa relación con los Mazatecos.”¹²⁰

Los Mazatecos han creado una gran red en la ciudad, la cual también ha ayudado a insertarse a los que también optan por salir de la comunidad, ya sea a la vida laboral o a los espacios educativos (En específico de jóvenes que llegan a cursar el nivel superior). Cada uno tiene intereses personales muy diferentes, por tal motivo cada uno de ellos busca llegar al lugar de la ciudad que más se adecúe a sus necesidades.

Por esta razón propongo el concepto de **comunidades en serie**, concepto comparado a un tipo de instalación eléctrica en serie, donde la corriente tiene un origen y se desplaza por todos sus componentes, en este caso el origen es la comunidad y los componentes son cada uno de los Mazatecos ubicados en la ciudad de México y el área metropolitana.

A continuación presento algunas características que son propias de los circuitos en serie, lo cual me permite ejemplificar, de una mejor forma, la lógica de operar como una gran red de comunicación de la comunidad Mazateca.

¹²⁰ Entrevista realizada a L.L. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

- *Circuito en serie.* Circuito donde solo existe un camino para la corriente, desde la fuente suministradora de energía a través de todos los elementos del circuito, hasta regresar nuevamente a la fuente.¹²¹

- Es un circuito cuyos componentes están distribuidos a lo largo de un camino común.¹²²

De esta manera, los Mazatecos explican cómo surge la información de la ubicación de los miembros de la comunidad residente en la ciudad y de todos los movimientos y sucesos ocurridos con cada miembro Mazateco en la capital de país. La comunidad es el punto de salida de la información, información que refiere a la localización geográfica en el D.F y área metropolitana de cada integrante, eventos deportivos, lugares donde pueden encontrar trabajo, información sobre instituciones educativas, y también información sobre alguna boda, bautizo, quince años, entre otras celebraciones que realizan en la ciudad.

Esta información va pasando por cada uno de los Mazatecos ubicados en las zonas marcadas en el mapa anterior (tal como sucede en el circuito en serie). Es una información que va pasando por cada uno de los puntos geográficos de su ubicación en la ciudad.

¹²¹ http://www.ecured.cu/index.php/Circuito_en_serie

¹²² arneses.com.mx/esp/glosario/glosario.html

A continuación presentó un esquema que ilustra la manera de cómo se constituye la comunidad en serie:



*“Los Mazatecos nos comunicamos, o sabemos dónde estamos en la ciudad, o que pasa en cada familia, o quienes son los nuevos miembros de la comunidad que salen y que están acá en la ciudad, porque en la comunidad nos enteramos de todo, **siempre todo nace de la comunidad**, digamos que el punto de partida de la comunicación que tenemos en la ciudad, es porque todos regresamos a la comunidad platicamos con la gente y nos enteramos y de ahí construimos la comunicación y nos buscamos, pero todo empieza en la comunidad y luego regresamos a la ciudad ya con la información de los otros y así cada vez que regresamos.”¹²³*

La forma de configurar una gran red en la ciudad, tiene su origen en la comunidad, tal como lo han expresado los mismos Mazatecos. Ésta es una de las grandes

¹²³ Entrevista realizada a C.R.C. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco.

razones por la cual la comunidad tiene tanta importancia para la delegación Mazateca ubicada en la ciudad de México.

La comunidad no sólo representa el lugar de origen, de pertenencia, de identidad, es, además, el lugar que establece vínculos entre aquellos que están fuera de ella. La comunidad se convierte entonces en el lugar que une y sostiene el gran tejido de red de Mazatecos que se construye en la ciudad de México y sus alrededores.

Lo anterior representa otra forma de entender los procesos migratorios y otra forma de ser comunidad en la extraterritorialidad, en este caso, la dinámica de los Mazatecos de entender la comunidad fuera del contexto de origen es una manera propia con respecto a como la han entendido y vivido otros grupos étnicos del país.

El constante ir y venir –comunidad de origen, ciudad- ha significado la forma de mantener una relación estrecha entre Mazatecos sin tener que compartir un territorio en común para organizar y reproducir la vida comunitaria fuera de ella, es esta forma dialéctica la que ha servido como puente para fortalecer lazos de unión entre la comunidad de origen y quienes han salido de ella.

Los Mazatecos no buscan reproducir la lógica de operar de la comunidad en la extraterritorialidad, si bien, los elementos identitarios, como la ritualidad, la alimentación, el vestido, son elementos que se intentan integrar, en ocasiones, como parte de la vida diaria en la ciudad, no determinan la forma de ser comunidad.

4.3 ¿Por qué dejar la comunidad y venir a la ciudad? La presencia de los Mazatecos en la ciudad de México y el área metropolitana

Los procesos de migración, históricamente, han representado para algunas comunidades indígenas la forma más idónea de superar la falta de recursos económicos en sus localidades. Con la finalidad de encontrar otras formas de superar la falta de empleo, educación, salud, vivienda entre otros servicios, algunos miembros de estas comunidades salen, generalmente, a contextos urbanos donde se cree que encontrarán las posibilidades que en su lugar de origen no han tenido.

Las situaciones particulares y colectivas que orientan el proceso de migración son muy variadas, la idea que permea en la mayoría de las comunidades es que en la ciudad se tienen “mejores condiciones de vida”. Bajo el imaginario de encontrar mejores condiciones económicas, desde los años cincuenta del siglo XX, México vivió una movilización muy importante de gente de todo el país, la demanda principal era insertarse en el ámbito laboral.

“Desde los años cincuenta, con la finalidad de subsidiar el desarrollo industrial urbano las políticas de desarrollo habían impedido que el precio del maíz se elevara. Como resultado, la mayoría de quienes migraron del campo a las ciudades y muy especialmente a la ciudad de México habían tenido una movilidad económica y social muy rápida. La necesidad de mano de obra calificada en las industrias manufactureras en expansión hizo que los trabajadores adquirieran habilidades y, a su vez, estuvieran en condiciones de enviar remesas y ayudar a otros migrantes a conseguir empleos similares.”¹²⁴

Para el caso específico de los Mazatecos de la región cañada de Oaxaca podemos encontrar dos situaciones claramente definidas a partir del trabajo de campo realizado para esta investigación. En un primer momento tal como apunta

¹²⁴ ARIZPE Lourdes. *Culturas en movimiento, interactividad cultural y procesos globales*. Universidad Autónoma de México, Porrúa. México, 2006, p.109

Arizpe la causa principal por la que se deja la comunidad es “mejorar la condición económica”, se “abandona” la comunidad con la finalidad en encontrar empleos que posibiliten el establecimiento temporal o permanente en la ciudad, además del envío de remesas a los familiares que se quedan en la comunidad.

Algunos miembros de la comunidad Mazateca relatan que efectivamente, se deja la comunidad porque existe la idea de encontrar “mejores condiciones socioeconómicas en la ciudad”.

*“La gente sale a trabajar porque aquí (ciudad de México) piensan que se gana bien, pero haciendo las cuentas aquí mismo te gastas lo que trabajas, lo que ganas semanal o quincenal trabajando digamos de limpieza, pero la gente piensa que acá te va mejor y cuando uno llega allá te dicen cómo te va, tienes dinero, hasta te dicen saca algo, saca las chelas, así te dicen.”*¹²⁵

*“Cuando terminé la secundaria empecé a salir de mi pueblo con el mismo propósito que tenemos todos, sacar adelante a nuestra familia, y ya empecé a salir desde que terminé la secundaria. Hay chavos de la comunidad que salen como a los diecisiete años porque no tienen recursos para quedarse, para quedarse en el pueblo, como a los doce años salen a trabajar.”*¹²⁶

*“La gente del pueblo tiene la idea que si sales de tu lugar de origen vas a encontrar mejor trabajo, mejores personas, te vas a alimentar bien, tienen ésa idea, ésa es la idea de la gente del pueblo, que yo voy a migrar y allá va uno a progresar.”*¹²⁷

Encontrar “mejores condiciones laborales y económicas” se ha convertido, quizá, en la causa principal por la cual habitantes de comunidades indígenas y no

¹²⁵ Entrevista realizada a P.C.G. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

¹²⁶ Entrevista realizada E.C. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

¹²⁷ Entrevista realizada a E.C.V Estudiante de la carrera en Técnico Forestal en la Universidad Autónoma Chapingo.

indígenas de todo el país salen en busca de otras condiciones de vida, tal como señalan los mismos jóvenes Mazatecos, el imaginario de la gente de la comunidad refiere a que estar fuera de la población de origen ayuda a resolver los problemas económicos de aquellos que optan por cambiar su lugar residencia (en este caso la ciudad de México y el área metropolitana).

Aunque el imaginario de “una mejor vida fuera de la comunidad” sigue muy presente entre algunos miembros de la comunidad Mazateca, la experiencia de otros miembros que han salido de la región cañada ha sido poco alentadora, al llegar a otros contextos se dan cuenta que las condiciones laborales y aquel imaginario de una mejor vida no existe.

“Llegas como un trabajador, buscando trabajo, a lo mejor vas a ganar una miseria y ganas eso el salario mínimo, aunque dices que aquí en la ciudad vas a encontrar una mejor condición de vida y no es eso, creo que para que exista una mejor condición de vida tienes que ganar bien... no puedes encontrar una vida en tu lugar de origen si no encuentras oportunidades por parte de las autoridades del pueblo, es ahí donde te topas con la pared y dices no mejor me voy a la ciudad de México o a Estados Unidos, o a otro estado que no sea mi lugar de origen.”¹²⁸

Elegir qué lugar es el adecuado para encontrar opciones laborales y opciones de “mejores condiciones de vida” no es fácil, en muchas ocasiones se piensa en la ciudad de México como una primera opción. En la actualidad existe un imaginario que refiere a que en las grandes ciudades se encuentran posibilidades de accesos a una vida económicamente y socialmente más estable. En este sentido, Oehmichen señala que “hoy, la ciudad de México es imaginada como una ciudad interconectada con el mundo global. Ésta es la ciudad imaginada, la ciudad soñada en el proceso de construcción de la nación, de la modernidad, la urbanización y el mestizaje y ahora también la globalización.”¹²⁹ Estos

¹²⁸ Entrevista realizada a J. Estudiante de la licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional UPN- Unidad Ajusco.

¹²⁹ OEHMICHEN. *Op. Cit.*, p.269

señalamientos muestran claramente el por qué se opta en un primer momento por la capital del país.

Si bien, para algunos, optar por llegar a lugares específicos de la ciudad de México representa lo más óptimo por las supuestas “mejores condiciones económicas”, para otros, la zona metropolitana ha representado situaciones que además de lo económico, tienen que ver con cuestiones identitarias, esto, debido a algunas características geográficas similares que tiene la zona metropolitana con los contextos comunitarios de los Mazatecos.

“Yo me vine aquí a los Reyes la Paz porque aquí la vida es más barata, cuando llegué aquí quería vivir cerca de la universidad pero es muy caro, por eso vine aquí, porque unos amigos me dijeron que es más barato en esta zona (área metropolitana) y la verdad sí es más barato, aquí puedo pagar un departamento y allá sólo me alcanzaba para un cuarto, además aquí me gusta más porque es más tranquilo, por las mañanas escuchas las campanas de la iglesia, el cantar de los gallos, a veces puedes ver algunos caballos por la calle y todo esto me recuerda la vida del pueblo.”¹³⁰

Buscar y elegir dónde establecerse al salir de la comunidad de origen no sólo es una cuestión de encontrar “mejores condiciones de vida”, en ocasiones, este tipo de elecciones trasciende a otras áreas las cuales tienen que ver más con aspectos emocionales y afectivos, situaciones, a veces, aparentemente simples como escuchar cantar un gallo por la mañana, o el repique de las campanas de la iglesia, entre otras, esto representa sentirse un poco más cerca de la comunidad. Lo anterior tiene que ver con cuestiones identitarias, se elige algún lugar porque en él se manifiestan situaciones que nos recuerdan quiénes somos y de dónde venimos.

La segunda situación que es factor de decisión, sobre todo en los más jóvenes, para salir de la comunidad, es buscar acceder a instituciones educativas. La falta de escuelas –de manera específica de nivel superior- en las comunidades más

¹³⁰ Entrevista realizada a V.F. Estudiante de la carrera en Técnico Forestal en la Universidad Autónoma Chapingo.

retiradas del país ha representado un numeroso flujo de jóvenes de diversos grupos indígenas y no indígenas a las zonas más urbanas que cuentan con este servicio educativo. Permea el imaginario sobre acceder a “mejores condiciones económicas” a través de convertirse en un profesionistas, para lograrlo tienen que combinar la actividad académica con la cuestión laboral.

“Me salí por querer venirme a estudiar pero como sabía que nadie me iba a apoyar, yo quería seguir estudiando pero mis papás no tenían las posibilidades de seguirme apoyando, pues, decidí trabajar, entonces estudio y trabajo al mismo tiempo.”¹³¹

“Yo llegué primeramente a trabajar y luego a sacar ficha para las universidades hice el examen en otras universidades hasta quedar aquí, ésa fue otra razón para estudiar, en tu lugar de origen no hay muchas posibilidades y por eso tienes que salir a buscar universidades, eso es muy duro tener que dejar a tu familia para adaptarte a otro contexto.”¹³²

“La idea de los Mazatecos es que si tú sales del pueblo y vas a estudiar, generalmente dicen va a tener mucho dinero, ésa es la idea siempre y ésa es la idea que te motiva a salir.”¹³³

El gradual abandono del fomento de actividades productivas en el ámbito rural y la poca inversión económica que se hace al campo provoca que las condiciones para continuar en la comunidad cada vez sean más reducidas, la baja de precios en los productos que cultivan los Mazatecos, por ejemplo el café, ha provocado que muchos jóvenes opten por salir a buscar empleo a otros lugares del país e inclusive fuera del país, a Estados Unidos por ejemplo. Sin embargo, algunos jóvenes consideran que entrar en contacto con la vida urbana ha provocado la inmersión de algunos de ellos al mundo de las drogas y el alcohol. Lo anterior lo

¹³¹ Entrevista realizada a A.F.G Estudiante de la licenciatura en Pedagogía en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco.

¹³² Entrevista realizada a P.G Estudiante de la licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco.

¹³³ Entrevista realizada a C.R.C. Estudiante de la carrera en Técnico Agropecuario en la Universidad Autónoma Chapingo.

asocian a las características del lugar donde se llega, manifiestan ser colonias y barrios pobres, lugares donde las condiciones mismas de vida generan la vulnerabilidad a este tipo de adicciones, las cuales en su mayoría son motivadas por otros jóvenes ya introducidos en esta actividad.

“Los chavos piensan que aquí en la ciudad encuentran todo que en el pueblo no hay nada, por ejemplo ahorita el precio del café bajo mucho y muchos de mis paisanos se vienen a trabajar aquí a la ciudad de México y otros se van a Estados Unidos a trabajar... pero algunos vienen sin dinero y regresan igual sin dinero porque no aprovechan su estancia, algunos malgastan el dinero se dedican a tomar o a drogarse por el tipo de sociedad que hay aquí, la mayoría de chavos que vienen de comunidades indígenas se vienen a vivir a una colonia, digamos a una colonia pobre o en vecindades baratas por falta de dinero y ahí se hacen de esos amigos.”¹³⁴

Numerosos son los motivos para salir de la comunidad, sin embargo, todos los que han participado del proceso de movilidad de la comunidad a otras regiones del país y fuera de él –en este caso a la ciudad de México y el área metropolitana– refieren que fuera de la comunidad existen otras oportunidades de encontrar un mejor trabajo, con mejores salarios, mejor alimentación, acceso a bienes y servicios, la posibilidad de acceder a una institución de educación superior, la posibilidad de enviar remesas a la comunidad, entre otras. No obstante, cuando se vive el proceso de movilidad a otros contextos se pueden dar cuenta que el imaginario que se tenía de una “vida mejor” no es del todo real.

¹³⁴ Entrevista realizada a C.R.C. Estudiante de la carrera en Técnico Agropecuario en la Universidad Autónoma Chapingo.

4.4 Los efectos de la diferencia étnica en la ciudad

Aunque, en la actualidad hablar de diversidad cultural, de pluralismo, de interculturalidad, es más común, también es importante reconocer que son temas que se han convertido en una moda para algunos sectores de la academia y de quienes generan la política pública. Sin embargo, en la realidad, en la vida cotidiana de las sociedades, en la convivencia diaria con los “otros”, quienes sean esos otros, como decía el subcomandante Marcos, es muy difícil. Respetar las diferencias culturales es un proceso incipiente, seguimos temiendo a lo desconocido, seguimos tomando una posición de defensa frente a aquello o aquellos que nos hacen sentir amenazados por ser “diferentes”.

Los procesos migratorios de las zonas rurales han conformado una gama de sociedades multiétnicas, sociedades que se mueven en la cotidianidad de la ciudad. Sin embargo, tales sociedades no han logrado superar las diferencias culturales que existen entre ellas, esto ha generado opresión y discriminación para algunos y jerarquía y superioridad para otros, esto es, se han generado sociedades de primera y de segunda.

De manera específica, los miembros de comunidades indígenas son quienes viven, de forma más cercana, situaciones de discriminación por su pertenencia étnica, por hablar una lengua “diferente”, por tener un color de piel “distinto”, por tener “prácticas distintas”. Así, surge un difícil proceso de inserción a los nuevos contextos, las expresiones de discriminación vividas por algunos jóvenes Mazatecos son comentadas en sus propias voces:

“Sí, me han discriminado, una vez que fui a conseguir empleo llegué y me preguntó que de dónde era, yo le dije cómo que de dónde soy, le dije, y me dijo, es que se nota en tu forma de expresarte y por tu forma de hablar que no eres de aquí, me dijo, y no me dieron el trabajo.”¹³⁵

¹³⁵ Entrevista realizada a T.Z.G. Estudiante de la licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco.

“El problema más fuerte al que me he enfrentado es la discriminación, eso ha sido como el arma mortal, a lo mejor si llegas aquí (D.F.) la discriminación no se da como tal, que te insulten, que te digan indio y todo, sino que la discriminación se da desde la mirada, te miran feo y dicen éste viene de provincia, es un ignorante, un pobre, incluso utilizan otras palabras, apestas, hueles mal, porque tú vienes de provincia, y yo creo que eso es como el peor momento, cuando tú llegas de migrante y llegas a un lugar desconocido, lo primero que sufres es discriminación, rechazo y desprecio de la gente.”¹³⁶

Los problemas asociados con la discriminación para los pueblos indígenas, en contextos urbanos, tienen relación con las ideas estrechamente ligadas a la modernidad, esto significa que las culturas indígenas son vistas como culturas premodernas, las cuales truncan “procesos de desarrollo” en una sociedad cada vez más globalizada, que, como apunta Díaz Couder ; “es lo que da pie a la oposición entre tradición y modernidad, verdadero punto de discusión para economistas que ven en el mantenimiento de la diversidad cultural una barrera tradicionalista para el desarrollo y la modernidad.”¹³⁷ Debido a lo anterior, aparecen actos de racismo y discriminación para aquellos que son vistos como “ajenos” a la ciudad –comunidades indígenas-.

En la actualidad, hay un discurso entre algunos sectores de la sociedad nacional, discurso que refiere al orgullo y admiración que se tiene por los indígenas del pasado, de las culturas prehispánicas, es común ver en libros, revistas, posters, imágenes de los guerreros Aztecas, del caballero águila, del caballero jaguar, entre otros, se habla de las grandes civilizaciones Mayas y de los majestuosos templos sagrados –ahora llamados ruinas- pero nadie habla de los indígenas del presente, esos que salen de la comunidad por falta de trabajo o de escuelas, esos con los que nos encontramos en las plazas, en el metro, en la escuela, en la vida

¹³⁶ Entrevista realizada a J. Estudiante de la licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco.

¹³⁷ DÍAZ. *Op. Cit.*, p.4

cotidiana de la ciudad, esos no existen, de esos nadie habla, son reducidos al folklor de los eventos sociales de la vida política del país.

*“Los indígenas son vistos por el discurso dominante como la raíz de los mexicanos, pero también como reductos de un pasado glorioso. Desde la escuela y los medios de comunicación, los “indios” son vistos como “nuestro pasado” y también como resabios de culturas premodernas. La tradición es vista como un reducto del pasado en términos de oposición a la modernidad. En ello subyace una idea evolutiva, ampliamente difundida y compartida, según la cual todas las culturas habrán de homogenizarse al converger en lo moderno, lo que se constituye como un símbolo de superioridad.”*¹³⁸

La discriminación que viven algunos de los Mazatecos en la ciudad ha dejado huellas que difícilmente se borran, sin embargo, pese a toda situación adversa de discriminación, optan por ser portadores de los elementos culturales propios de su comunidad, elementos que dan identidad y fortalecen el uso de éstos en los espacios públicos.

*“Saliendo al Distrito o al Estado y te subes al camión y empiezas a hablar Mazateco, la gente mira así de qué onda y uno se siente mal, pero es nuestra cultura y tampoco debemos perderla porque el español no es nuestra lengua originaria, nuestras lenguas indígenas son originarias y no debemos sentirnos mal, al contrario debemos estar orgullosos de que no se han perdido nuestras raíces.”*¹³⁹

Sólo algunos jóvenes han tenido experiencias de inserción menos conflictivas, algunas de ellas, sobre todo, en el espacio escolar, donde de alguna manera la llegada a este espacio ha sido más favorable, tal vez por la propia dinámica de estar en un nivel académico que permite tomar una postura diferente frente a la diversidad cultural.

¹³⁸ OEHMICHEN. *Op. Cit.*, p.268

¹³⁹ Entrevista realizada a E.C.V Estudiante de la carrera en Técnico Forestal en la Universidad Autónoma Chapingo.

“Fíjate que no, yo al venirme sentía miedo, el miedo de sentirte rechazado, el miedo de que si hablas mal una palabra te la corrijan y no para bien sino que se burlan de ti, pero a mí no me pasó eso, inclusive mis compañeros de la escuela me trataron muy bien, son de los mejores compañeros que he tenido, te comprenden, te entienden, y son muy buenos amigos. Fíjate que a mí no me pasó, que te digan mira ella es de una comunidad o es Mazateca, no, al contrario me envidiaban porque hablaba la lengua y me decían enséñanos.”¹⁴⁰

“A mí no me han discriminado, bueno yo no tengo broncas con nadie, aquí en la escuela tengo muchos amigos y nadie me ha hecho sentir diferente o algo así, no, yo creo que a mí no me han discriminado, bueno yo pienso que no y si lo hicieran sólo lo ignoras y ya, pero te digo no, no he tenido problemas.”¹⁴¹

Pese a que algunos estudiantes han tenido una inserción a la vida escolar y al nuevo contexto de manera favorable, en su gran mayoría los jóvenes Mazatecos han vivido algún tipo de discriminación implícita o explícitamente, lo cual, ha truncado posibilidades laborales y académicas, y en otras situaciones han sido factor de desánimo. De tal manera, no existe un solo patrón que represente la forma de cómo se vive el proceso de inserción al nuevo contexto para el grupo Mazateco, así como tampoco hay un solo patrón que represente la forma de ser y de vivir la experiencia académica para la jóvenes Mazatecos, lo que existe es una heterogeneidad de experiencias que dan cuenta de que no existe una sola forma de ser Mazateco fuera de la comunidad de origen.

¹⁴⁰ Entrevista realizada a A.F.G. Estudiante de la Licenciatura en Pedagogía en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco.

¹⁴¹ Entrevista realizada a P.C.G. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco.

4.5 La resignificación identitaria de los jóvenes Mazatecos en la ciudad de México y zona metropolitana

*Mi gente,
ellos que me dan mi identidad
como Mazateco,
y vaya a donde vaya
siempre seré Mazateco.*

Joven Mazateco

Existen algunos trabajos que documentan la existencia de tensiones identitarias de aquellos que salen de su comunidad de origen y se instalan en un nuevo contexto –por lo general urbano-. Tales tensiones refieren, por lo general, a decidir entre conservar los elementos culturales propios de la comunidad de origen, mostrar y vivir sus elementos de identidad u ocultarlos para no ser discriminados.

“Es en los contextos urbanos donde se están reconfigurando las pertenencias étnicas de forma más acelerada y compleja en México. Conforme los indígenas se insertan a las ciudades experimentan una negociación cultural según los escenarios específicos en los que interactúan con la sociedad mayoritaria. Esta negociación ocurre en el marco de relaciones asimétricas que ocasionan conflictos y tensiones identitarias pero también ofrecen un marco de acción a los individuos para que opten por la negociación como una estrategia para vivir como indígenas en las ciudades (Martínez, 2001; Rojas, 2006; Talavera, 2006)”. Es por ello que gran parte de estos indígenas –así como sus descendientes– ya no usan más su lengua ni vestimenta tradicional en cuanto llegan a la ciudad [...]”¹⁴²

En mi propia tesis de licenciatura titulada *“Migración, jóvenes indígenas y educación superior: experiencias identitarias y formativas en la licenciatura en*

¹⁴² GONZÁLEZ Chávez Mónica Lizbeth. *Los dilemas de la interculturalidad en contextos de migración indígena urbana*. En Interculturalidad y Educación. Diversidad Revista de Estudios Interculturales, Universidad Veracruzana. México, Octubre 2012, p.15

educación indígena-UPN”, encontré, entre algunos de los entrevistados -todos estudiantes pertenecientes o con orígenes de algún grupo indígena-, que existían algunas tensiones, éstas tenían que ver con cuestiones de identidad. Ellos, manifestaban que tener un origen étnico y vivir en la ciudad les provocaba cierta tensión por no saberse reconocidos y aceptados, ya sea por la comunidad de origen o por la misma ciudad.¹⁴³

En este sentido, la identidad se vuelve verdadero tema de atención, pues, en ocasiones, casi de manera obligada, se tiene que elegir pertenecer a un grupo, -comunidad de origen-ciudad-, aunque en ocasiones ese mismo grupo no reconozca la pertenecía de quien decide identificarse con él.

Para los Mazatecos la identidad no ha representado tales tensiones, para este grupo, la identidad está bien cimentada fuera y dentro de la comunidad de origen, (ver capítulo cuatro). De esta manera, para el caso de los Mazatecos no hablaremos de tensiones identitarias sino de resignificación identitaria.

Abordar la cuestión de la identidad no es una situación fácil, en el sentido de que definirla ha representado una gama de posiciones conceptuales diversas en el mundo académico y fuera de él. Sin embargo, la identidad se convierte en algo mucho más significativo que la propia definición de lo conceptual, de esta manera, nos ubicamos primeramente en algunas definiciones teóricas para en un segundo momento escuchar la propia voz de los Mazatecos y su sentir frente a la posición y manejo de la identidad fuera de su comunidad de origen.

“La identidad cultural individual siempre (o casi siempre) refleja una identidad cultural colectiva preexistente y externa a mí. Puedo aceptarla total o parcialmente, tratar de modificarla o bien rebelarme o alejarme de ella, según las circunstancias. Pero independientemente de las acciones

¹⁴³ SANTANA Colin Yasmani. *Migración, jóvenes indígenas y educación superior: experiencias identitarias y formativas en la licenciatura en educación indígena-UPN*. Tesis de licenciatura, UPN. México, 2011

*de tal o cual individuo, las identidades culturales colectivas se mantienen y se reproducen en el tiempo y el espacio.*¹⁴⁴

*“Esto es lo que se expresa en la identidad. Saberse o identificarse como integrante de un pueblo y ser reconocido como tal por propios y extraños, significa formar parte de una sociedad, que tiene por patrimonio una cultura propia, exclusiva, de la cual se beneficia y sobre la cual tiene derecho a decidir.”*¹⁴⁵

Indudablemente hacer una única definición del concepto de identidad es muy difícil ya que la identidad no es una cuestión del todo visible, si bien existen algunas construcciones simbólicas de ésta, se puede interpretar mejor – considero- como apunta Santos Guerra cuando señala que cada persona está definida por un conjunto múltiple de rasgos o componentes (Maalouf los llama genes del alma) que configuran la identidad.¹⁴⁶ Estos genes del alma, como él los llama, son aquellos elementos internos en el individuo los que dan identidad.

Así, algunos Mazatecos señalan que si bien, existe una transformación externa en ellos, la cual se manifiesta en expresiones como la forma de vestir, entre otras, hay una identidad interior que no se puede olvidar, que es transmitida por los abuelos, que es portable, y que difícilmente puede desaparecer, ésta se expresa en la cultura, la lengua y las raíces étnicas de la comunidad. Estos elementos identitarios, para algunos de los Mazatecos, son los que han heredado de su comunidad, de su cultura y serán siempre parte esencial de ellos.

¹⁴⁴ STAVENHAGEN Rodolfo. *La presión desde abajo: Derechos humanos y multiculturalismo*. En GUTIÉRREZ Martínez Daniel. *Multiculturalismo: Perspectivas y desafíos*. Siglo XXI, UNAM, Colegio de México. México, 2006, p. 219

¹⁴⁵ BONFIL. *Op. Cit.*, p. 48

¹⁴⁶ SANTOS Guerra Miguel Ángel. El valor de la convivencia y el reto de la interculturalidad. En SIPÁN Compañé Antonio. *Educación para la diversidad en el siglo XXI*. Mira. España, 2001, p.111

*“La identidad cambia, la manera de vestir de uno, yo veo las fotos de antes y digo, cómo me vestía así, antes tan diferente y ahora tan diferente, yo veo que es como un préstamo la identidad, pero sí cambias, hay unos cambios en tu identidad porque ya no traes la misma vestimenta que estando en tu contexto, hay un cambio, pero aunque te vistas diferente no olvidas tus raíces, tu cultura, físicamente tal vez puedas cambiar, en la manera de vestir, pero la identidad la llevas, te identificas por tu lengua materna y yo no le he olvidado, no olvido mi cultura y mis raíces.”*¹⁴⁷

*“Yo soy una de esas personas que no niego lo que soy, a mí no me da pena, mi identidad la sigo fortaleciendo, aunque esté aquí en la ciudad de México, eso no quiere decir que pierda de plano mi identidad o porque esté estudiando [...] yo me identifico con mis abuelitos porque ellos me enseñaron la lengua Mazateca y conozco mis costumbres y muchas experiencias a través de ellos y yo creo que nunca la he perdido.”*¹⁴⁸

El juego de la identidad es muy variado, la identidad puede ser una cuestión que, como ya señalaron los mismos Mazatecos, puede ser en negativo o en positivo, en negativo por querer, en ocasiones, ocultar su identidad por temor a ser rechazados en el nuevo contexto, en positivo porque al encontrarse lejos de la comunidad y entrar en contacto con nuevas manifestaciones culturales, crea en ellos una revaloración de lo propio, de esta manera, la identidad cultural se fortalece frente a otras formas de expresión de una cultura de la cual, en ocasiones, no se sienten parte – sociedad mayoritaria-.

Para otros, la identidad se convierte en una combinación de ambas culturas – propia y mestiza-, se trata de una cuestión de adaptación dependiendo en el contexto en el que se desenvuelvan, -la comunidad o la ciudad-.

“No sé qué pase en el tiempo que estás aquí, pero de que cambias, cambias, cambias tu ideología, algunos cambian su forma de vestir,

¹⁴⁷ Entrevista realizada a P.C.G. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

¹⁴⁸ Entrevista realizada a B.P.D. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

cambian la forma de dirigirse a la gente, hay mucha gente que hace eso. Cuando regresas, sí cambias yo creo que es una combinación porque no haces lo mismo aquí que allá, inclusive no hablas de la misma manera con la gente[...] siento que es una combinación de las dos culturas porque estás aquí y te comportas o hablas en la forma en que te hablen con los que estés, y allá también, yo creo que te adaptas al contexto más bien, en mi caso me adapto al contexto de acá, pero se que la gente de allá también es diferente y que debo respetarlos.”¹⁴⁹

La identidad puede ser vivida desde diversos ámbitos, no estamos sujetos a una sola identidad, somos un cúmulo de identidades que se mueven en diferentes espacios, nos apropiamos de identidades que si bien, en algunas ocasiones, son elegidas de manera particular, también se nos atribuyen otras que son impuestas desde afuera, desde la óptica de otros.

Estas identidades atribuidas no siempre son bien intencionadas, en algunas situaciones buscan marcar de manera más notoria diferencias entre unos y otros, en ocasiones, también para marcar la superioridad de una cultura sobre otra. De esta manera, también se configura una identidad propia que se afirma para autodefinirse y oponerse a las identidades atribuidas desde fuera.

“Definimos a la identidad étnica como un tipo de identidad, resultado de las múltiples interacciones entre el sujeto y el mundo que lo rodea, tanto en lo que se refiere a su génesis como a su dinámica (o proceso). En estas interacciones, el sujeto se confronta con la imagen que tienen de él, los demás y con la identidad que le atribuyen, que puede rechazar o aceptar pero no puede evitar de tenerlas en cuenta. En este sentido, la identidad es resultado de la identificación impuesta por otros (la identidad atribuida) y de la que el sujeto afirma tener (la autodefinición identitaria).”¹⁵⁰

¹⁴⁹ Entrevista realizada a A.F.G. Estudiante de la Licenciatura en Pedagogía en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

¹⁵⁰ ROMER Marta. Persistencia y pérdida de la identidad étnica en la generación de los hijos de inmigrantes indígenas en el área metropolitana de la ciudad de México. En YANES Pablo, MOLINA Virginia, GONZÁLEZ Óscar Coordinadores. *Urbi indiano la larga marcha a la ciudad diversa*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México, 2005, p.229

La identidad no sólo esta ligada a cuestiones físicas, a la lengua, a la vestimenta, a las prácticas culturales o la identidad atribuida, también tiene que ver con la pertenencia a un territorio, como ya lo había citado con anterioridad, el territorio te da identidad, sin ser necesariamente una identidad territorializada, pero sí, define, para algunos, el lugar que ocupa en un determinado contexto, tal como lo indican ciertos miembros de la comunidad Mazateca, ahora situados en la ciudad de México.

“La identidad se vive con lo que los demás te aportan, yo soy lo que soy, pero no me limito a que lo nuevo no lo conozca, al contrario tengo que conocer lo de aquí. En Santo Tomás también participo y también tiene sus pros, porque por ejemplo se vive otra situación en cuanto al territorio, por que yo puedo decir estoy en Santo Tomás, pero desafortunadamente los que llegamos a vivir ahí vivimos otra situación, de que no es tan fácil insertarse a la comunidad, por que, en este caso, se violan algunos derechos, por ejemplo te dicen, son avecindados y ellos originarios, ahí es otra situación pero también digo, si uno llega a un lugar, sabemos que llegamos a un lugar y que tenemos que cooperar para que seamos aceptados, porque sabemos que no es el territorio de donde somos originarios.”¹⁵¹

Sin duda, hablar de la identidad como concepto y como experiencia de vida es una situación muy compleja, existen múltiples posiciones frente a este tema, la experiencia de los Mazatecos en un contexto diferente al originario ha representado además de una experiencia difícil, por todos las manifestaciones de discriminación y racismo, una opción para tomar una posición positiva sobre lo propio, sobre aquellos elementos culturales de la comunidad, los cuales dan identidad y pertenencia, esta posición coadyuva a revalorar la identidad étnica de este grupo.

De esta manera, podemos decir que para los Mazatecos la identidad no ha representado ninguna tensión, se puede hablar de una resignificación identitaria

¹⁵¹ Entrevista realizada a L.L. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco.

que se vive fuera de la comunidad de origen, donde la identidad no se pierde, ni causa algún tipo de tensión emocional por sentirse parte o no de su grupo con elementos identitarios propios, pues, siempre han sido parte de él.

CAPÍTULO V. ESCOLARIDAD Y PODER: LAS MIRADAS SOBRE EL VALOR DE LA ESCOLARIDAD EN EL IMPACTO SOCIAL DE LA PROFESIONALIZACIÓN

5.1 Expectativas educativas de los jóvenes Mazatecos asentados en la Ciudad de México y en la zona metropolitana: El imaginario de la escuela como medio de transformación socio- económica

*Si hubiera universidad me quedaría allá,
para estar con mi gente, con mi pueblo,
realizar las actividades que se llevan dentro de la comunidad,
si tuviera una universidad en mi comunidad
yo estaría estudiando allá.*

Joven Mazateco

La experiencia educativa es, en algunos casos, una de las alternativas que más se piensa en el imaginario de acceder a “mejores condiciones socioeconómicas”. Existe una idea, entre algunos sectores sociales, la cual refiere a la posibilidad de superar diversos problemas asociados con la pobreza a través de la profesionalización en diversas áreas o disciplinas del conocimiento.

El significado de la universidad para los Mazatecos versa, en un primer momento, en la idea de obtener recursos económicos a través de ejercer alguna profesión que les remunere bien y así poder acceder a otras formas de vida menos limitadas en cuanto a la economía.

Algunos jóvenes Mazatecos salen de sus comunidades – en este caso a la ciudad de México y a la zona metropolitana- con la finalidad de acceder a una institución de nivel superior. La idea de algunos de ellos refiere a revertir la mala situación económica que han vivido en sus comunidades a través de lograr culminar y ejercer una carrera universitaria.

“Yo vine porque las mismas condiciones en mi comunidad (pobreza), tuve que buscar otra opción y mi opción fue venir aquí al Distrito Federal, así

que yo vine a estudiar y elegí la pedagogía, y si tú haces las cosas bien te va a ir bien, igual y empiezas de abajo, no terminas y vas a tener un súper puesto, primero empiezas desde abajo, pero sí vas a ganar, vas a ganar un ingreso, vas a ganar un respeto. Hay más posibilidades aquí en la ciudad porque el gobierno se preocupa más por las zonas metropolitanas, porque ponen en evidencia estas zonas lo que es un país, por ejemplo aquí (D.F) van a buscar que los niños tengan la mejor educación, que existan las mejores infraestructuras, que exista una calidad de vida que no va a existir en la zonas rurales, porque como bien lo he visto en algunas materias, donde se produce mas cantidad de dinero, donde se producen cosas y todo eso, es aquí, en el Distrito Federal y es de más calidad.”¹⁵²

“Es más seguro tener trabajo (con estudios profesionales) se tiene que buscar e intentar y al final tener un trabajo fijo, tengo una experiencia, tengo una hermana y mi cuñado que son maestros, no viven tan bien pero mantienen el equilibrio para mantener a la familia, nunca les hace falta nada.”¹⁵³

Como vimos en el capítulo anterior, los lugares más recurrentes para los Mazatecos son la ciudad de México y la zona metropolitana, la alternativa es venir a la ciudad para en un primer momento buscar empleo y en un segundo intentar ingresar a una universidad convencional.

“La mayoría de los jóvenes Mazatecos están radicando acá en la ciudad, (D.F.) como jóvenes tienen el sueño de superarse haciendo una carrera, trabajando y estudiando, se tiene ese sueño de mejorar sus condiciones de vida, de tener un mejor empleo.”¹⁵⁴

¹⁵² Entrevista realizada a X.C.F Estudiante de la carrera Técnico Forestal en la Universidad Autónoma Chapingo.

¹⁵³ Entrevista realizada a P.C.G Estudiante de la licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

¹⁵⁴ Entrevista realizada a J.C.V Estudiante de la carrera en Técnico Agropecuario en la Universidad Autónoma Chapingo.

La falta de instituciones en la región cañada es uno de los principales motivos por los que dejar la comunidad se vuelve una necesidad, tal como señala un joven Mazateco: “según iban a poner una universidad ahí en Huatla de Jiménez pero aún no hay nada.”¹⁵⁵

Tras esta situación algunos profesores de la cañada, conscientes de la necesidad de buscar la continuidad educativa de sus alumnos, han motivado a algunos jóvenes Mazatecos que han culminado el nivel medio superior (preparatoria) a salir de la comunidad en busca de ingresar a una institución de educación superior.

“Mis expectativas no eran venir a estudiar, eran quedarme en mi casa, sino que fue la influencia de un profesor que me dio la oportunidad de seguir adelante, yo sólo estaba con la idea de terminar la prepa y ya, y para ese caso con la ayuda de un profesor fue cuando empecé a decidir, no pues tengo que estudiar.”¹⁵⁶

“Igual, un profe me motivó porque saliendo de la secundaria ya no iba a estudiar, yo iba a estar con mis papás, a ayudarles o después salir de ahí y venir a trabajar, pero ya después presenté el examen y sí lo pasé y vi las oportunidades que tiene esta universidad de todo, de hecho te da todo, algo que en mi comunidad no hay.”

Si bien, muchos jóvenes Mazatecos ya sea por iniciativa propia, por la influencia de algún profesor, o algún familiar, han decidido salir de la comunidad con las aspiraciones de tener una “vida mejor”, es necesario replantear si efectivamente la universidad es el camino a seguir para superar las condiciones de pobreza que actualmente viven en sus comunidades de origen.

¹⁵⁵ Entrevista realizada a B.P.D Estudiante de la licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

¹⁵⁶ Entrevista realizada a C.R.C. Estudiante de la carrera en Técnico Agropecuario en la Universidad Autónoma Chapingo.

La actual situación del país – de desempleo- nos coloca en el debate acerca de si el acceso a una institución de educación superior y la profesionalización de quienes ingresan a éstas, puede ayudar a superar ciertas condiciones de pobreza.

Algunos estudiantes Mazatecos son conscientes de que el acceder a una institución de educación superior y terminar una carrera universitaria no garantiza tener posibilidades reales de inserción a la vida laboral en empleos estables y bien remunerados.

“Siempre venimos con esa idea, de que terminas una carrera y vas a encontrar un mejor trabajo, y es ahí que como estudiantes nos equivocamos porque decimos; voy a tener una carrera y voy a tener mejores condiciones de vida, mejor empleo, y no, en este caso, porque en este momento nadie te garantiza que saliendo o terminado la carrera tengas un mejor trabajo, así como está la situación en nuestro país está difícil que saliendo tenga un trabajo fijo, un empleo donde me van a pagar bien.”¹⁵⁷

Es una realidad que la actual situación de desempleo en nuestro país, impide pensar en un futuro menos hostil, si bien, en cierta medida el contar con una carrera universitaria ayuda a generar otras posibilidades de acceso a la vida laboral, esto no es garantía de asegurar un empleo en un corto plazo y que además sea bien remunerado o mínimamente que cubra las necesidades básicas de una familia.

“El empleo es el ámbito más crítico para las y los jóvenes indígenas, circunstancia que comparten con el resto de la juventud mexicana.”¹⁵⁸

Pese a que la profesionalización de los jóvenes Mazatecos no responda, en ocasiones, a las expectativas de una “mejor vida”, se sigue optando y creyendo en la escuela como un medio de transformación y crecimiento socioeconómico.

¹⁵⁷ Entrevista realizada a C.R.C. Estudiante de la carrera Técnico Agropecuario en la Universidad Autónoma Chapingo.

¹⁵⁸ URTEAGA. *Op. Cit.*, p.24

5.2 La situación política de los Mazatecos de la cañada: La educación como medio de transformación

Allá existe la timidez y el miedo a las represalias, la gente allá, no sé si sea el miedo, o sea respeto por las autoridades, no sé, pero allá, que hagan una organización o un levantamiento casi no, como que da miedo.

Joven Mazateca

En la actualidad existe la idea, entre algunos sectores sociales, que refiere a que la escuela es el medio por el cual se pueden transformar las sociedades, se cree que a través de ella se generan mejores oportunidades de acceso a una vida económica y socialmente más estable. Esta idea no es exclusiva de las sociedades más “desarrolladas”, se puede decir que es una idea compartida en casi todas las sociedades actuales, y aunque la escuela, para algunos grupos, ha perdido legitimidad, se sigue apostando y creyendo en ella.

Sin duda, la escuela ha jugado un papel muy importante en las transformaciones de toda sociedad, sin embargo, cuando la escuela representa un posible cambio en aras de construir una sociedad más crítica y reflexiva de los sucesos que le han impedido acceder al justo reparto de los bienes, al acceso al poder, al disfrute de sus derechos y a la libertad de elegir su propio destino, la escuela se convierte en una amenaza para quienes han tenido el control de una sociedad.

Entre algunos Mazatecos estudiantes del nivel superior y algunos profesores de la cañada existe la idea compartida, que refiere a que la escuela –de manera específica el nivel superior- es el posible medio de cambio político para un grupo que –según los Mazatecos entrevistados- ha sido controlado históricamente por algunas familias, las cuales han tenido el poder económico y político de la comunidad por muchos años.

“Por ejemplo cada tres años que se lanzaban candidatos... las familias... por lo regular son las que ganan, porque son gente que han tenido una influencia muy fuerte en la política, ellos siempre han mantenido el poder, por ejemplo, la mayoría de los que han gobernado en el pueblo son puros familiares, son primos, son sobrinos, son tíos, son puros familiares los que siempre han estado ahí.”¹⁵⁹

“Qué familias son las que se pelean o tienen controlado el municipio, sale de presidente uno de esta familia y se lo deja al otro, sale éste y se lo deja al otro, son cuatro o cinco familias, y nuestros paisanos el de huaraches, de calzón de manta, el que está ganando setenta pesos diarios, no tiene ningún beneficio, nada más que lo madrean en el conflicto político o que lo metan al bote.”¹⁶⁰

El posible acceso de jóvenes Mazatecos a una institución de educación superior, representa para quienes tienen el poder, la posible pérdida y control de éste, por ello, la escuela se convierte en un peligro latente.

“Si un chavo sale de la comunidad para estudiar, el efecto que tendría es que empezarían a caer los caciques, se perderían muchos monopolios, por ejemplo el monopolio del café, el monopolio del maíz, el monopolio de prácticamente todo el campo, porque solo ellos lo absorben (los caciques), perderían el control de la comunidad, te digo, son tres o cuatro familias las que controlan y el que un chavo se prepare, va a llegar con nuevas ideas, va a empezar a coordinar, a organizar a la gente, entonces van a perder el poder y no les conviene.”¹⁶¹

La posible pérdida del poder, a través de la profesionalización de los jóvenes Mazatecos, ha representado el nulo apoyo económico por parte de las autoridades

¹⁵⁹ Entrevista realizada a J.L. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco

¹⁶⁰ Entrevista realizada a F.M.P. profesor Mazateco de la región cañada del Estado de Oaxaca.

¹⁶¹ *Ídem*

para quienes deciden intentar acceder a una institución educativa de nivel superior –y de cualquier otro nivel-.

*“De hecho, he observado que cierto grupo de personas dicen; no estudien, porque posiblemente a quienes tienen el poder se los quiten o lo arrebaten, entonces, es el miedo a decir no quiero que sigan adelante, sino que se queden ahí, y por eso no hay reformas o apoyos económicos para que los chavos salgan adelante, no hay becas ni otro apoyo para estudiar.”*¹⁶²

Para algunos otros, el control ejercido por los caciques y las autoridades del pueblo, ha representado que la comunidad esté empobrecida y reconocen que sólo algunos han tenido acceso al poder económico y político, es un círculo al que nadie más puede entrar. Algunos miembros de la comunidad –en su mayoría maestros y profesionistas- reconocen que la escuela podría ser el camino para revertir la situación de dominación en la que se encuentran, se piensa que la escuela brindará la posibilidad de que los jóvenes Mazatecos conozcan sus derechos, los exijan y puedan participar del acceso al poder político.

Quienes han intentado concientizar a la comunidad se han encontrado con la problemática de ser cuestionados por quienes ejercen el poder en la población sobre el por qué y para qué hablan de derechos, el propósito es no tener alguien que les represente competencia o peor aún que haga peligrar el dominio que ejercen.

“Yo vengo de una comunidad jodida, jodida, pero no porque esté jodida, sino que la han jodido algunos, y hay nombres y apellidos, hay dos, tres familias que han tenido el control desde años atrás de la comunidad, nada más ellos se pasan la comunidad, ahora te toca a ti, ahora a ti, y la comunidad sigue en las mismas, la mayoría, pues, mientras hay gente que está muriendo de hambre[...] entre menos tengan la oportunidad de que los alumnos salgan, y sobresalgan, y conozcan los derechos que pueden exigir, menos van a apoyar las autoridades, al contrario te dicen tú por qué

¹⁶² Entrevista realizada a C.R.C. Estudiante de la carrera en Técnico Agropecuario en la Universidad Autónoma Chapingo.

les vas a decir qué derechos tienen, tú por qué les vas a decir que pueden ser presidente municipal si ya tenemos quienes podemos llegar a ese lugar, nada más, así de cabrón.”¹⁶³

Es importante mencionar que ya han existido algunas experiencias en la región sobre profesionistas que regresan a la comunidad e intentan movilizar a la gente con trabajo, con proyectos, esto ha generado conciencia en algunos miembros de la comunidad que observan y reflexionan acerca de cómo sólo algunos líderes se benefician de su trabajo. Dicha situación ha permitido que algunos miembros de la comunidad se abran otras posibilidades de trabajo y formas de organización. Sin embargo, para los líderes ha representado un peligro latente de pérdida de control sobre la comunidad, se cree que estos nuevos profesionistas pueden dividir a la población y atentar contra su gobierno.

“De hecho hay un chavo que saliendo de la universidad regresó, hizo una organización que sacaba proyectos, traía programas, y la gente lo ve así, de que el nada más vino a dividir el pueblo. Mi papá era así, que se metía en la política, pero una vez estando esa organización pues dice: ahí en la política no ganamos nada, los únicos que ganan son los líderes o los que están arriba, y esa organización da para todos, por ejemplo, traen empleos temporales o proyectos[...] por eso es que la gente dice si va a estudiar va a regresar y a dividir a la gente, le va a meter ideas de que el gobierno es malo.”¹⁶⁴

La experiencia de algunos profesionistas comprometidos con la población Mazateca dan cuenta de cómo la escuela sigue siendo factor de cambio, esto nos abre muchas interrogantes acerca del papel de la institución escolar como medio de transformación, nos cuestiona sobre la tarea de la escuela como espacio crítico de reflexión, transformación, y producción de un nuevo tipo de sociedad, más responsable, comprometida con exigir el ejercicio de sus derechos y la posibilidad

¹⁶³ Entrevista realizada a F.M.P. profesor Mazateco de la región cañada del Estado de Oaxaca.

¹⁶⁴ Entrevista realizada a E.C.V Estudiante de la carrera en Técnico Forestal en la Universidad Autónoma Chapingo.

de decidir sobre su propio destino. Así, la escuela no sólo tiene una función pedagógica sino también una función política que se presenta de manera crítica ante las actuales problemáticas que viven las poblaciones del país.

5.3 Otras estrategias políticas de control social: El surgimiento del cacique “moderno” en comunidades de la cañada

Por lo general, los que tienen más dinero son los que han estado en la presidencia y nunca ven por la comunidad. En la comunidad llega dinero para los municipios o barrios pero muchas veces no reparten ese dinero... por lo general los que tienen más dinero se han quedado en la presidencia.

Joven Mazateco

En la actualidad, en la región cañada, se han generado otras formas de cacicazgo y acceso al control político, ya no son aquellos caciques que someten a la comunidad con golpes y amenazas, ahora, la estrategia ha cambiado, se opta por ganarse el reconocimiento de la comunidad a través de presentarse ante ésta como personas que están al servicio del pueblo, con discursos convincentes, promesas de cambio y, lo más importante, obsequios que se presentan como una forma de avalar dichos discursos.

“Para mí, son nuevas estrategias políticas para llegarle a la gente y convencerla, ahora la forma ya no es como antes de que con violencia, si no votas por mi te mato, o mando matar a tu familia, no, ahora la forma es que yo como candidato, llego a la comunidad, llego con tres o cuatro camionetas con refrescos, con alimentos, con esto y esto, llega y platica con la gente de la comunidad, sabes qué, a partir de hoy yo seré su líder en la presidencia, yo me quiero lanzar como presidente, yo les prometo esto y esto, para empezar aquí les traje refresco, les traje alimento, y esto

y esto, y así es como convencen a la gente ahora, y la gente ya se acostumbró, si llegan sin nada lógico que no le prestan atención, llegas y andas gritando con tu micrófono como loco y ni si quiera te prestan atención, pero la gente se pone contenta si llegas con refrescos, con alimentos, que vamos a comer, a convivir un rato, pero si llegas con las manos vacías, no, la gente ha cambiado.”¹⁶⁵

“Es un cacicazgo moderno porque la gente está contenta, dicen, ha trabajado para la comunidad, él (cacique) sabe sobornar a las personas, les regala la caja cuando alguien se muera, les regala un rancho, y dice que hablen bien de mí, que digan ese cabrón es bueno.”¹⁶⁶

La compra de votos es otra de las situaciones que se deja al descubierto, la estrategia tiene que ver no sólo con ganar el afecto del pueblo, sino ganar el visto bueno de los líderes de la comunidad o gente que tiene, cierta forma, de incidencia sobre ellos. Tener el afecto de la gente que tiene voz sobre la comunidad ayuda a garantizar el triunfo electoral sin importar quién sea el candidato.

“Para llegar a la presidencia tienes que tener el poder político y económico, es lo más importante, y el social, por qué social, porque ya tienes manipulada y a tu espalda la gente, por ejemplo la familia... elige a su candidato, y sabes qué tú eres apto para lanzarte como presidente, vamos a crear diferentes propuestas para que tú ganes, y ya es un hecho de que va a ganar porque va a la comunidad y sabes qué, llega con la gente y así de que aquí tienes doscientos, aquí tienes trescientos y los que son líderes de cada comunidad tú aquí tienes cinco mil pesos y tú hablas con tu gente

¹⁶⁵ Entrevista realizada a J. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

¹⁶⁶ Entrevista realizada a M.V. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

*y vamos a hacer esto y esto, el día de la votación todos van a votar a favor de tal persona.*¹⁶⁷

Evidentemente, el control político se manifiesta a través de tener la estima de la sociedad, las formas de convencimiento están estrechamente relacionadas con la situación de pobreza que se vive en las comunidades, tal es así que unos pesos son suficientes para tener asegurado el voto del pueblo.

Pese a que las promesas electorales son muy convincentes en tiempos de elecciones y se pretenden hacer visibles a través de las diferentes muestras de “veracidad” –obsequios-, la realidad es que aquellos que llegan a la toma del poder político nunca o en menor medida cumplen con lo acordado y prometido en campaña, tal como sucede en diversos ámbitos de la política mexicana.

*“Después de que ganan te dicen gané con mi dinero y ahora me toca joderlos, no invirtió nada en la comunidad (el cacique candidato a la presidencia), sólo robó y dijo en cada comunidad, yo invertí dinero de mi bolsa y ahora tengo que recuperarlo.”*¹⁶⁸

La pregunta es, quiénes son estos caciques que han tenido controladas a las comunidades de la cañada, en un primer momento se podría pensar que son gente externa a la comunidad, sin embargo, los mismos Mazatecos señalan que son gente de la comunidad, personas que por mucho tiempo han tenido el dominio político.

“Los grandes caciques que están ahorita son Mazatecos, son gente que son de la comunidad, que son del pueblo... y son gente que sí pesan, por ejemplo son las familias.... Son gente que han tratado de manipular al pueblo y manejar a su antojo al pueblo, porque que digamos qué bruto como trabajan para el bienestar del pueblo, no, sino que antes de llegar a a la presidencia te prometen cosas, te echan un discurso de que sí

¹⁶⁷ Entrevista realizada a J. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

¹⁶⁸ Entrevista realizada a J. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

suenan interesantes, son discursos convincentes, pero al momento de estar en la presidencia qué hacen, pues ahora no, lo que hacen ellos es aprovechar de la gente, aprovechar del pueblo sacando los recursos.”¹⁶⁹

La presencia de partidos políticos en la región podría hacernos pensar que los caciques son gente foránea que llegan cobijados por alguno de estos partidos, que, por lo general son los tres grandes partidos del país, PRI, PAN y PRD. Sin embargo, tras terminar el trabajo de campo encuentro que los caciques son Mazatecos de las comunidades, gente que por muchos años ha ostentado el poder económico y político de la comunidad. Algunos de éstos ahora son pertenecientes a algún partido político y por ende respaldados por estos mismos.

Aunque, en algún momento, las comunidades se regían por usos y costumbres, en la actualidad la presencia de partidos políticos en la región y la adhesión de algunos caciques Mazatecos, ha generado una fuerte alianza de control sobre las comunidades, perdiendo con esto las antiguas formas de gobierno.

“El pueblo se manejaba por usos y costumbres, pero ya hay tres partidos políticos PRI, PRD Y PAN, y que son los caciques y que siempre están dominando y llevando a la quiebra al pueblo y no sólo en mi pueblo, en cualquier comunidad, por más pequeña que sea, siempre va a existir ese tipo de clases, de que tú tienes más o menos que yo, hay gente que carece de muchas cosas, algunos que no les alcanzan para un kilo de frijol, que no les alcanza para un kilo de huevo, hay otros que viven más o menos, ya cuentan con alguna tienda, tienen un negocio y hay otros que ya son caciques, que son gentes que siempre han vivido del pueblo, que están ahí, robándole al pueblo y son los que más tienen.”¹⁷⁰

La fusión de los partidos políticos y caciques de la comunidad ha generado como resultado fuertes discursos que no sólo se oyen en español sino también en

¹⁶⁹ Entrevista realizada a J.L. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

¹⁷⁰ Ídem

Mazateco, tal vez como una estrategia que pretende ser convincente al oído de la comunidad.

“Él (cacique) tiene un discurso que convence a la gente en Mazateco y en español.”¹⁷¹

Lo anterior también se puede traducir como una forma de hacer llegar el discurso político a la comunidad, los actuales caciques que son Mazatecos hacen uso de la lengua originaria para resaltar la fuerza de la voz discursiva al interior de las comunidades, obteniendo con esto reelecciones en diversas ocasiones.

“Este señor es la tercera vez que es presidente ininterrumpidamente... y qué preparación tiene, secundaria nada más, pero tiene un capital político, tiene un poder económico, este señor es dueño de tierra, de ganado, incluso al interior de la presa compró islas con ganado, yo considero esta situación como un cacicazgo, este señor tiene a su disposición todo, los carros, el parque vehicular ese quey lo tiene a su disposición, tiene una gasolinera de él, se dice que este señor hace uso de presta nombres de terceras personas, le prestan nombres para que él pueda comprar y hacerse de bienes... él es Mazateco, él es hablante de la lengua Mazateca.”¹⁷²

La presencia de los caciques en las comunidades es una realidad, es importante comenzar a visibilizar los problemas políticos, económicos y sociales que viven algunas comunidades Mazatecas a causa de la presencia histórica de estos personajes y buscar alternativas que coadyuven a solucionar las condiciones de opresión y control ejercido por éstos.

¹⁷¹ Entrevista realizada a M.V. Maestro Mazateco.

¹⁷² *Ídem*

5.4 Las diversas posiciones de los profesionistas Mazatecos frente a la situación política de sus comunidades

“Se puede dividir a la gente que sale a estudiar, unos para bien y otros para mal.”

Maestro Mazateco

Después de lograr terminar una carrera universitaria, los profesionistas Mazatecos adoptan ciertas posiciones frente a las actuales situaciones políticas que viven sus comunidades, situaciones que refieren al control económico y político de algunas familias sobre las comunidades, las compras de elecciones, el nulo acceso a la participación política de distintos miembros de la comunidad y a la distribución justa de los recursos económicos.

Existen diversas posiciones frente a las problemáticas antes mencionadas, en un primer momento podemos ubicar a un grupo de profesionistas que, al parecer, están comprometidos con la comunidad, sienten el deseo de poder culminar una carrera universitaria para poder ayudar a la gente de su población y generar posibilidades de mejorar la actual situación de pobreza y dominio político.

Al parecer, el acceso a una institución de educación superior les ha permitido generar cierta reflexión y concientización de los problemas que viven sus comunidades, ahora, ya no sólo se tienen expectativas personales, también, se piensa en las posibilidades de ayudar a la comunidad a partir de ser un profesionista poseedor de ciertos conocimientos académicos.

“Cuando entras a la universidad las expectativas cambian, ya no es la idea de que vas a tener mucho dinero, estudias para apoyar, para dar tus conocimientos y dirigirte directamente a los pueblos, que son pueblos campesinos, agricultores, campesinos desde su existencia y esa es la

*idea, ahora es la idea que nos han metido (en la universidad) y para mí está bien.*¹⁷³

La escolarización, para algunos, ha representado una forma de poder ayudar a sus comunidades. De esta manera, la escuela además de un proyecto individual se ha convertido en un proyecto colectivo, así, la presencia de algunos profesionistas en las comunidades, en casos específicos, ayudó a visibilizar entre algunos sectores de la comunidad las situaciones de desigualdad vividas entre los sectores de la comunidad.

Ahora, la idea es trabajar proyectos con las comunidades, proyectos de los cuales todos se puedan beneficiar y no sólo unos cuantos que en la actualidad viven a expensas del trabajo de los Mazatecos.

*“Hay que sacar programas para que todos trabajen, poner unos invernaderos, por ejemplo, pero con programas, porque uno solo no puede, con programas del gobierno que sí los dan, solamente es exigirlo y pedirlo y sí lo dan, y regresar y que todos tengan trabajo y que tengan un salario porque eso es importante.”*¹⁷⁴

Existe otro sector de Mazatecos que al concluir sus estudios profesionales optan por unirse con aquellos que económica y políticamente controlan a la comunidad - los caciques-. Algunas de las familias que ostentan el poder en las comunidades se dan a la tarea de reclutar a profesionistas de diversas áreas del conocimiento para fortalecer su grupo, esto, con la finalidad de contar con las asesorías adecuadas en los diversos ámbitos que demanda toda campaña política.

“Hay gente que tiene preparación, por ejemplo, por parte de la familia... la mayoría son maestros, algunos son licenciados y otros son abogados y en la familia...por lo regular son gente con mucha preparación por ejemplo... es una persona con mucha preparación de hecho ha sido el líder del

¹⁷³ Entrevista realizada a C.R.C. Estudiante de la carrera Técnico Agropecuario en la Universidad Autónoma Chapingo.

¹⁷⁴ Entrevista realizada a H.C.V. Estudiante de la carrera Técnico Forestal en la Universidad Autónoma Chapingo.

*pueblo, una persona que ha sabido gobernar y manipular a la gente, porque finalmente es lo que hace un político, es manipularlo, por más que te prometa o se eche un discurso que sea convincente. Él, en su grupo, tiene abogados, tiene agrónomos, tiene licenciados con preparación en educación, tiene gente con preparación con respecto a lo que es la salud, sí, tiene gente preparada.”*¹⁷⁵

La decisión de trabajar con las familias que tienen el poder en las comunidades tiene que ver con la idea que refiere a que el acceso a un grupo políticamente fuerte, en algún momento, les brindará posibilidades de crecimiento económico y político, lo cual otros sectores de la población no podrían proporcionarles.

Por otro lado, al terminar una carrera universitaria y no tener posibilidades de empleo, la opción es unirse al sector de la población que puede emplearlos de manera más rápida y catapultarlos, aparentemente, a un estatus de vida más cómodo, o bien, menos precario.

Existe otro grupo que está estrechamente ligado a los caciques, este grupo está conformado por los hijos de las familias que tienen el poder económico y político al interior de la región. Para algunas de estas familias, es importante contar con profesionistas que correspondan al núcleo familiar, esto garantiza lealtad y posibilidades mayores de hacer crecer su dominio al interior de las comunidades, que en voz de los propios Mazatecos esto representa “hacer crecer su negocio”. A su vez, otros hijos de caciques prefieren quedarse en la comunidad sin importar que hagan o no una carrera universitaria, finalmente se saben poseedores del recurso económico, recurso que seguirán teniendo con o sin una preparación universitaria, estos optan por quedarse a continuar resguardando el poder familiar.

“En mi pueblo, los hijos de la gente que tienen más recursos económicos... han salido a estudiar, yo me imagino que en escuelas públicas, pero regresan a la comunidad y regresan a hacer el negocio un poco más grande que los papás, pero si pensando en no perder los privilegios que

¹⁷⁵ Entrevista realizada a J. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

*han tenido en la comunidad, en mi pueblo, hay chavos que tienen ingeniería del tecnológico, por ejemplo... en este caso el chavo se vino a preparar a la ciudad para luego hacer crecer más el negocio, pero son casos excepcionales, este señor tiene otros dos hijos que se quedaron en la comunidad y estudiaron hasta secundaria nada más. Ellos están pensando de forma familiar, el tener el recurso para ellos es más que suficiente, mientras los demás no lo tengan para ellos es indiferente.*¹⁷⁶

Diversas posiciones surgen en los profesionistas Mazatecos, finalmente, se persiguen proyectos individuales y colectivos. Esto determina el grado de compromiso que se tiene con la comunidad, por otro lado, tiene que ver con quiénes son estos profesionista, si son los hijos de los caciques o si son gente de la comunidad que busca hacer oposición al grupo que ejerce el control sobre la comunidad.

Así pues, surge un grupo más de profesionistas, un grupo que un primer momento se presenta ante la comunidad con una postura que aparentemente tiene la finalidad de aportar sus conocimientos al servicio de la población. Son profesionistas que inicialmente trabajan por y para la comunidad, son bien recibidos por la gente y se hacen acreedores a cierto respeto entre la población. Sin embargo, una vez instalados en la comunidad y sabedores del conocimiento que poseen, intentan ocupar cargos políticos importantes, ya sea por sus propios medios o afiliándose a quienes ya tienen el control político.

Este grupo de profesionistas, al querer instalarse en el poder político, pierde credibilidad ante la población, genera desconfianza y cuestionamiento, y finalmente, la aceptación de la comunidad para con este grupo se empieza a diluir.

“Hay un abogado que ha tenido buena aceptación en la comunidad, él, se vino a Tehuacán, se desapareció y ya después llegó y ya traigo mi título de abogado, y ha estado trabajando en casos de la comunidad, se ha metido en la cuestión ésta de los derechos del pueblo...defendiendo a los paisanos de que por el hecho de no hablar el español los refunden en la

¹⁷⁶ Entrevista realizada a F.M.P Maestro Mazateco.

cárcel, ha estado trabajando a favor de la comunidad. El problema que se le ve a él es que se ha empezado a involucrar en cuestiones políticas, y como ya empieza a ser un problema en la comunidad la presidencia, la silla grande, este chavo ya se empezó a meter con alguien que ha estado insistente de años en ser presidente y eso le empieza a quitar credibilidad en la comunidad porque ya hasta empieza a decir soy abogado, yo puedo gobernar mejor que el otro que no tiene carrera, así lo ha dicho y ya se le empieza a cuestionar en la comunidad.”¹⁷⁷

Algunos profesionistas Mazatecos se están convirtiendo en los nuevos caciques, quienes han logrado culminar una carrera universitaria están ahora acaparando pequeños monopolios en las comunidades. Finalmente, el conocimiento adquirido durante su formación profesional, en algunos casos, está siendo utilizado para encontrar formas de control económico y político en las comunidades.

“Ahora, los profesionistas se están volviendo caciques en la comunidad, todavía permanecen caciques de hace años, pero están surgiendo nuevos caciques y son muchos profesionistas, digamos que una papelería es de un maestro, o es de un ingeniero, o un contador, hay una tienda grande que es de un maestro, otros empiezan a acaparar los negocios también y lo poquito que se siembra también es acaparado por ellos...hay compañeros maestros que acaparan el café... ellos lo revenden más caro, la miel también, hay una esposa de ese señor que también es maestro y acaparan todo en la comunidad.”¹⁷⁸

“Hay compañeros maestros que en sus pueblos de origen tienen su papelería o andan metidos en la política, también quieren ser presidente municipal, que les caiga una lanita, llegando al cargo puedes comprarte una casita que te hace falta en la ciudad que con tu sueldo no lo puedes comprar, o te guardas una lanita para poner un negocio.”¹⁷⁹

¹⁷⁷ Entrevista realizada a F.M.P Maestro Mazateco.

¹⁷⁸ *Ídem*

¹⁷⁹ *Ídem*

Lo anterior da cuenta de cómo la escuela y en específico la formación profesional de los Mazatecos juega un papel muy importante en el rumbo económico y político de las comunidades de la región cañada.

Se puede decir que la escuela, y en este caso la formación profesional, es un arma de doble filo, por un lado, durante muchos años se pensó la institución escolar como un lugar privilegiado de homogeneización, como un aparato de control ideológico del Estado, pero además lo que se puede ver, en esta situación, es que la escuela también empodera, para bien o para mal pero empodera, y es responsabilidad de cada quien como ejerce ese poder adquirido, tal y como se manifiesta en las diversas posturas de los profesionistas Mazatecos frente a las actuales situaciones de control político y económico que viven sus comunidades.

5.5 Los ojos de la comunidad sobre los profesionistas Mazatecos y las expectativas sobre la profesionalización de sus jóvenes

*“La gente dice;
por qué si son de aquí, abandonan a su familia,
a su comunidad, a su pueblo”*

Joven Mazateco

Se podría pensar en un primer momento que contar con profesionistas en las comunidades ayuda a mejorar ciertas condiciones asociadas con la pobreza, la participación política y social de sus habitantes, el justo reparto de los recursos económicos, entre otras situaciones. Sin embargo, no siempre se mira con buenos ojos a aquellos que salieron de la comunidad y que ahora regresan a la población con un título universitario bajo el brazo, el cual los avala como profesionistas en ciertas áreas del conocimiento.

Para algunas personas de la comunidad, el que alguien se ausente de la población por un periodo de tiempo representa cierta desconfianza, por momentos, ya no es visto como uno de los suyos, tal vez porque ahora “ha cambiado”, tal vez de aspecto físico, tal vez de ideología, o sólo se cree que ya olvidó la forma de vida de la comunidad, entonces, se privilegia la participación de los que nunca han dejado la comunidad y ya no es fácil ser aceptado de nuevo en la población de origen.

“Aquí se entra en conflicto, tú como migrante te regresas a tu pueblo, a tu lugar de origen y te ven con otros ojos, así de que este cuate ya se creó chilango, como que también existe esa discriminación, así de que este cuate viene mejor vestido que yo, y te hacen a un lado y si tú te quieres integrar a algunas costumbres, a una fiesta tradicional, la gente te dice espérate la gente de aquí tiene más conocimientos, y a lo mejor tienen razón porque como tú te alejas, hay cambios, y tú no sabes... en este caso tú como migrante eres rechazado, así como vas vestido y calzando zapatos y todo, tu vida toma un cambio muy radical cuando regresas a tu lugar de origen porque ya no te van a aceptar tan fácil.”¹⁸⁰

Para un sector de la población, el regreso de algunos profesionistas a la comunidad no es bien visto, al parecer, existe una idea entre algunos Mazatecos de la comunidad de origen la cual refiere que, a mayor número de profesionistas en la comunidad existirá mayor división entre la población. Lo anterior, se puede entender debido a las experiencias que han vivido con algunos de los profesionistas que llegan a la comunidad, los cuales se están convirtiendo en los nuevos caciques Mazatecos.

“Me acuerdo que un señor me dijo; mira cuando en el pueblo no había maestros, ni había profesionistas nosotros estábamos en paz, y le dije; ¿y no había caciques? y me dijo; si había pero estábamos en paz, cada quien trabajando, y ahora que llegaron los maestros nos dividieron, ahora dicen que los hijos de la gente que se fue a estudiar y ya regresaron como

¹⁸⁰ Entrevista realizada a J. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

*maestros o como profesionistas ahora nos vinieron a romper la madre, dice el señor y estamos divididos.”*¹⁸¹

Existen opiniones divididas en torno a la presencia de los jóvenes profesionistas Mazatecos, mientras para un sector existe desconfianza y se cree que el regreso de sus jóvenes convertidos en profesionistas puede dividir a la población, para otro sector la presencia de estos profesionistas inspira respeto por todo el esfuerzo que representa salir de la comunidad en busca de ingresar a una institución de educación superior y por lograr terminar una carrera universitaria.

*“Hay unos que hablan mal de ti y dicen; como ya llevo de la ciudad ya se cree mucho, y hay personas que te respetan porque sales de tu pueblo a estudiar y se admiran de ti y te guardan respeto.”*¹⁸²

Por otro lado, hay una situación que tiene que ver con la pérdida de derechos de aquellos que en un momento decidieron ausentarse de la comunidad de origen para buscar oportunidades de profesionalizarse en alguna institución de educación superior del país – en este caso las que corresponden a la ciudad de México y el área metropolitana-.

Sobre este tema, algunos Mazatecos comentan que ausentarse cuatro años de la comunidad –el tiempo que dura la carrera, tal vez un poco más- puede tener consecuencias serias, en ocasiones, se pueden perder los derechos que tienen sobre sus propiedades, en otras, el pago de cuotas por faltar a los trabajos que hace la comunidad –tequio-, o faltar a las asambleas, entre otras situaciones.

“La gente que sale, de alguna manera, como que pierde derechos, por ejemplo, yo ahorita que salgo y luego quieres regresar, yo tengo mi casa allá, y que te digan tú durante cuatro años te desapareciste, no cumpliste, ya perdiste el derecho sobre tu casa, en la asamblea, por ejemplo, o si quieres recuperarlo tienes que pagar tanto de cooperación, multas,

¹⁸¹ Entrevista realizada a F.M.P Maestro Mazateco.

¹⁸² Entrevista realizada a P.C.G. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

normalmente son multas, te hacen hasta una cuenta, así de que fueron tantas reuniones, tantas faenas, tanto dimos, entonces te corresponde dar tanto, si quieres regularizarte hay que aportar esto, pero bueno terminan siendo reglas de la misma asamblea, porque la asamblea determina a quien se quitan los derechos y a quien se le permanecen.”¹⁸³

Así, Gelover y Da Silva señalan que la libertad de los jóvenes en la adhesión a nuevas prácticas y proyectos migratorios pendulares parece producir nuevas oportunidades, pero también riesgos inusitados en el interior de sus familias y comunidades.¹⁸⁴

De esta manera, lo que podemos decir hasta aquí es que aunque en algunos casos se piensa que salir de la comunidad para hacer una carrera universitaria representa oportunidades de superar ciertas condiciones asociadas con la pobreza, en ocasiones, no sólo individuales sino colectivas, se corre el riesgo de que al regreso a la comunidad la aceptación por parte de ésta ya no sea la misma.

Lo anterior nos hace pensar y cuestionarnos ¿Qué espera la comunidad de estos profesionistas, cuáles son las expectativas que tienen de ellos?

Lo que podemos encontrar es que el acceso de jóvenes Mazatecos en distintas universidades representa, sólo en algunos casos, para las comunidades de la cañada, oportunidades de mejorar las condiciones actuales de desigualdad a través de la implementación de proyectos en diversos ámbitos comunitarios que ayuden a favorecer el crecimiento, sobre todo, económico de las familias Mazatecas.

“Esperan, que nosotros que estamos estudiando en una universidad, que regresemos a nuestras comunidades, a ayudarlos, a hacer proyectos,

¹⁸³ Entrevista realizada a F.M.P Maestro Mazateco.

¹⁸⁴ GELOVER Reyes Zulema y DA SILVA Abrantes Pedro Antonio: infancia y juventud indígenas: instituciones, educaciones y existencias interculturales. BERTELY Busquets María, DIETZ GUNTHER y DÍAZ Tepepa María Guadalupe (Coordinadores). *Multiculturalismo y educación*. ANUIES, COMIE. México, 2011. p. 234

*cualquier tipo de proyecto, más que nada a ayudarlos, yo creo que piensan eso, que apoyemos en diferentes ámbitos ellos esperan eso.”*¹⁸⁵

En otras situaciones –muy pocas-, la comunidad, sobre todo la familia, ha ayudado a algunos jóvenes a sostener económicamente sus estudios universitarios, es por ello que se espera que éstos regresen y ayuden a la comunidad a partir de lo que hayan estudiado y aprendido en sus distintos perfiles académicos.

*“Si, esperan mucho de nosotros, de hecho piensan que tenemos que regresar el favor tal y como ellos nos lo dieron, la oportunidad de darnos un estudio, el derecho de estudiar porque no a todos se les da, y creo que eso esperan.”*¹⁸⁶

Existen diversas miradas sobre los profesionistas Mazatecos, opiniones divididas con respecto a la presencia de éstos entre la población Mazateca, en algunas ocasiones, falta de credibilidad por parte de un sector de la población. Asimismo, existen otros sectores que espera mucho de ellos, tal vez se creó un compromiso de reciprocidad y ahora siendo gente profesionista la expectativa es que ayuden a la población y trabajen para ella.

¹⁸⁵ Entrevista realizada a T.Z.G. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

¹⁸⁶ Entrevista realizada a C.R.C. Estudiante de la carrera Técnico Agropecuario en la Universidad Autónoma de Chapingo.

5.6 Cómo y para qué están regresando los profesionistas Mazatecos a la comunidad de origen

*“Llegan allá y ya quieren cambiar el mundo
y no se han cambiado a ellos mismos,
se sienten superiores y quieren dominar ahí
porque ya tienen una carrera.*

Joven Mazateco

El apartado anterior nos coloca ante una pregunta que no podríamos pasar desapercibida, ésta, refiere a cuestionar ¿a qué regresan los profesionistas Mazatecos a sus comunidades? Ante esta pregunta, lo que se puede encontrar es que existen varias posiciones con respecto al porqué y para qué regresar. Una de ellas corresponde a un grupo de profesionistas que al concluir sus estudios universitarios regresan con la idea de apoyar a la comunidad.

En este caso, la mayoría de Mazatecos entrevistados tienen deseos de volver a sus comunidades, trabajar con su gente y quedarse allá. El sentido de pertenencia al grupo Mazateco es quizá el elemento que cobra mayor fuerza para decidir regresar y poner al servicio de la comunidad lo aprendido en su formación profesional.

“Mi expectativa es volver con mi gente, esa es la idea que yo he tenido, trabajar con mi gente, en este caso, mi idea es trabajar por proyectos, proyectos educativos que tengan que ver la cultura a la que yo pertenezco que en este caso es el Mazateco y trabajar con mi gente, ellos que me dan mi identidad como Mazateco y vaya a donde vaya siempre seré Mazateco, y esa es la idea regresar con mi gente.”¹⁸⁷

Existe un proyecto colectivo para un sector de jóvenes Mazatecos, regresar a la comunidad, para éstos, representa la oportunidad de poder trabajar con su gente.

¹⁸⁷ Entrevista realizada a J.L. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

La meta es llevar proyectos a la población, con lo cual todos se beneficien, con sueldos a los que todos puedan tener acceso y no sólo unos cuantos como sucede con el cacicazgo en ciertas comunidades Mazatecas.

*“La idea para mí es terminar y regresar al pueblo, a mi comunidad y a provechar todos los recursos que se puedan porque he visto que la mayoría de los recursos, el agua, no se aprovecha como debería de ser y hay suficiente que aprovechar allá...regresar y sacar programas para que todos trabajen, poner unos invernaderos, por ejemplo, pero con programas porque uno solo no puede, con programas del gobierno, que sí los dan, solamente es exigirlo y pedirlo y sí lo dan, y regresar, y que todos tengan trabajo, y que tengan un salario porque eso es importante.”*¹⁸⁸

Además de que existe este grupo de profesionistas que quieren volver a la comunidad a trabajar para su gente, existe otro grupo que no necesariamente regresa con la misma sintonía. Este grupo, al parecer, por la misma situación de haber cursado una carrera universitaria y alejarse por un tiempo de la población, marcó un distanciamiento con su comunidad, en este sentido, su condición de profesionista lo alejó del compromiso social con la población.

*“Algunos que se sienten universitarios, o que ya se creen y dicen: yo ya no soy de ese pueblo, yo ya soy un licenciado o un ingeniero, y pues, yo ya no me meto con ellos, ya se sienten la gran cosa.”*¹⁸⁹

Otros profesionistas inicialmente regresan a la comunidad con la idea de apoyar a mejorar las condiciones de pobreza y dominio político que ha vivido su pueblo. Sin embargo, una vez instalados en la comunidad, revierten esa primera idea y sabiéndose “gente preparada profesionalmente” optan por ser ellos mismos los nuevos líderes políticos –los nuevos caciques profesionistas, tema tratado con anterioridad-, no con la intención de trabajar a favor de la comunidad, sino con la

¹⁸⁸ Entrevista realizada a H.C.V. Estudiante de la carrera Técnico Forestal en la Universidad Autónoma Chapingo.

¹⁸⁹ *Ídem*

clara intención de favorecerse económicamente sólo ellos, es decir, su regreso es un proyecto sólo individual.

*“Como estudiantes, algunos regresan así de que quiero mejorar las cosas en mi comunidad, quiero mejorar esto y esto, pero caemos en esa idea falsa de que prometo tantas cosas a mi gente y no precisamente pasa eso, porque, son discursos y hemos sido dominados a través de la política, te dicen: tú como estudiante ya te preparaste ahora ve y trabaja con tu gente, pero pasa lo contrario, ahora ve y chíngate a tu gente, la mayoría regresa con ese sentir político, de que no vengo a hacer algo por mi gente, como dice el dicho ‘el dinero cambia a las personas’, algunos son licenciados otros abogados y lo único que han hecho es robarle al pueblo y no trabajar para mejorar, para alcanzar ese bienestar común.”*¹⁹⁰

Al parecer, para algunos, existe cierto rencor por no haber sido apoyados para realizar sus estudios profesionales, tal vez, se sintieron abandonados los años que estuvieron fuera de la comunidad formándose en diversas universidades. Al no existir un compromiso de reciprocidad, regresar a la comunidad no representa que estos profesionistas trabajen a favor de su población, al parecer, el abandono de la comunidad durante su formación profesional repercutió en su sentir comunitario y ahora ellos mismos son quienes podrían tomar el control de la comunidad.

*“Cuando ingresan a un lugar a estudiar dicen voy a regresar, ya después dicen no, por qué si yo salí, si yo estudio, yo me maté estudiando entonces para qué regresar, es lo que varios piensan. Ellos no sufrieron estudiando, ellos no se dormían a las cuatro, ellos nunca me dijeron que estés bien ahí, no, nada, nunca el pueblo me dijo nada, entonces me toca a mí joderlos y si regreso o si voy sólo a eso, a extorsionar, a chingar a todos, a chingarlos, esa es la idea de todos, les da igual”*¹⁹¹

¹⁹⁰ Entrevista realizada a J.L. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

¹⁹¹ Entrevista realizada a H.C.V. Estudiante de la carrera Técnico Forestal en la Universidad Autónoma Chapingo.

El contexto de origen juega un papel muy importante en el momento de decidir regresar, finalmente, el sentido de pertenencia a la comunidad Mazateca se da a partir de la comunidad misma, así como la identidad Mazateca se recrea cuando se vuelve a la comunidad de origen (ver capítulo tres). En este sentido, para algunos profesionistas Mazatecos la vida en la comunidad sigue siendo “mejor” opción, además de que se busca insertarse a la vida laboral en su misma población. De esta manera, se piensa que estar cerca de la comunidad tiene otras ventajas que fuera de ella no serían posibles.

“Más que nada, me gustaría volver allá, es que son muy diferentes los contextos, los movimientos de aquí y de allá, es que allá es más tranquilo, allá casi no gastas tu dinero, bueno sí, pero puedes caminar, te puedes irte a pie si no tienes dinero, o un familiar o un vecino que te puede invitar una comida fácilmente, pero si pienso regresar a ser maestro o a buscarle.”¹⁹²

Lo que podemos mirar hasta aquí es que existen diversas posiciones entre los profesionistas Mazatecos frente a la idea de regresar a las comunidades de origen. Las formas en como se estableció o no una relación entre la comunidad y estos profesionistas durante el tiempo de estancia en las diversas instituciones de educación superior, en algunos casos, determinó las formas e ideologías de cómo se da el regreso a la población.

Mientras, en algunos casos, existe un fuerte compromiso con la comunidad y la profesionalización de los jóvenes Mazatecos está representando un proyecto colectivo, en otros, el transitar por la vida académica en instituciones públicas de educación superior, creó el surgimiento de nuevos líderes políticos que no necesariamente están trabajando para la comunidad, su profesionalización se convirtió en un proyecto individual, y su regreso a la comunidad está representando más formas de control comunitario.

¹⁹² Entrevista realizada a P.C.G. Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

Como ya mencioné con anterioridad, la escuela está jugando un papel muy importante en la vida económica, política y social de algunas comunidades Mazatecas, para bien o para mal, la profesionalización de sus miembros está jugando un rol muy importante en la vida comunitaria, es por ello que no debemos perder de vista el impacto de la profesionalización en distintos sectores de la sociedad, en este caso comunidades indígenas.

Indudablemente, el que jóvenes Mazatecos transiten por espacios universitarios se está convirtiendo en una forma de “empoderamiento”, el cual se manifestará de diversas formas a su regreso a la comunidad de origen. Aunque, en algunos casos la formación profesional está siendo un elemento de control sobre la comunidad, es importante rescatar la situación positiva de convertirse en profesionista y en como la comunidad está teniendo cambios tangibles para bien de la misma a partir de presencia de profesionistas comprometidos con el grupo.

En este sentido, la formación profesional cobra un papel muy importante como medio de transformación social en contextos donde las oportunidades de ingresar a una institución de educación superior son muy escasas.

CAPÍTULO VI. REFLEXIONES FINALES

6.1 Los imaginarios sobre la migración y los accesos a credenciales escolares de nivel superior

En esta investigación lo que podemos ir concluyendo, de manera particular, en lo que refiere a la migración y la escuela, es que ambas están estrechamente relacionadas debido al imaginario que existe entre algunos Mazatecos acerca de encontrar “mejores condiciones de vida” fuera de sus contextos de origen, y en específico, a partir del acceso a instituciones educativas de nivel superior.

Lo que podemos encontrar es que existen varias expectativas entre los Mazatecos que están cursando una carrera universitaria. Hay un sector de jóvenes que están pensando en la escuela de nivel superior como una oportunidad de poder superar diversas problemáticas asociadas con las situaciones de pobreza que viven en sus comunidades. Existe la idea que a mayor escolaridad mejores oportunidades de empleo y de crecimiento económico, esto, a partir de concluir una carrera universitaria.

Encontramos también que la experiencia de algunos Mazatecos en la ciudad de México y el área metropolitana, en tanto sujetos que han desarrollado actividades educativas y laborales, ayuda a desmitificar la idea que refiere al acceso a “mejores condiciones de vida” en contextos urbanos. El desempleo que se vive en el país, así como la falta de espacios educativos, son algunas de las situaciones que muchos de los Mazatecos, en este trabajo, han señalado. De esta manera, la experiencia que ellos han vivido aporta para no perder de vista que salir de la comunidad en busca de otras posibilidades económicas y sociales es una aventura incierta en un país cada vez más globalizado como lo es México.

Para lograr acceder a mayores credenciales escolares, es necesario salir de la comunidad de origen y buscar opciones educativas en otros contextos. En esta investigación, encontramos que la ciudad de México y el área metropolitana son

los espacios con mayor número de Mazatecos, quienes buscan en el proceso de movilidad alternativas laborales y educativas que en sus comunidades de origen no encuentran.

La forma de establecerse en la ciudad de México y el área metropolitana, como lo hemos registrado en este trabajo, es de forma no corporada. Los Mazatecos han creado una gran red en estos contextos y se ubican en diversos lugares de la ciudad, de acuerdo con las necesidades que cada uno de ellos tiene. Así pues, esta red está siempre en comunicación, se conocen, se visitan, se ayudan, lo cual no quiere decir que se organicen en asociaciones, ni que exijan derechos específicos fuera de su comunidad.

La gran red que han creado los Mazatecos está en estrecho vínculo con la comunidad de origen, es un ir y venir constante de quienes están fuera de ella. La comunidad de origen se convierte en la fuerza que sostiene el gran tejido de Mazatecos fuera de ella. Para efectos de esta investigación hemos denominado a esta gran red *la comunidad en serie* (como se explica en el capítulo cuatro).

Lo que este trabajo también ayuda a mirar es que no existe una sola manera de ser comunidad fuera del contexto de origen. Lo que podemos ver es que existen diferentes lógicas de operar como grupo que se organiza o no fuera de sus comunidades, esto es, no hay una homogeneidad de los grupos indígenas en el actuar y vivir la experiencia de la migración al establecerse en contextos cada vez más urbanos.

Entonces, lo que esta investigación puede evidenciar, es que, para los Mazatecos, el buscar “mejores condiciones de vida” es un proceso que está ligado al movimiento migratorio, esto incluye las aspiraciones de acceder a instituciones de educación superior. En este proceso en el cual buscan aspiraciones diferentes, (laborales y educativas) reconfiguran su identidad como grupo social. Lo que podemos ver es que en tal proceso no hubo ocultamiento de su identidad, en todo caso, se reafirmó, esto en gran parte, por el constante contacto con la comunidad de origen.

De esta manera, el presente trabajo también ayuda a visualizar, en la experiencia de los Mazatecos, que el acceso a la educación superior y el salir de sus comunidades en busca de opciones laborales, en ocasiones, no es garantía de tener “una vida mejor”, sobre todo en términos económicos como lo imaginan algunos de ellos previo a salir de la comunidad de origen.

Pretendemos que la investigación aporte al diseño de políticas públicas en materia de educación para los pueblos indígenas. En este trabajo, se puede ver como la falta de de instituciones educativas de nivel superior en las comunidades de la cañada está siendo factor para que muchos jóvenes salgan en busca de alternativas educativas. Por otro lado, se evidencia la importancia y el valor que las comunidades indígenas tienen con respecto a la profesionalización de sus jóvenes, es decir, en cierto nivel se está apostando por la escuela como un medio por el cual se pueden superar condiciones de pobreza, discriminación, subordinación, entre otras.

6.2 Inserción y participación de los profesionistas Mazatecos en las comunidades de origen

Como resultado de esta investigación, algunas cosas que podemos compartir de la experiencia académica de los Mazatecos que participaron en este trabajo y de las experiencias que ellos han vivido y visto en sus respectivas comunidades son: la forma en que los profesionistas Mazatecos se posicionan frente a las comunidades de origen a su regreso , es decir, si se asumen ante las situaciones sociales y políticas de la comunidad tomando parte o no de ellas, y la manera en que están participando con su población haciendo uso de los conocimientos académicos adquiridos en el procesos de profesionalización.

Podemos decir que el regreso de los profesionistas a las comunidades Mazatecas está siendo un factor de cambio social y cultural en estos contextos. La presencia

de algunos profesionistas en la población también está siendo factor de división entre la población, ante el cacicazgo que existe en las comunidades Mazatecas y como derivado de ello el control económico, político y social, algunos profesionistas comprometidos con su gente han regresado e impulsado proyectos a favor de la comunidad. Como consecuencia, parte de la población está dejando de servir a los actuales caciques y ahora se organizan para trabajar en proyectos que favorecen a la población.

Sin embargo, no todos los profesionistas regresan con la misma dinámica, mientras que para algunos su profesionalización es parte de un proyecto colectivo, para otros el proyecto educativo se quedó en el plano individual y como consecuencia no existe para ellos un proyecto que incluya el bienestar para toda la comunidad. Esto es, su profesionalización no incidirá de manera positiva ante las problemáticas sociales que viven sus respectivas poblaciones.

Existen experiencias de algunos Mazatecos que después de haber concluido una carrera universitaria, han regresado a sus comunidades con la intención de formar parte del grupo político que está en el poder. En ocasiones, se adhieren a los grupos políticos, o con algún cacique interesado en ser candidato político. En otros casos, de manera individual, inician proyectos con miras a contender por la silla presidencial. Sin embargo, acceder a tal cargo político no forma parte de un proyecto comunitario, es un deseo individual por adquirir un beneficio propio. No queremos decir con esto que siempre sea así, lo que en este trabajo podemos ver es que existen diversas formas de hacer uso de la profesionalización y ésta es una de ellas.

Para otros, la expectativa es regresar a la comunidad y trabajar para ella, así, los Mazatecos que participaron en la investigación han manifestado su interés y deseo de regresar a la comunidad. Algunos, inclusive, ya están elaborando proyectos desde sus perfiles profesionales para su regreso. Estos proyectos tienen que ver con empleos permanentes para la población, incremento de los cultivos, proyectos para hacer buen uso de los recursos naturales, proyectos educativos, lingüísticos, entre otros.

Entendemos que el retorno de los profesionistas también es una situación de tensión para algunos de ellos, esto, debido a que en ciertas situaciones la comunidad ya no los ve de la misma manera. Al parecer, las experiencias negativas que han tenido de algunos profesionistas que regresaron a la comunidad, ha generado, en ciertos casos, que la población desconfíe de ellos. De esta manera, el regreso al contexto de origen es una situación de tensión, lo que vemos es que a través del trabajo que estos profesionistas hacen a favor de la comunidad, es como la población nuevamente los acepta y los hace partícipes de las actividades comunitarias como cuando salieron en busca de su profesionalización.

Lo que en esta investigación hemos querido mostrar es que no existe una sola forma de vivir la profesionalización, tampoco hay una sola forma de regresar a la comunidad de origen. Lo que se muestran son situaciones diversas en las que se manifiesta la complejidad de asumirse como un profesionista Mazateco frente a los actuales problemas sociales que viven sus comunidades.

Así pues, este documento pone al descubierto los conflictos sociales que se viven en algunas comunidades Mazatecas, evidencia como algunas personas han tomado el control económico, político y social de éstas por años sin que nadie haga nada. Por consiguiente, se abre una tarea para los gobiernos regionales, estatales y federales de revisar y vigilar que los recursos asignados a las comunidades sean utilizados para el bien de la comunidad como parte de sus propios procesos de gestión. Una tarea más es la de asegurar el acceso a la participación de todos los miembros de las comunidades Mazatecas en materia política, así como verificar que no existan más compras de votos en los tiempos de elecciones presidenciales. Esta última es una tarea compartida con las mismas comunidades.

6.3 La universidad como espacio de resignificación identitaria ¿qué universidad esperamos?

En este trabajo, hemos visto lo que significa la universidad para algunos de los Mazatecos de la cañada. Encontramos que la universidad representa una forma de superar condiciones de pobreza, problemas económicos, políticos, entre otros, lo cual, no quiere decir que el acceso a la universidad y a la profesionalización esté generando pérdida de identidad. En algunos casos, la condición de ser un universitario indígena ha servido para resignificar, de cierta manera, su propia identidad. Sin embargo, esto no representa que así sea para todos los pueblos indígenas. Existen otras posiciones en torno a este tema, por ejemplo en la síntesis de los debates y discusiones que se llevaron a cabo sobre el acceso de los pueblos indígenas a la educación superior y cómo se mueven en este espacio-proyecto de la Fundación para la Educación de Pluriculturalidad y Multilingüismo en América Latina (FUNPROEIB Andes)- un grupo del Cuzco (Perú) comentó:

“Finalmente frente a la pregunta de qué ha significado la universidad para los pueblos indígenas la respuesta es que la formación recibida desde las universidades genera profesionales con pérdida de conocimientos, occidentalizado, status profesional... Grupo de trabajo del Cuzco.”¹⁹³

Lo anterior representa otra forma de entender la educación superior, es decir, no es homogénea la experiencia de los pueblos indígenas de pasar por la universidad, mientras para algunos grupos es una cuestión “negativa” porque al parecer sus miembros pierden conocimientos (comunitarios), se occidentalizan, etc. Para otros, la experiencia universitaria es una cuestión positiva debido a que los conocimientos aprendidos en la universidad se ponen al servicio de la comunidad, reivindicando con ello su propia adscripción étnica, esto es, en cierta medida, la experiencia de algunos Mazatecos.

¹⁹³ BELLO M. Álvaro. Universidad, pueblos indígenas y educación ciudadana en contextos multiétnicos en América Latina. En LÓPEZ Luis Enrique (Editor). *Interculturalidad, educación y ciudadanía: perspectivas latinoamericanas*. FUNPROEIB Andes. Bolivia, 2009, p.486

Aquí, es importante detenernos y reflexionar sobre qué tipo de universidad están esperando los miembros de comunidades indígenas, es decir, si hay una demanda de las comunidades por espacios universitarios, entonces, qué tipo de universidad se espera, con qué características y qué debe aportar a las comunidades. Sobre este tema Bello se cuestiona:

“Si la universidad ha impedido el desarrollo de los pueblos indígenas a partir de sus demandas específicas, si ha significado un espacio de blanqueamiento, cuál es la universidad a la que aspiran los pueblos indígenas y los distintos actores involucrados en permear la universidad con los intereses indígenas.”¹⁹⁴

Aunque la cuestión de cuál debiera ser el tipo de universidades para los pueblos indígenas ya no se abordó como un tema más desarrollado, es importante comentar que los Mazatecos señalan que no están pidiendo una universidad que sólo se limite al abordaje de su cultura, no están pidiendo carreras específicas para sus comunidades, tampoco una universidad exclusiva para ellos, es decir, cerrada a la interacción con otros “ajenos” a su contexto. Lo que se pide es una universidad donde quepan todos y que, además, puedan elegir lo que quieren estudiar.

“El que tú seas un estudiante indígena no quiere decir que tengas que estudiar algo que tenga que ver con lo indígena, tú, puedes estudiar pedagogía, sociología, administración, psicología, yo cuando llegué dije yo quiero esto y tan, tan, no me puse a pensar que si de dónde vengo, de dónde soy, sino qué es lo que yo quiero y qué es lo que puedo dar.”¹⁹⁵

Para el caso de los Mazatecos, no se busca una universidad intercultural, propia, autónoma, Mazateca, lo que se quiere es una universidad que abra sus puertas para ellos y para todos en todas las áreas del conocimiento.

¹⁹⁴ *Ibíd.*, p.487

¹⁹⁵ Entrevista realizada a X. estudiante de la carrera en Pedagogía en la Universidad pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

6.4 Sobre formas metodológicas de investigar

Como parte final de esta investigación, también quisiera comentar algunas cuestiones del proceso metodológico en este trabajo, cuestiones que me llevaron a reflexionar sobre cómo abordar una investigación cuando trabajamos con personas en situaciones concretas y complejas, en un entorno social permeado por conflictos sociales, de los cuales, no se ha dicho nada o no se puede decir nada.

En este sentido, lo que puedo comentar de mi propia experiencia en esta investigación, es que, hablar de problemáticas sociales compartidas con los Mazatecos, el compartir nuestras experiencias académicas, y hablar de nuestros procesos como miembros de comunidades que se tienen que desplazar a otros contextos por diversos motivos, ayudó a crear lazos de confianza, de compromiso, de intercambiar y abrir la mirada a la forma en que cada uno de nosotros vivió y vive el estar fuera de la comunidad de origen.

Entonces me cuestiono ¿Cuál es la metodología correcta para hacer investigación cuando al hacerlo nosotros mismos nos identificamos y asumimos como parte de los conflictos que se investigan? Es decir, cuando quienes investigamos dejamos de lado la posición de investigador para dar paso a la acción dialéctica de comunicación con el propósito de hablar de un tema de investigación compartido. La respuesta para mí fue el diálogo constante con los Mazatecos, un diálogo que nos permitió visualizar los problemas sociales que tenemos en común, un diálogo que nos permitió mirar y hablar de aquello que es delicado y complicado de abordar, en este caso, las problemáticas sociales de la comunidad Mazateca.

Existen diversas formas y metodologías de hacer investigación, en la actualidad, existe un abanico muy completo de herramientas que ayudan y fortalecen los procesos investigativos. Sin embargo, la cuestión no es investigar por investigar, es decir, hay todo un sentido de aquello que investigamos, algo que atraviesa nuestras propias formas de vida, que no es ajeno a nuestra propia realidad.

De cierta manera, investigar es un acto de transformación entre los actores de tal proceso, no sólo el grupo social con el que se trabaja, sino además, quien investiga de cierto modo encuentra otras formas de entender procesos y dinámicas sociales antes no reconocidas, y que a partir de ellas abre la mirada a otras formas de entender el mundo, lo cual favorece a entender el suyo. Esto es, la investigación es una forma de auto reconocimiento y posicionamiento epistémico ante las situaciones y acontecimientos que se investigan (aunque, en ocasiones, no todos los que investigan son transformados de dicha manera, depende en cierto modo de la apertura del investigador y del grupo social con el que se trabaja, es decir, de los lazos que se crean o no entre ambas partes).

Hoy, nos encontramos ante metodologías que han surgido de otras posiciones, ya no desde el lugar del investigador que se asume como único poseedor de conocimiento, el cual, tiene como misión “ayudar” a escribir los acontecimientos de aquellos que no son “capaces” de hacerlo por sí mismos, de aquellos que “necesitan” que documenten sus problemáticas. Así, han surgido formas, aparentemente, nuevas de hacer investigación, donde se asumen posturas distintas, esto es, la dinámica de investigación ya no es desde un lugar de jerarquía entre quien investiga y quien es parte del grupo que se “investiga”, ahora, en algunos trabajos se aportan los conocimientos y la participación de todos los actores –investigador-grupo social-.

Por ejemplo, se habla de metodologías de investigación, colaborativas, participativas, de-coloniales, horizontales, entre otras. Hay una búsqueda metodológica, aún no del todo definida, que pretende abrir espacios donde exista una participación exhaustiva de los mismos grupos sociales. En otras situaciones, se pretende que los mismos grupos sean quienes hagan sus investigaciones, con la idea de que el involucramiento de los mismos actores ayuda a tener una investigación más cercana a la realidad.

Al respecto, Linda Tuhiwai maestra de educación indígena que ha trabajado con el grupo Maorí en Nueva Zelanda y que ha escrito acerca de la descolonización en investigación señala:

“Este cambio de óptica que implicó dejar de vernos como víctimas pasivas de cualquier clase de investigación y pasar a considerarnos activistas que se embarcan en una lucha contrahegemónica en torno a las prácticas investigativas, es un hecho significativo...los teóricos críticos sostuvieron la esperanza de que la investigación pudiera conducir a la justicia social y a la emancipación de los grupos oprimidos si aquella comprendía y abordaba las relaciones desiguales de poder.”¹⁹⁶

En las nuevas posturas de-coloniales, aparentemente, se pretende que los investigadores ya no hablen de investigador e “investigado”, ya que, en el marco de éstas, dicha situación se ha convertido en una forma discriminatoria de hacer investigación. Aparentemente, se pone en un nivel de subordinación al grupo social con el cual se trabaja, reduciéndolo a un “objeto de estudio”. Entonces, cabe preguntarnos si en las investigaciones, aparentemente, de corte de-colonial no sucede algo parecido, tal vez de una manera donde, en ocasiones, se prioriza la participación del grupo social, pero se escribe desde una posición de jerarquía donde no aparece dicha participación.

Lo que creemos es que para tener una investigación donde no haya posicionamientos de subordinación y jerarquización, depende de la ética del investigador, del compromiso y de los lazos que crea con el sector social con que trabaja, y esto se vera reflejado en los reportes de las investigaciones. Finalmente quien tiene la pluma tiene el poder de hacer uso de su escritura para ayudar o perjudicar a otros, es decir, al final es una persona quien habla y escribe desde su subjetividad, y en ocasiones, es desde una posición de jerarquía.

“La descolonización de la investigación no apunta simplemente a cuestionar o perfeccionar la investigación cualitativa. La descolonización de la investigación entraña un programa mucho más amplio, que tiene como fin transformar la institución de la investigación, las estructuras

¹⁹⁶ SMITH Tuhiwai Linda. Caminando sobre terreno resbaladizo: la investigación de los pueblos nativos en la era de la incertidumbre. En DENZIN Norman K. y LINCOLN Yvonne S. *El campo de la investigación cualitativa*. Gedisa. Barcelona, 2011, p.195

*profundas y las formas naturalizadas de organizar, conducir y diseminar la investigación y el conocimiento.*¹⁹⁷

Me parece que puede existir un equilibrio ante estas propuestas metodológicas que, aparentemente, tienen intenciones por abrir espacios más amplios de colaboración para los sectores sociales con los que se trabaja. Como dije antes, todo depende del sentido que cobran las investigaciones para todos los partícipes, es decir, si todos se sienten identificados con el propósito de la investigación, se generaran intercambios de conocimientos, esto es, se crean diálogos permanentes en los cuales se construyen o se perfilan respuestas conjuntas a los acontecimientos que se pretenden investigar.

Lo que podemos encontrar en este trabajo es que no existen claves específicas para abordar una investigación, lo que existen son una variedad de métodos y herramientas que ayudan a mirar procesos sociales complejos. En mi propia experiencia, y en este trabajo en específico, lo que puedo decir es que el diálogo es una forma importante de hacer investigación, no desde una posición de jerarquía, sino desde el intercambio de experiencias compartidas y los compromisos que se crean a partir de abordar temas que a todos los involucrados nos conciernen y que compartimos en la vida cotidiana.

Si bien es cierto que han aparecido otras formas de hacer investigación, me parece que aún queda camino por recorrer. Hoy, se discute más sobre otros modos de investigar en términos de investigaciones “colaborativas” y de corte decolonial. De alguna manera, esta investigación buscó acercarse a estas perspectivas metodológicas, en este sentido, lo dialógico para esta investigación tiene que ver con las perspectivas colaborativas, en este caso, en el acercamiento y compromiso de los Mazatecos para el desarrollo y culminación de este trabajo.

Para terminar, me gustaría señalar que este tema queda abierto a nuevas contribuciones, esta no es una investigación que se cierra, por el contrario, deja abiertas nuevas interrogantes, genera otros cuestionamientos que me interpelan a

¹⁹⁷ *Ibidem*, p.196

mí mismo y me sirven para generar futuras investigaciones que sigan contribuyendo a los debates en torno a educación superior para los pueblos indígenas.

Entiendo que existe un debate teórico en torno a si la escuela “empodera” o no, lo que encontramos en la experiencia de los Mazatecos y en mi propia experiencia, es que la escuela y de manera específica la profesionalización nos sirvió en el sentido de que nos brindó elementos para adquirir una forma distinta de reflexionar sobre nuestro espacio social, político, educativo, entre otros. No decimos con esto que la escuela es el medio “liberador” de la opresión que viven las comunidades, pero sí, decimos que la experiencia académica ayuda y contribuye en gran parte a generar procesos reflexivos distintos sobre nuestra realidad social.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Bibliografía

ARIAS Patricia. *Del arraigo a la diáspora. Dilemas de la familia rural*. Universidad de Guadalajara, Miguel Ángel Porrúa. México, 2009.

ARIZPE Lourdes. *Culturas en Movimiento, Interactividad Cultural y Procesos Globales*. Universidad Autónoma de México, Porrúa. México, 2006.

BAJTÍN, Mijaíl. Autor y personaje en la actividad estética. En M. Bajtín, *Estética de la creación verbal*. Siglo XXI. México, 1982.

BELLO Álvaro. Universidad, pueblos indígenas y educación ciudadana en contextos multiétnicos en América Latina. En LÓPEZ Luis Enrique (Editor). *Interculturalidad, educación y ciudadanía: perspectivas latinoamericanas* FUNPROEIB Andes. Bolivia, 2009.

BELLO Álvaro. Etnicidad y ciudadanía en América Latina. La acción colectiva de los pueblos indígenas. En REA Patricia Ángeles. *Educación superior, etnicidad y género. Zapotecas universitarios, profesionistas e intelectuales del istmo de Tehuantepec en las ciudades de Oaxaca y México*. Tesis Doctoral, CIESAS. México, 2013.

BOEGE Eckart. Los mazatecos ante la nación. Contradicciones de la identidad étnica en el México actual, Siglo XXI. México, 1988, p. 307. En LUNA Ruiz Xicohtécatl. *Mazatecos: Pueblos Indígenas del México Contemporáneo*. CDI. México, 2007.

BONFIL Batalla Guillermo. *México Profundo. Una civilización negada*. Grijalbo. México, 1991.

- BURNETT J.H. Event description and analysis in the Microethnography of urban classrooms. En GOETZ J.P. y LECOMPTE M.D. *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Ediciones Morata. Madrid, 1988.
- CZARNY Gabriela. Indígenas en la educación primaria general (regular). La persistencia de la exclusión en las políticas interculturales. En VELASCO Saúl y JABLONSKA Aleksandra. *Construcción de políticas educativas interculturales en México: debates, tendencias, problemas, desafíos*. UPN. México, 2010.
- CZARNY Gabriela. *Pasar por la escuela: indígenas y procesos de escolaridad en la ciudad de México*. UPN. México, 2008.
- DASCAL Marcelo. Diversidad cultural y práctica educacional. En León Olivé (Comp.) *Ética y diversidad cultural*. UNAM, FCE. México, 2004.
- DIETZ Gunther y CORTÉS Mateos Laura Selene. El discurso intercultural ante el paradigma de la diversidad: estructuraciones subyacentes y migraciones discursivas del multiculturalismo contemporáneo. En R. Valladares de la Cruz Laura, PÉREZ Ruiz Maya Lorena y ZÁRATE Vidal Margarita. *Estados plurales: los retos de la diversidad y la diferencia*. Universidad Autónoma Metropolitana. México, 2009.
- DIETZ Gunther y CORTÉS Mateos Laura Selene. *Interculturalidad y Educación Intercultural en México: Un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicano*. Secretaría de Educación Pública, Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe. México, 2011.
- DIETZ Gunther y GARCÍA Segura Sonia. Multiculturalismo y Educación. En MUÑOZ Cruz Héctor. *Lenguas y educación en fenómenos multiculturales*. UAM-UPN. México, 2006.
- DIETZ Gunther. *Multiculturalismo, interculturalidad y educación: una aproximación antropológica*. EUG-CIESAS. Granada-México, 2003.

- DOMÍNGUEZ Rueda Fortino. *La comunidad transgredida: los zoques en Guadalajara*. Tesis de maestría en antropología social. CIESAS Occidente. México, 2013.
- FREIRE Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI. México, 1971.
- GELOVER Reyes Zulema y DA SILVA Abrantes Pedro Antonio. Infancia y juventud indígena: instituciones, educaciones y existencias interculturales. En: BERTELY Busquets María, DIETZ GUNTHER y DÍAZ Tepepa María Guadalupe (Coordinadores). *Multiculturalismo y educación*. ANUIES, COMIE. México, 2011.
- GOETZ J.P. y LECOMPTE M.D. *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Ediciones Morata. Madrid, 1988.
- GUIDO Guevara Sandra. *Interculturalidad y educación en la ciudad de Bogotá: Prácticas y contextos*. Tesis Doctoral. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, 2012.
- LEVINSON y HOLLAND. The cultural production of the educated person, and introduction. En CZARNY Gabriela. *Pasar por la escuela: indígenas y procesos de escolaridad en la ciudad de México*. UPN. México, 2008.
- LUNA Ruiz Xicohtécatl. *Mazatecos: Pueblos indígenas del México contemporáneo*. CDI. México, 2007.
- MARTÍNEZ Casas Regina y DE LA PEÑA Guillermo. Migrantes y comunidades morales: Resignificación, etnicidad y redes sociales en Guadalajara. En YANES Pablo, MOLINA Virginia y GONZÁLEZ Oscar. *Ciudad, pueblos indígenas y etnicidad*. UACM, GDF. México, 2004.
- MOLINA Virginia. Inserción laboral de los indígenas en la ciudad de México. En SÉVERINE Durin. *Etnicidades urbanas en las Américas. Procesos de*

inserción, discriminación y políticas multiculturalistas. Publicaciones de la Casa Chata. México, 2010.

OEHMICHEN Bazán Cristina. *Procesos de integración y segregación en el espacio urbano. Indígenas en la ciudad de México*. En *Las dinámicas de la población indígena, cuestiones y debates actuales en México*. François Lartigue y André Quesnel, (Coordinadores). Centro de Investigaciones Superiores en Antropología Social. México, 2003.

PELTO P.J. y PELTO G.H. *Anthropological Research: The structure of inquiry*. En GOETZ J.P. y LECOMPTE M.D. *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Ediciones Morata. Madrid, 1988.

PÉREZ Ruiz Maya Lorena y ARGUETA Villamar Arturo. El estatus de los conocimientos locales en la educación superior intercultural. En RUIZ Verónica y LARA Gloria (Coordinadoras). *Experiencias y resultados de programas de acción afirmativa con estudiantes indígenas de educación superior en México, Perú, Colombia y Brasil*. ANUIES. México, 2012.

PÉREZ Ruiz Maya Lorena. ¿De qué hablamos cuando nos referimos a lo intercultural? Reflexiones sobre su origen, contenidos, aportaciones, y limitaciones. En VALLADARES Lura, PÉREZ Ruiz Maya Lorena y ZARATE Margarita (eds.). *Estados plurales, los retos de la diversidad y la diferencia*. UAM, Juan Pablos. México, 2009.

REA Patricia Ángeles. *Educación superior, etnicidad y género. Zapotecas universitarios, profesionistas e intelectuales del Istmo de Tehuantepec en las ciudades de Oaxaca y México*. Tesis Doctoral, CIESAS. México, 2013.

REBOLLEDO Nicanor y RICCO Sergio. *Educación y Comunalidad: Prácticas autonómicas en la Mazateca Alta*. UPN, Polvo de Gis. México, 2010.

REBOLLEDO Nicanor. *Escolarización interrumpida, un caso de migración y bilingüismo indígena en la ciudad de México*. UPN. México, 2007.

- ROCKWELL Elsie. *Etnografía y teoría en la investigación educativa. Cuadernos del seminario enfoques*. UPN. México, 1986.
- ROMER Marta. La socialización, identidad y estigma. El caso de los hijos de inmigrantes indígenas en la ciudad de México. En SÉVERINE Durin. *Etnicidades urbanas en las Américas. Procesos de inserción, discriminación y políticas multiculturalistas*. Publicaciones de la Casa Chata. México, 2010.
- ROMER Marta. Persistencia y Pérdida de la Identidad Étnica en la Generación de los Hijos de Inmigrantes Indígenas en el Área Metropolitana de la Ciudad de México. En YANES Pablo, MOLINA Virginia, GONZÁLEZ Óscar Coordinadores. *Urbi Indiano la larga marcha a la ciudad diversa*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México, 2005.
- SACRISTÁN Gimeno José. Políticas de la diversidad para una educación democrática igualadora. En SIPÁN Compañé Antonio. *Educación para la diversidad en el siglo XXI*. Mira. España, 2001.
- SANTANA Colin Yasmani. *Migración, jóvenes indígenas y educación superior: experiencias identitarias y formativas en la licenciatura en educación indígena-UPN*. Tesis de licenciatura, UPN. México, 2011.
- SANTOS Guerra Miguel Ángel. El valor de la convivencia y el reto de la interculturalidad. En SIPÁN Compañé Antonio. *Educación para la diversidad en el siglo XXI*. Mira. España, 2001.
- SCHMELKES Sylvia. El enfoque intercultural en educación: orientaciones para maestros de primaria. México: SEP-CGEIB. 2006. En DIETZ Gunther y CORTÉS Mateos Laura Selene. *Interculturalidad y Educación Intercultural en México: Un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicano*. Secretaría de Educación Pública, Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe. México, 2011.

- SMITH Tuhiwai Linda. Caminando sobre terreno resbaladizo: la investigación de los pueblos nativos en la era de la incertidumbre. En DENZIN Norman K. y LINCOLN Yvonne S. *El campo de la investigación cualitativa*. Gedisa. Barcelona, 2011.
- STAVENHAGEN Rodolfo. *La presión desde abajo: Derechos humanos y multiculturalismo*. En GUTIÉRREZ Martínez Daniel. *Multiculturalismo: Perspectivas y desafíos*. Siglo XXI, UNAM, Colegio de México. México, 2006.
- TAYLOR J. Steve y BOGDAN Robert. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós. Nueva York, 1984.
- TENTI Fanfani Emilio. *Nuevos temas en la agenda política educativa*. Siglo XXI. Argentina, 2008.
- TORRES Santomé Jurjo. En Goetz J.P. y Lecompte M.D. *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Ediciones Morata. Madrid, 1988.
- TUBINO Fidel. *Entre el multiculturalismo y la interculturalidad: más allá de la discriminación positiva*. Disponible en: www.interculturalidad.org
- TUBINO Fidel. *Interculturalizando el multiculturalismo. Encuentro internacional, sobre interculturalidad. Centro de investigación, docencia, documentación y divulgación de Relaciones Internacionales y Desarrollo*. Disponible en: <http://www.cidob.es/castellano/publicaciones/monografias/intercultural/tubino.pdf>
- WEBER Max. Economía y Sociedad Económica. En MARTÍNEZ Casas Regina y DE LA PEÑA Guillermo. Migrantes y comunidades morales: resignificación, etnicidad y redes sociales en Guadalajara. En YANES Pablo, MOLINA Virginia y GONZÁLEZ Oscar. *Ciudad, Pueblos Indígenas y Etnicidad*. UACM, GDF. México, 2004.

WILLIG C. *Introducing qualitative research in psychology. Adventures in theory and method*. Open University Press, Buckingham, 2001.

Hemerografía

ALBERTANI Claudio. *Los pueblos indígenas y la ciudad de México: Una aproximación*. En *Política y cultura*. número 012, UAM-Xochimilco, México. Disponible en <http://redaliyc.uaemex.mx>

AQUINO Moreschi Alejandra. *La comunalidad como epistemología del Sur. Aportes y retos*. En *cuadernos del sur. Revista de ciencias sociales*, año 18, num. 34, enero-junio 2013, Oaxaca, México.

BARTOLOMÉ Miguel. *Las palabras de los otros: La antropología escrita por indígenas en Oaxaca*. Cuadernos del sur. Revista de ciencias sociales, año 9, núm.18, Marzo, 2003.

CÁRDENAS Meneses, Jorge. Juventud, sexualidad y cortejo en una comunidad indígena de Oaxaca. En URTEAGA Castro Maritza. *Retos contemporáneos en los estudios sobre juventud*. Alteridades, vol. 21, núm. 42, julio-diciembre, 2011. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México.

DÍAZ Couder Ernesto. *Multiculturalismo y educación*. Cultura y representaciones sociales vol. 4. No 7, 2009.

DÍAZ Del Castillo Bernal. Historia verdadera de la conquista de la nueva España. México, 1988. En LARREA Suaste René. *Religión, fiestas, mitos y ritos Mazatecos*. Revistasunam Iztapalapa No. 44 México, 1998.

GONZÁLEZ Chávez Mónica Lizbeth. *Los dilemas de la interculturalidad en contextos de migración indígena urbana*. En *Interculturalidad y Educación*.

Diversidad Revista de Estudios Interculturales, Universidad Veracruzana. México.

MENESES Cárdenas, Jorge. Juventud, sexualidad y cortejo en una comunidad indígena de Oaxaca. En URTEAGA Castro Maritza. *Retos contemporáneos en los estudios sobre juventud*. Alteridades, vol. 21, núm. 42, julio-diciembre, 2011. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México.

ORTIZ Marín Celso. Las venas del campo: las *tagotg* (las jóvenes) y los *chogotg* (los jóvenes) en la comunidad de Pajapan, Veracruz, y sus estrategias de vida. En URTEAGA Castro Maritza. *Retos contemporáneos en los estudios sobre juventud*. Alteridades, vol. 21, núm. 42, julio-diciembre, 2011. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México.

PÉREZ Ruiz y ARIAS Reyes. Ni híbridos ni deslocalizados. Los jóvenes mayas de Yucatán. En URTEAGA Castro Maritza. *Retos contemporáneos en los estudios sobre juventud*. Alteridades, vol. 21, núm. 42, julio-diciembre, 2011. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México.

PÉREZ Ruiz, Maya Lorena (coord.) Jóvenes indígenas y globalización en América Latina. En URTEAGA Castro Maritza. *Retos contemporáneos en los estudios sobre juventud*. Alteridades. vol. 21, núm. 42, julio-diciembre, 2011. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México.

RAMOS Soto, A.; Velásquez Sánchez, R.; Sánchez Hernández, M. y Hernández, A. *Tipos de regiones en el distrito de Cuicatlán del estado de Oaxaca*. En Contribuciones a las Ciencias Sociales. Mayo 2012, Disponible en: www.eumed.net/rev/cccscs/20/

Revista TUKARY. Espacio de comunicación intercultural. Año 2 No. 11 Guadalajara, Jalisco México septiembre-octubre 2009.

ROCKWELL Elsie. *Etnografía y conocimiento crítico de la escuela en América Latina*. En perspectivas. Vol. XXI, nº 2, Chile.

SISTO Vicente. *La investigación como una aventura de producción dialógica: la relación con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea*. En Revista Psicoperspectivas. C.L. individuo y sociedad volumen VII, año 2008. Disponible en: <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/54/54>

TUBINO Fidel. En Revista cultural electrónica Construyendo nuestra identidad. Año 7, N°6/7. Noviembre 2011, Lima-Perú. Disponible en: www.interculturalidad.org

URTEAGA Castro Maritza. *Retos contemporáneos en los estudios sobre juventud*. Alteridades. vol. 21, núm. 42, julio-diciembre, 2011. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México.

WALSH Catherine. *Hacia una comprensión de la interculturalidad*. En Revista TUKARY Espacio de comunicación intercultural. Año 2 No. 11 Guadalajara, Jalisco México septiembre-octubre 2009.

Paginas web

arneses.com.mx/esp/glosario/glosario.html

Asamblea de migrantes. En <http://periodismohumano.com/destacado/como-seguir-siendo-indigena-en-la-ciudad-mas-grande-del-mundo.html>

<http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/diversidad.aspx?tema=me>

http://www.cdi.gob.mx/dmdocuments/CDI_informe_2011.pdf

http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=618&Itemid=62

http://www.ecured.cu/index.php/Circuito_en_serie

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/perspectivas/perspectiva-df.pdf>

http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/sociodemografico/mujeresyhombres/2011/MyH2011.pdf

http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/sociodemografico/mujeresyhombres/2011/MyH2011.pdf

[http:// www.regeneracionradio.org/index.php/autonomia/autonomia/item/3984-lautonom%C3%ADa-en-perspectiva-social](http://www.regeneracionradio.org/index.php/autonomia/autonomia/item/3984-lautonom%C3%ADa-en-perspectiva-social)

Notas del congreso mundial de convergencia en investigación participativa. Cartagena 1997. Disponible en: http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/repositorioarchivos/2011/05/INVESTIGACION_DIAL_GICA_recurso_propio_unidad_3.892.doc